



UNIVERSIDADE DE BRASÍLIA  
INSTITUTO DE LETRAS  
DEPARTAMENTO DE LINGUÍSTICA, PORTUGUÊS E LÍNGUAS CLÁSSICAS  
PROGRAMA DE PÓS-GRADUAÇÃO EM LINGUÍSTICA

IVETH PATRICIA RODRÍGUEZ PRECIADO

**ASPECTOS DE LA MORFOLOGÍA NOMINAL Y VERBAL DE LA LENGUA  
PISAMIRA:  
Una Lengua de la Familia Tucano Oriental del Noroeste Amazónico**

BRASÍLIA

2018

IVETH PATRICIA RODRÍGUEZ PRECIADO

**ASPECTOS DE LA MORFOLOGÍA NOMINAL Y VERBAL DE LA LENGUA**

**PISAMIRA:**

**Una Lengua de la Familia Tucano Oriental del Noroeste Amazónico**

Dissertação submetida ao Programa de Pós-Graduação em Linguística, da Universidade de Brasília, como parte dos requisitos necessários à obtenção do grau de Mestre em Linguística.

**Orientador: Profº Dr. Thiago Costa Chacon**

BRASÍLIA

2018

IVETH PATRICIA RODRÍGUEZ PRECIADO

**ASPECTOS DE LA MORFOLOGÍA NOMINAL Y VERBAL DE LA LENGUA**

**PISAMIRA:**

**Una Lengua de la Familia Tucano Oriental del Noroeste Amazónico**

Dissertação submetida ao Programa de Pós-Graduação em Linguística, da Universidade de Brasília, como parte dos requisitos necessários à obtenção do grau de Mestre em Linguística.

**Brasília, 28 de fevereiro de 2018.**

**Banca examinadora formada pelos professores:**

---

**Prof<sup>o</sup> Dr. Thiago Costa Chacon (LIP/UnB)**

**PRESIDENTE**

---

**Prof<sup>a</sup> Dr.<sup>a</sup> Marina Maria Silva Magalhães (LIP/UnB)**

**MEMBRO INTERNO**

---

**Prof<sup>a</sup> Dr.<sup>a</sup> Kristine Stenzel (FL/UFRJ)**

**MEMBRO EXTERNO**

---

**Prof<sup>a</sup> Dr.<sup>a</sup> Walkíria Neiva Praça (LIP/UnB)**

**MEMBRO SUPLENTE**

*wāchĩnā bachokare*  
*yipakore*

## AGRADECIMIENTOS

Escribiría un enorme ensayo ofreciendo mi gratitud a todos aquellos que de una manera u otra participaron en lo que aquí se plasma en solo unas cuantas páginas. Aunque no los mencione aquí, desde el alma, expreso mis más sinceros agradecimientos a todos los que recorrieron conmigo este lindo y desafiante trecho de mi vida, llenándola de satisfacciones e invaluable enseñanzas.

En primer lugar quiero agradecer a mi Río grande, a mi Vaupés, a mi selva tan impenetrable como frágil y a toda su gente. Principalmente, al pueblo pisamira. A Martín, Guillermo, Félix, Josefa, Gabriel y sus hijos, Andrés, Ismael, Carmenza, Jorge, Antonio, Gustavo, Nancy, Sandra, Fanny, Fernando y a todos los demás en Yacayacá y Mitú. ¡A cada uno de ustedes: todo mi amor, gratitud y respeto!. Gracias por el cariño con el que me abrieron las puertas de sus casas, por recibirme con un mingao de piña y chibé, por enseñarme a prender la fogata, a pescar, a sembrar y rayar yuca, por permitirme aprender sobre su lengua y sus historias de vida. Me siento realmente afortunada de hacer parte de la silenciosa pero firme lucha por no dejar que todo el legado de sus ancestros se desvanezca. A mi familia adoptiva en Mitú, los Braga-Gómez, gracias por tanto cariño.

A mi mamita, Melba, el más grande ejemplo de perseverancia y esfuerzo: A vos que me has entregado tu incondicional e infinito amor. Gracias por mostrarme el horizonte mientras me enseñabas a volar y por ser el más recio sostén cuando los vientos amenazaban mi viaje.

A mi orientador, Thiago Chacon, te agradezco el entusiasmo y el rigor con los que siempre guiaste este trabajo. Gracias a ti a tu familia por tanta generosidad y disposición desde el primer día que llegué a Brasilia. Sin duda, tu apoyo académico y personal durante este proceso han sido la base de esta investigación.

Quiero agradecer a todos mis profesores y colegas del PPGL que con respeto y paciencia me soportaron en las clases y en los pasillos cuando apenas balbuceaba unas cuantas palabras en portugués. Ahora puedo decir que, gracias a todos ustedes, no solo aprendí de lingüística sino que *também falo um pouquinho de Português!*

A todos mis amigos en Brasilia. À galera indígena e indigenista da UnB. Ustedes me han hecho amar más lo que hago. Realmente admiro la tenacidad con la que, desde sus trabajos,

enaltecen a nuestros pueblos indígenas en un mundo que se empeña en silenciarlos. Quiero agradecer especialmente a todos los colegas del KAAPI por la inmensa oportunidad de discusión e intercambio académico sobre los distintos asuntos del Noroeste Amazónico que enriquecieron esta investigación.

Agradezco también la compañía de los moradores y funcionarios del bloque K en la Colina. A los colombianos, peruanos, cubanos, a la uruguaya Marta y los demás brasileños que estando lejos de casa, al igual que yo compartían la sensación de ser ‘aliens’ en esta ciudad solitaria y seca. Al final, la compañía de todos ustedes hizo de Brasilia un lugar particularmente adorable... ¡Todo lo demás se resuelve con un humidificador!

A la *Firebird Foundation for Anthropological Research* por financiar el proyecto de documentación actual: *The Collection of Wāchĩnã's Oral Literature and History*. A la CAPES por la bolsa de maestría y a la FAP-DF por financiar la totalidad de mis salidas de campo. Mas, acima de tudo, ao povo brasileiro, muito obrigada por me acolher nesse país maravilhoso. Eu sou muito grata por ter tido o privilégio de estudar na UnB com os melhores professores, as melhores oportunidades de aprendizado e todas as garantias para me dedicar à pesquisa. Só posso dizer: obrigada mais uma vez, pela oportunidade de entender no dia a dia o que significa aquele ditado: “o melhor do Brasil é o brasileiro”.

*Vaupés, Vaupés*  
*Tierra brava de la selva y del raudal*  
*Vaupés, Vaupés*  
*En tus aguas se oye el toque de un clarín*  
*Vaupés, Vaupés*  
*No te busquen los que no saben luchar*  
*Que a tu selva se entra siempre con coraje*  
*A tus ríos con bravura*  
*Y a tu corazón con fe*

## RESUMEN

En esta disertación presento un panorama descriptivo general del pueblo y la lengua pisamira, perteneciente a la familia tucano oriental (TO) y hablada por un pequeño grupo de individuos asentados, en su mayoría, en la comunidad de Yacayacá ubicada sobre el Río Vaupés –Alto Río Negro– en la región del Noroeste Amazónico (en territorio colombiano). El corpus sobre el cual está basada esta disertación es producto de mis propias salidas de campo y las descripciones que aquí se consignan siguen un enfoque de análisis funcional-tipológico a partir del cual esbozo las características particulares de la lengua y establezco sus relaciones con las diversas perspectivas teóricas de la lingüística; integrando además un componente comparativo hacia las lenguas de la familia TO; principalmente aquellas más cercanas genéticamente. Aunque la mayor parte de este trabajo está dedicada a la descripción de las características lingüísticas más prominentes en la morfología nominal y verbal, los primeros dos capítulos presentan brevemente aspectos etnográficos y de la fonología respectivamente. En §1 presento una contextualización etnográfica en la que indago diversos aspectos históricos relacionados con el origen del grupo y sus territorios sagrados, discuto sus relaciones sociales con otros grupos en términos de la exogamia y sus implicaciones en la lengua, su clasificación genética y la situación sociolingüística actual, donde hago una corta reflexión sobre la vitalidad de la lengua. En §2 resumo los rasgos más generales de la fonología como la armonía nasal, las restricciones fonotácticas y la estructura silábica. En §3 exploro las aproximaciones teóricas que nos conducen a la distinción y caracterización nombres y verbos como dos clases mayores de palabras. Los capítulos §4 y §5 están enfocados exclusivamente en la descripción de las propiedades distribucionales, estructurales y funcionales de cada clase de palabras. Los análisis presentados en este trabajo revelan que, como era de esperarse, el pisamira exhibe una gran variedad de rasgos genéticos compartidos con las demás lenguas de la familia TO e igualmente presenta distintos rasgos tipológicamente característicos del área lingüística.

**PALABRAS CLAVE:** Lengua Pisamira, Lenguas Tucano, Lenguas Amazónicas, Lingüística Descriptiva, Noroeste Amazónico.

## RESUMO

Nesta dissertação, apresento um panorama descritivo geral do povo Pisamira e a sua língua, pertencente à família Tucano Oriental (TO) e falado por um pequeno grupo de indivíduos que moram, em sua maioria, na comunidade de Yacayacá localizada sobre o Rio Vaupés –Alto Rio Negro –na região do Noroeste Amazônico (em território colombiano). O corpus sobre o qual se baseia esta dissertação é produto do meu próprio trabalho de campo e as descrições aqui apresentadas seguem o enfoque de análise funcional-tipológico, a partir do qual esboço as características particulares da língua e estabeleço as relações com as diversas perspectivas teóricas da lingüística, integrando, também, um componente comparativo para as línguas da família TO, principalmente àquelas geneticamente mais próximas. Embora a maior parte deste trabalho esteja dedicada à descrição das características linguísticas mais proeminentes da morfologia nominal e verbal, os dois primeiros capítulos apresentam brevemente alguns aspectos etnográficos e fonológicos, respectivamente. No capítulo §1, apresento uma contextualização etnográfica, na qual reflito sobre diversos aspectos históricos relacionados com a origem do grupo étnico e seus territórios sagrados, discuto suas relações sociais com outros povos em termos da exogamia e suas implicações na língua, sua classificação genética e a situação sociolinguística atual fazendo uma breve reflexão sobre a vitalidade da língua. No capítulo §2, faço um resumo dos traços mais gerais da fonologia, como a harmonia nasal, as restrições fonotáticas e a estrutura silábica. No §3, exploro as aproximações teóricas que nos conduzem à distinção e caracterização de nomes e verbos como duas grandes classes de palavras. Os capítulos §4 e §5 estão focados exclusivamente na descrição das propriedades distributivas, estruturais e funcionais de cada classe de palavras. A análise apresentada neste trabalho revela que, como esperado, o pisamira exibe uma grande variedade de traços genéticos compartilhados com as demais línguas da família TO e, também, apresenta distintos traços areais tipologicamente comuns entre as línguas da região.

**PALAVRAS-CHAVE:** Língua Pisamira, Línguas Tucano, Línguas Amazônicas, Linguística Descritiva, Noroeste Amazônico.

## ABSTRACT

This dissertation presents a general descriptive account of Pisamira people and language, from the Eastern Tucanoan family (TO) and spoken by a small group of individuals settled, mostly, in the community of Yacayacá which is located along the Vaupés river – Alto Río Negro– in the region of the Northwest Amazon (Colombian territory). Based on data collected during my own fieldwork, the descriptions presented in this study adopt a functional-typological analysis approach, from which language particular traits were identified establishing connections with linguistics theoretical perspectives; as well as integrating a comparative component regarding other TO languages; especially those more genetically related. Although most of this work is devoted to the description of the most prominent linguistic characteristics of nominal and verbal morphology, the first two chapters briefly examine ethnographic and phonological aspects respectively. Chapter §1 presents an ethnographic contextualization reviewing various historical aspects related to the origin of the group and its sacred territories, the group's social relationships with other groups, exogamy and its connections with language, the genetic classification and the sociolinguistic situation, where a brief reflection on language vitality is drawn. Chapter § 2 summarizes the more general features of phonology such as nasal harmony, phonotactic restrictions and syllabic structure. The theoretical approaches leading to the distinction and characterization of nouns and verbs as two major classes of words are discussed in chapter §3. Finally, Chapters §4 and §5 are exclusively focused on describing the distributional, structural, and functional properties of each word class. Analysis presented in this work reveal that, as expected, pisamira exhibits a great variety of shared genetic traits with the other TO languages and it also presents different typologically common areal features.

**KEYWORDS:** Pisamira Language; Tucanoan Languages; Amazonian Languages; Descriptive Linguistics; Northwest Amazonia.

## **LISTA DE FIGURAS**

Figura 1- Clasificación de la familia tucano.....	11
Figura 2 – Distribución sintáctica de los CL.N con respecto a las marcas de caso.....	75
Figura 3 – Estructura de las relaciones de posesión.....	75

## **LISTA DE MAPAS**

Mapa 1 – Lenguas y familias lingüísticas de la región.....	1
Mapa 2 – Ruta de los lugares sagrados de los pisamira desde su lugar de origen.....	5

## LISTA DE TABLAS

Tabla 1- Frecuencia de uso de la lengua por edad y género .....	17
Tabla 2 – Vocales del pisamira .....	22
Tabla 3 – Consonantes del pisamira .....	24
Tabla 4 – Comparación del vocativo para ‘sobrino (a)’ .....	29
Tabla 5 – Fonemas nasales de las consonantes en pisamira .....	32
Tabla 6 – Palabras de contenido vs. Palabras de función .....	39
Tabla 7 - Estructura simplificada de los nombres.....	50
Tabla 8 – Estructura simplificada para la formación de nominales.....	53
Tabla 9 - Morfemas para codificar género en algunas lenguas TO .....	63
Tabla 10 – Marcación de número en los términos de fauna .....	68
Tabla 11 – Algunos ejemplos de clasificadores nominales en pisamira.....	74
Tabla 12 – Pronombres personales .....	82
Tabla 13 – Interrogativos en pisamira .....	83
Tabla 14 – Términos de parentesco de ‘Ego’ en pisamira.....	85
Tabla 15 – Otros términos de parentesco.....	86
Tabla 16 – Estructura simplificada en la formación de los verbos .....	89
Tabla 17 – Verbos direccionales dependientes en construcciones de verbos seriales.....	98
Tabla 18 – Lista de verbos estativos vs. no estativos .....	105
Tabla 19 - Agrupación de las cópulas de algunas lenguas tucano.....	109
Tabla 20 – Ejemplos de verbos activos vs. verbos de movimiento .....	122
Tabla 21 – Morfemas de negación en algunas lenguas TO .....	131
Tabla 22 – Parámetros semánticos en los sistemas de evidencialidad.....	142
Tabla 23 – Marcas de evidencialidad directa.....	144
Tabla 24 – Marcas de evidencialidad inferida .....	146
Tabla 25 – Marcas de evidencialidad reportada .....	148

## LISTA DE ABREVIATURAS

1	primera persona	GEN	genitivo
2	segunda persona	IMP	imperativo
3	tercera persona	IMPF	imperfectivo
ADMV	admonitivo	INCL	inclusivo
ANIM	animado	INAM	inanimado
ANAF	anáfora	IDVZ	individualizador
ASER	asertivo	INST	instrumental
AUX	auxiliar	INT	interrogativo
BNF	benefactivo	LIT	significado literal
CL	clasificador nominal	LOC	locativo
COM	comitativo	MSC	masculino
COND	condicional	NMZ	nominalizador
CONS	consecuencia	NOM	nominativo
CONT	contable	NO	no
COP	cópula	NO3	1/2 persona SG y PL
CR	cambio de referencia	OBLG	obligativo
CVB	converbo	PAS	pasado
DEM	demonstrativo	PL	plural
DIM	diminutivo	PRES	presente
DUB	dubitativo	PROG	progresivo
EVID	evidencial	PROH	prohibitivo
EXCL	exclusivo	PROX	próximo
EXH	exhortativo	SG	singular
FMN	femenino	SGZ	singularizador
FUT	futuro	SUJ	sujeto
		VOC	vocativo

## LISTA DE SÍMBOLOS

- [ ] transcripción fonética.
- // transcripción fonológica.
- ‘ ’ traducción libre en español.
- ( ) aclaraciones no explícitas en la glosa o traducción literal.
- # frontera entre dos raíces.
- frontera de morfema entre raíces y afijos.
- = frontera de morfema entre una raíz y un clítico.

## TABLA DE CONTENIDOS

AGRADECIMIENTOS .....	ii
RESUMEN .....	v
RESUMO .....	vi
ABSTRACT .....	vii
LISTA DE FIGURAS .....	viii
LISTA DE MAPAS .....	viii
LISTA DE TABLAS .....	ix
LISTA DE ABREVIATURAS .....	x
LISTA DE SÍMBOLOS .....	xi
TABLA DE CONTENIDOS .....	xii
1. EL PUEBLO, EL TERRITORIO Y LA LENGUA .....	1
1.1 El pueblo wächññã: orígenes, territorio y situación sociolingüística .....	1
1.2 La lengua: número de hablantes y antecedentes .....	6
1.2.1 Clasificación genética del pisamira dentro de la familia lingüística tucano .....	9
1.2.2 Perfil tipológico .....	12
1.3 Evaluación de la vitalidad de la lengua .....	13
1.3.1 Número absoluto de hablantes .....	14
1.3.2 Transmisión intergeneracional .....	16
1.4 Datos de esta disertación y colaboradores .....	18
1.5 Consideraciones éticas .....	19
2. ASPECTOS DE LA FONOLOGÍA .....	22
2.1 Vocales .....	22
2.2 Consonantes .....	24
2.3 Alófonos orales y nasales en morfemas raíces .....	26
2.4 Nasalidad: generalidades .....	31
2.5 Acento y tono .....	34
2.6 Estructura silábica .....	35
3. INTRODUCCIÓN A LAS CLASES DE PALABRAS EN PISAMIRA .....	38
3.1 Distinción entre nombres y verbos .....	40
3.2 Morfemas libres y ligados .....	41
3.3 Operaciones y procesos morfológicos en la formación de palabras .....	43
4. MORFOLOGÍA Y ESTRUCTURA DE LA PALABRA NOMINAL .....	47
4.1 Definición de la palabra nominal en pisamira .....	47

4.1.1	Clasificación del nombre .....	49
4.1.2	Estructura básica de los nombres .....	49
4.2	Procesos derivacionales en la formación de los nombres .....	52
4.3	Flexión nominal: marcas de caso .....	56
4.3.1	Locativo: -pi .....	57
4.3.2	Comitativo e instrumental: -bēdā .....	58
4.3.3	Partitivo: -do .....	59
4.3.4	No-sujeto: -de .....	59
4.4	Morfemas que indican género .....	61
4.5	Morfemas que indican número .....	65
4.5.1	El número en nombres animados .....	65
4.5.2	El número en nombres inanimados .....	68
4.6	Morfemas para la clasificación de nombres inanimados .....	70
4.6.1	Función de los clasificadores nominales inanimados .....	70
4.6.2	Clasificadores en la frase nominal .....	74
4.7	Construcciones nominales que indican posesión .....	75
4.7.1	Posesión inalienable .....	76
4.7.2	Posesión alienable .....	77
4.3.5	Posesión: -ya .....	79
4.8	Nominales que representan subclases cerradas de palabras .....	81
4.8.1	Pronombres personales .....	81
4.8.2	Interrogativos .....	83
4.8.3	Términos de parentesco .....	84
5.	MORFOLOGÍA Y ESTRUCTURA DE LA PALABRA VERBAL .....	87
5.1	Definición de la palabra verbal en pisamira .....	87
5.2	Procesos morfológicos en la formación de la palabra verbal .....	89
5.2.1	Incorporación nominal: N + V .....	91
5.2.2	Composición verbal, serialización y converbos .....	94
5.3	Clases de verbos .....	103
5.4	Cópulas .....	105
5.4.1	Cópula, auxiliar perfectivo dī- .....	108
5.4.2	Cópula yā- .....	112
5.5	Verbo estativo de localización/posición: dūkū- .....	114

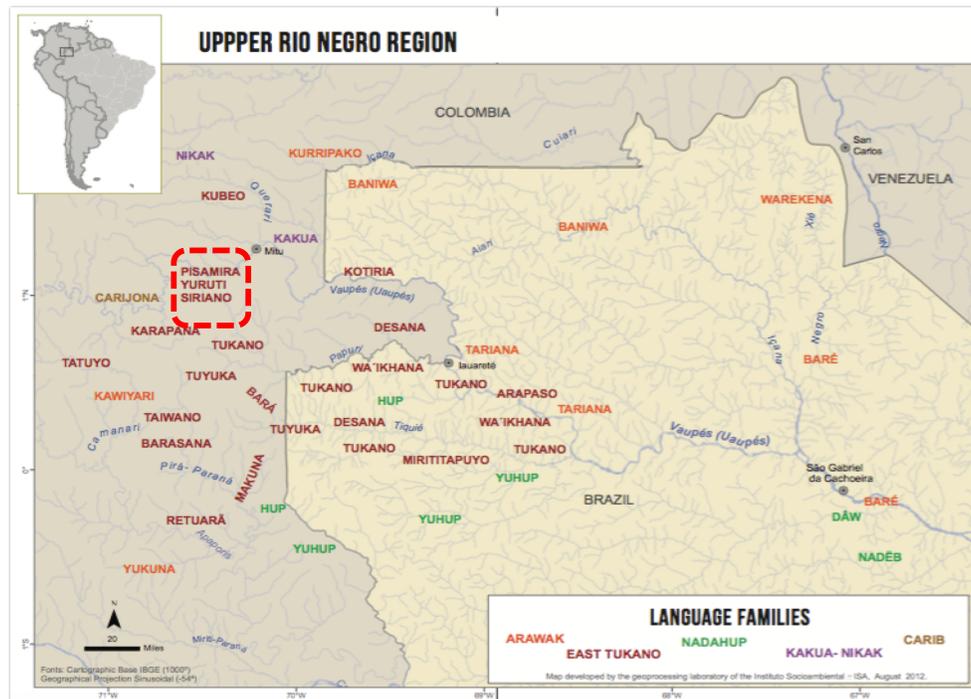
5.6 Verbos de posesión .....	116
5.6.1 kiti- ‘tener’ .....	117
5.6.2 kio- ‘tener’, ‘sostener’, ‘agarrar’ .....	118
5.7 Verbos descriptivos.....	120
5.8 No estativos.....	121
5.8.1 Verbos activos.....	122
5.8.2 Verbos de movimiento.....	125
5.9 Verbo auxiliar imperfectivo ti- .....	125
5.10 Nociones funcionales en la palabra verbal.....	128
5.10.1 Negación .....	128
5.10.2 Tiempo y aspecto .....	133
5.10.3 Modalidad .....	137
5.10.4 Evidencialidad.....	141
5.10.5 Interrogación.....	148
5.10.6 Imperativos .....	150
6. CONCLUSIONES .....	153
7. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS .....	156

## 1. EL PUEBLO, EL TERRITORIO Y LA LENGUA

### 1.1 El pueblo wãchĩnã: orígenes, territorio y situación sociolingüística

En cualquier trabajo que investigue alguna temática sobre los grupos tucano es importante abordar información sobre sus orígenes, sus lugares y territorios sagrados, su relación con la naturaleza, su organización social, su afiliación étnica y lingüística, los intercambios matrimoniales, el multilingüismo, entre otros; teniendo en cuenta que cada una de estas informaciones representa elementos constitutivos de la ecología y el equilibrio de la sociedad tucano, sin los cuales sería difícil tener una visión global de cómo funcionan sus lenguas y su cultura. En este sentido, esta disertación procura consolidar un panorama completo sobre las dinámicas sociales actuales del pueblo pisamira teniendo en cuenta su contexto sociocultural e histórico con el propósito de complementar y acompañar las descripciones lingüísticas que serán presentadas a lo largo de esta disertación.

Los pisamira, quienes se autodenominan [wãtʃĩnã], habitan la región multilingüe del Alto Río Negro en el Noroeste Amazónico (territorio limítrofe entre Brasil y Colombia). Los individuos de este pueblo se encuentran asentados únicamente en una pequeña comunidad situada a orillas del Alto Río Vaupés, alrededor de 35 km río arriba desde Mitú que es el



**Mapa 1 – Lenguas y familias lingüísticas de la región.**  
Fuente: Epps; Stenzel (2013, p. 10-11)

centro urbano más cercano de la región en el lado colombiano (mapa 1).

Tal como se puede observar en el mapa, esta región se caracteriza por su excepcional riqueza cultural y lingüística dada la presencia de un gran número de lenguas de diferentes familias lingüísticas dentro de un área geográfica relativamente pequeña. Para ser más precisos, Chacon y Cayón (2013) señalan la existencia de alrededor de 29 lenguas distribuidas en siete familias lingüísticas de la siguiente manera:

[...] 13 são da família Tukáno, 7 da família Arúak, 4 da família Nadahúp, além do Kákua (família Kákua-Nukak), Karihóna (família Karíbe), Nheengatú (família Tupí-Guaraní), Português e Espanhol (família Românica). Como se vê além de multilíngue, essa região abriga ainda uma alta diversidade linguística filogenética, isto é, um alto número de famílias linguísticas, sete no total (CHACON; CAYÓN, 2013, p. 7).

En este sentido, el Noroeste Amazónico es reconocido por el extendido multilingüismo promovido a través las alianzas matrimoniales exogámicas en las que los individuos de un mismo grupo étnico no se casan con personas que hablen la misma lengua y la identificación étnica se atribuye patrilinealmente (SORENSEN, 1967; HUGH-JONES C, 1979; HUGH-JONES S, 1979; JACKSON, 1983; AIKHENVALD, 2002; STENZEL, 2005).

Los pisamiras, al igual que los demás grupos tucano de la región, participan de este reconocido sistema exogámico de descendencia patrilineal pese a que, según referencias de los viejos, las reglas matrimoniales estrictas que antiguamente indicaban los grupos con los que estaba permitido casarse ya no son obedecidas como en el pasado. En sus relatos llegan incluso a confesar en tono jocoso que «ahora la gente se casa con quien quiera, sean ‘blancos’ o ‘negros’» haciendo alusión a individuos pisamiras que hoy en día se han casado con personas no indígenas. Sin embargo, advierten que lo que sí está absolutamente prohibido es casarse con sus propios parientes pisamiras; hecho que ha permitido mantener el principio de exogamia a pesar de la relativa ‘flexibilidad’ que actualmente han adquirido los intercambios matrimoniales.

En mis esfuerzos por reconstruir junto a los viejos los relatos históricos sobre sus orígenes, territorios sagrados e intercambios matrimoniales encontré informaciones muy fragmentadas en los exiguos recuerdos que ellos afirman tener al respecto. De acuerdo a sus narraciones, hace unas tres generaciones atrás –antes de su llegada a Yacayacá– solían habitar un lugar llamado *wãtʃĩnãburo* (‘loma de los pisamiras’), en donde ellos aseguran haber tenido su última maloca situada entre las cuencas de los caños Pindaíva y Pacú, afluentes del río Vaupés. Anterior a esa época habitaron en cercanías del caño Paca, afluente del río Papurí.

Según cuentan, compartían el territorio principalmente con sus cuñados yurutís y mantenían contacto cercano con sus vecinos tucanos, sirianos y tatuyos por lo que aprendían sus lenguas como resultado de la proximidad en sus relaciones sociales y de parentesco. Señalan además que sus abuelos contaban historias en las que se enseñaba que los matrimonios con individuos del grupo bará eran prohibidos porque antiguamente ellos solían hablar la misma lengua y en consecuencia los consideraban sus hermanos mayores; desafortunadamente no fue posible coleccionar con ellos muchos más detalles de estas historias.

Curiosamente, esta versión parcial de mis colaboradores pisamira coincide exactamente con las observaciones anotadas por Jackson (1983, p. 89) sobre las restricciones de casamiento entre miembros de una misma fratría<sup>1</sup> entre los barás. Muchas historias de guerra colectadas de hombres barás describen a los *wahüná*<sup>2</sup> como sus hermanos menores; a pesar de que estos estaban asentados sobre el río Vaupés (JACKSON, 1983, p. 89). Durante mi pesquisa de campo pude constatar con algunos hablantes bará que, sin lugar a dudas, la restricción de casamientos entre ellos y los pisamiras sigue siendo vigente y persiste la alusión al término de parentesco: ‘*yibaira*’; es decir, mis hermanos menores.

Al respecto, vale la pena resaltar que a pesar de la imposibilidad de recopilar detalles de la tradición oral directamente con los pisamiras, probablemente muchos de sus relatos históricos puedan ser reconstruidos a través de las narraciones de otros grupos de la región con quienes hayan tenido algún tipo de relación. Por ejemplo, hay datos importantes que ninguno de mis colaboradores ha mencionado con precisión y que posiblemente puedan ser rescatados de la mitología de origen o de las narraciones de otros grupos:

[...] According to the Bará they were the last to leave the canoe, and the ranked sibs emerged at the Yapú Rapids. In another version of the myth, the “children of the parent” (hiká poná, full siblings), who spoke the same language (maniya waderá, “our language”) emerged from Yuruparí Rapids on the Vaupés River. This group included the Waí mahá (“fish people”), Dahea (Tukano), Kúmará poná (“children of the rainy season”, now a Tukano sib), and Wahüná (a group living on the Vaupés

---

<sup>1</sup> Jackson (1983:86) define el término fratría como “una unidad (sin nombre) compuesta por varios grupos de lenguas cuyos miembros aparentemente no se casan porque existe una relación agnática entre ellos. Por lo tanto es la unidad exógama más incluyente reconocida por los grupos tucano” (traducción de mi autoría)

<sup>2</sup> Siguiendo lo descrito por Jackson, esta sería la denominación dada por sus informantes barás para referirse a los pisamiras (wātjñā). Al respecto, vale la pena señalar la correspondencia de los sonidos *h* y *tʃ* en las lenguas bará y pisamira respectivamente. Desde una perspectiva diacrónica, Chacon (2014) revela que estos sonidos representan los reflejos de \**s* en el proto-tucano. Mientras ambas lenguas tienen *h* como una innovación compartida (sea independiente o por contacto) en posición inicial de palabra; en posición intervocálica, por el contrario, cada lengua tuvo innovaciones independientes.

River and probably the same as Koch-Grünberg's Uásöna, "Pisa-tapuyo". (JACKSON, 1983, p. 78)

Según esto, ancestralmente los pisamiras serían considerados como hermanos menores de los Waímahá (barás) y habrían surgido como hombres en la cachivera de Yuruparí, en el alto Vaupés. Infortunadamente, los escasos conocimientos que tienen actualmente los pisamiras acerca de los aspectos históricos y mitológicos de su grupo no nos permite complementar o refutar esta información. Sobre este asunto, González (1997) documentó la mayor cantidad de relatos pisamira con Manuel Londoño, quien fuese reconocido como el último sabedor pisamira y portador máximo de los conocimientos de su pueblo<sup>3</sup>:

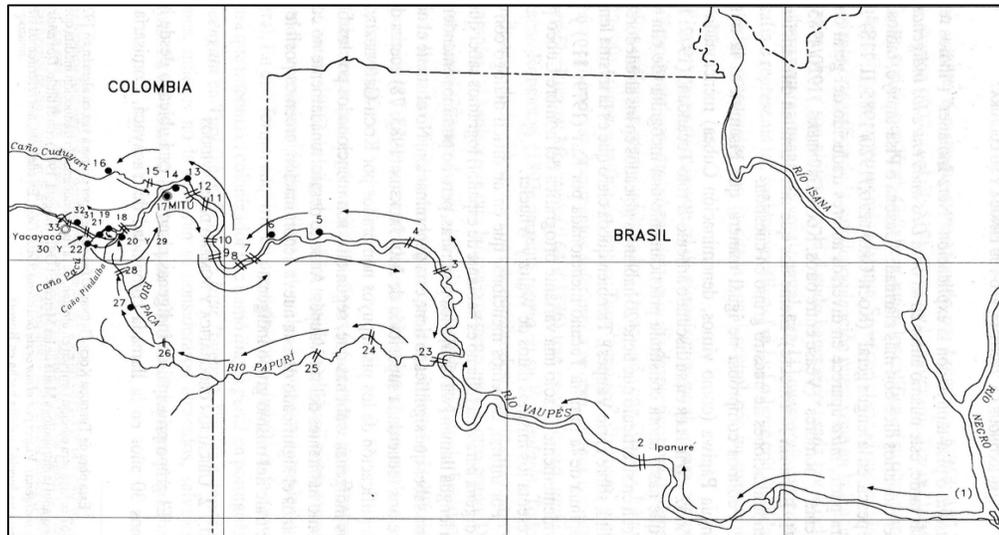
Manuel Londoño, el más anciano de los pisamiras, es quien mejor conoce su origen; todos reconocen su autoridad y ven en él, el depositario de las verdades de su pasado. Sin embargo, él mismo afirma que lo que aprendió en su juventud fue muy poco, pues en esos años ya las cosas no eran como antiguamente, cuando los jóvenes aprendían de los más viejos las narraciones que hablaban de su historia. Según él, no había interés en conocer esos relatos porque los 'blancos' les enseñaron que no valía la pena aprenderlos; antes bien, debían olvidarlos. Y agrega don Manuel esta impresionante verdad: "Solo ahora es cuando los blancos se interesan por conocer nuestras cosas, pero ya no sabemos contestar lo que nos preguntan" (GONZÁLEZ, 1997:501-502).

De la descripción sociolingüística de González, vale la pena resaltar un inventario bastante detallado de los recorridos históricos (mapa 2), desde el mitológico lugar de origen de los grupos tucano: 'la laguna de la leche', hasta su asentamiento actual<sup>4</sup>: Yacayacá. Esta es la información más completa que existe sobre los territorios que ocuparon los pisamira – conocida de forma muy parcial por mis colaboradores– y que es esencial para la comprensión de los procesos migratorios y de contacto del pueblo pisamira.

---

<sup>3</sup> Las informaciones colectadas por González probablemente constituyen el acervo de tradición oral más completo y valioso sobre este pueblo; no obstante, estos registros no retornaron a la comunidad y tampoco están disponibles para su consulta.

<sup>4</sup> En total, González (1997) documentó 33 lugares iniciando desde el lugar de origen '*diaopekotara*' (localizado en territorio brasileño), pasando por Ipanoré (en cercanías de la desembocadura del río Vaupés en el río Negro), subiendo por el Vaupés mencionaron 12 lugares sagrados más antes de iniciar su recorrido por el Cuduyarí en donde nombraron otros dos lugares más (antes de su regreso nuevamente al río Vaupés). Más adelante, río arriba, se asentaron en la loma de los pisamiras '*wātsfīnāburo*' y luego bajaron de nuevo por el Vaupés hasta Yavaraté, desde ahí empezaron a subir por el río Papurí, mencionando también varios –no todos– lugares sagrados sobre este río. Luego, mencionaron un recorrido por los caños Paca y Yi que desemboca en el Vaupés; posteriormente subieron hasta llegar de nuevo a la loma de los pisamiras desde donde se trasladaron a Yacayacá, su asentamiento actual.



**Mapa 2 – Ruta de los lugares sagrados de los pisamira desde su lugar de origen.**

**Fuente: González, 1997, p. 500**

Otro aspecto importante documentado en el trabajo de González tiene que ver con los registros de las alianzas matrimoniales: los pisamiras reconocían a los yurutís y a los tuyucas como sus legítimos cuñados ancestrales (ver GONZÁLEZ 1997: 502-507). Sin embargo, esta situación parece haber cambiado recientemente pues mis datos revelan que los pisamiras tienen actualmente un fuerte y, casi exclusivo, intercambio matrimonial establecido con los cubeos<sup>5</sup>.

Probablemente, esta situación esté relacionada con el hecho de que ahora los pisamiras se encuentren geográficamente más cerca de los cubeos; una vez que en el pasado había más proximidad con los territorios de sus antiguos cuñados yurutís y tuyucas, pero actualmente las comunidades de estos grupos están demasiado distantes; por lo que la cercanía geográfica con los diferentes clanes cubeos ha permitido reforzar sus relaciones sociales y económicas estimulando de cierta manera sus intercambios matrimoniales. En el futuro sería interesante explorar sistemáticamente la relación entre los matrimonios y la cercanía geográfica a través de los grupos tucano para comprender si efectivamente las preferencias o restricciones matrimoniales antiguas tendrían un origen más bien agnaticio –

<sup>5</sup> Aunque este trabajo no aborda análisis relacionados con la influencia del fuerte contacto con los cubeos, este aspecto constituye uno de los principales objetivos de mi trabajo actual con los pisamira y es de gran interés para una investigación futura.

como se ha descrito en la literatura– o si en realidad respondían a criterios de cercanía geográfica.

Con relación a este tema, Stenzel (2005) explica como, en efecto, la proximidad geográfica facilita asuntos prácticos; creando y manteniendo las relaciones de afinidad con los grupos vecinos:

Besides the ideal of sister exchange as a secondary constraint, geographic location is also an important factor which effectively determines which language groups end up maintaining long-term contact through marriage exchanges. A number of classic studies, including (Goldman, 1963) (Hugh-Jones, 1979a) and (Jackson, 1983), as well as more recent studies such as (Cabalzar, 2000) and (Azevedo, 2005) demonstrate that in general, the in-law groups for any given community tend to be those who are geographically more accessible. Creating and maintaining affinal relations with neighboring groups not only facilitates practical matters such as courtship visits by unmarried men to the communities of potential brides, exchanges of goods with and post-marriage travel to in-law communities, but is also an important means of strengthening regional social, political, economic, and (in the past) defensive alliances. (STENZEL, 2005, p. 10-11)

En virtud de todo lo anterior, podemos concluir que aunque los pisamira afirman tener un conocimiento muy limitado de los relatos míticos e históricos que fundamentan su existencia dentro de la sociedad tucano y que sustentan sus dinámicas socioculturales; existen todavía un conjunto de saberes y prácticas subjacentes que merecen ser documentados y descritos; siendo esta, una imperiosa tarea dadas las condiciones de riesgo del pueblo pisamira y de su lengua.

Por consiguiente, este trabajo tiene como propósito documentar y describir, junto con los pisamira, la mayor cantidad de información sobre su lengua antes de que se silencien las voces de aquellos últimos detentores de sus saberes ancestrales. Adicionalmente, el proceso y resultado de este trabajo contribuirá con los esfuerzos de la comunidad de habla en lo que respecta a la manutención de su lengua. Por último, pero no menos importante, se espera que este trabajo contribuya a aumentar los conocimientos que actualmente tenemos sobre el funcionamiento de las lenguas del mundo, la tipología y la teoría lingüística.

### *1.2 La lengua: número de hablantes y antecedentes*

En el *Atlas of the World's Languages in Danger* de la UNESCO, se considera que la lengua pisamira se encuentra en peligro crítico de desaparecer pues cuenta únicamente con 25 hablantes. Desafortunadamente, la información etnográfica que colecté recientemente revela

que el número de hablantes reportados por la UNESCO es mucho más reducido y por lo tanto su situación de riesgo es aun más severa<sup>6</sup>.

Durante mis diversas salidas de campo tuve la oportunidad de estar en contacto con cada uno de los miembros del pueblo pisamira asentados tanto en la comunidad de Yacayacá como en Mitú. Aquellas personas que viven en otras comunidades en la región del Vaupés (principalmente mujeres) o en otras ciudades de Colombia también fueron registradas en mis notas de campo como pertenecientes al grupo étnico. En total, contabilicé que de los 58<sup>7</sup> individuos que se identifican como *wãtʃĩnã*, únicamente un reducido número de nueve personas –todos pertenecientes a la misma familia nuclear– pueden considerarse como hablantes activos de la lengua<sup>8</sup>. No obstante, dentro de la comunidad hay otros siete adultos pisamiras que logran comunicarse razonablemente con sus familiares, aunque la mayoría del tiempo usan cubeo o piratapuyo<sup>9</sup> por lo que en mis análisis son considerados semi-hablantes<sup>10</sup>

A pesar de que muchos se identifiquen como *wãtʃĩnã*, muchos admiten no tener la amplitud de los conocimientos para usar la lengua en todos los contextos de la vida diaria. De hecho, afirman que su dominio de uso está bastante limitado solo a algunas interacciones familiares. Existe, no obstante, dentro de la comunidad otro grupo de personas que reivindican su identidad étnica, asegurando ser *wãtʃĩnã* aunque nunca usan la lengua y, según mis observaciones, sienten vergüenza de hablar con sus parientes más viejos por miedo a no hacerlo correctamente. Usualmente ellos solo hablan la lengua cubeo que es de dominio

---

<sup>6</sup> En la sección § 1.3 se presenta una breve evaluación de la vitalidad de la lengua en la que se consideran aspectos como: la información detallada sobre el número de hablantes, sus actitudes lingüísticas, y los contextos/preferencias de uso de la lengua.

<sup>7</sup> De este número total, solo 23 personas todavía habitan la comunidad. Los demás, cuya mayoría son mujeres habitan en otras comunidades a lo largo del río Vaupés debido a las reglas de virilocalidad. Tres familias nucleares más viven en Mitú y la mayoría de los jóvenes de dichas familias están en otras ciudades de Colombia, ya sea estudiando o trabajando.

<sup>8</sup> Gabriel Madero es reconocido y admirado por todos sus parientes pisamiras y por las demás personas de la comunidad debido a que se ha esforzado por mantener la lengua en el núcleo de su hogar. En esta familia únicamente se habla pisamira. Inclusive, llama la atención que hasta su esposa ha aprendido pisamira y me ha ofrecido su ayuda en las sesiones de elicitación.

<sup>9</sup> Los hermanos Félix y Andrés Londoño son los únicos hijos de Aparicio Londoño (pisamira) y Paulina Rueda (piratapuya) que aún viven en Yacayacá. Según cuentan ellos, desde que estaban niños entre ellos siempre se comunicaban en la lengua de su madre. Sus otros hermanos, Alfonso y Margarita están por fuera de la comunidad desde la época del boom de la coca. Lo interesante del caso de estos hermanos es que en mis entrevistas ellos aseguran que solo hablan pisamira cuando están con sus tíos viejitos, pero cuando están entre hermanos suelen hablar solo piratapuyo (*wa'ikhana*).

general en la región. Así entonces, los hablantes totalmente proficientes en la lengua quedan reducidos a una sola familia nuclear y algunos viejos dentro de la comunidad.

Evidentemente, el escaso número de individuos, la notoria sustitución lingüística (*language-shift*) entre los hablantes y la creciente reducción de los dominios de uso de la lengua deja claro que el trabajo de documentación y descripción del pisamira es imperioso. Principalmente, porque a pesar de haberse identificado como una lengua en riesgo de extinción desde hace más de cien años<sup>11</sup>, durante mucho tiempo no se llevaron a cabo investigaciones sistemáticas; lo que sí ocurrió con muchas otras lenguas de la región en la época de resplandor del estudio de las lenguas amazónicas, por ejemplo, con la llegada de los lingüistas del Instituto Lingüístico de Verano (ILV).

Llama la atención, entonces, el hecho de que el estudio del pisamira no haya generado interés alguno entre los misioneros u otros investigadores que privilegiaron el trabajo con grupos más grandes situados en territorios aun más apartados y de difícil acceso que el de los pisamira. Lo cierto es que existen muy pocos referentes bibliográficos disponibles sobre este pueblo y su lengua; una razón más para elevar la necesidad de este trabajo.

Al respecto, Stradelli (1909) publicó una pequeña lista de palabras identificando al pueblo bajo el nombre de Puçá-tapyia ou Uantyua. Su breve reseña sobre los hablantes señalaba que:

Os Puçá Tapyias, ou Uantyua, como elles chamam-se a si mesmos, habitam o Macú-ygarapé que elles chamam Maranipiana, pequeno affluente da margen direita do Uaupés a montante da pequena cachoeira do Macú. Do que nos contara o Tuixáua delles, os Omáua os obrigaram a retirar-se. No novo habitatum, porém, não se deram bem, e quando nós os encontramos, em 1891, estavam em via de se extinguir, reduzidos como eram a só varões, entre moços e velhos. (STRADELLI, 1909, p. 292)

Koch-Grünberg (1913), también presentó una breve nota etnográfica sobre los *Uasöna* donde igualmente incluye una compilación de listas de palabras para la clasificación de las lenguas que él denominó *Betoya*:

Der Hauptsitz der *Uásöna* oder *Pisá-tapuyo* (Netz-Indianer) ist am Paca-Igarapé, einem der beiden Quellarme des Papury. Man findet sie auch in zwei kleineren Malokas am Manapialia, einem rechten Zufluß des oberen Caiary-Uaupés. Die Sprache ist dem *Uaiana* eng verwandt, aber weicher als dieses. (KOCH-GRÜNBERG, 1913, p. 430)

---

<sup>11</sup> Los reportes de Koch-Grünberg (1913) e incluso de Stradelli (1909) ya indicaban que los pisamiras eran un grupo tan reducido que bajo esas condiciones seguramente no alcanzarían a perdurar por mucho tiempo.

Después de esto los pisamiras permanecieron anónimos y fue solo hasta finales de la década de los noventa que González (1997) publicó el primer y más completo estudio etnográfico sobre este pueblo basándose en datos recopilados durante un par de visitas que hizo a Yacayacá a finales de los años ochenta. González elaboró una descripción sociolingüística detallada sobre los pisamira y sus relaciones con los grupos vecinos dentro de la perspectiva de la exogamia y el multilingüismo. En este estudio la autora discute los asuntos más sobresalientes relacionados con el riesgo de extinción de la lengua, las causas del reducido número individuos y las actitudes lingüísticas de los hablantes. Al final, es optimista con respecto a la revitalización y sugiere la necesidad de políticas educativas y lingüísticas para abordar la pérdida de la lengua entre los pisamira.

Más adelante, González (2000) presentó los primeros análisis lingüísticos sobre el pisamira, ofreciendo una interesante descripción preliminar en la que detalla algunos aspectos de la fonología y un análisis muy general de la morfología. Este trabajo ha sido un referente importante sobre la lengua y abrió las perspectivas para estudios futuros; sin embargo ningún otro estudio descriptivo se había realizado hasta el momento en que yo comencé mi trabajo sobre esta lengua en el año 2011.

En esa época, gracias a la lingüista Katherine Bolaños, recibí una lista de palabras del pisamira con la que empecé a conocer los primeros sonidos de la lengua. Más adelante tuve la fortuna de hacer trabajo de campo y de acercarme a los pisamiras que durante todo este tiempo me han recibido en sus casas, me han enseñado sobre su lengua, sus tradiciones, su visión del mundo, sus deseos y necesidades. Los resultados preliminares sobre la descripción de la morfología nominal de la lengua fueron presentados en la Universidad del Valle en mi trabajo de grado *Descripción de la morfología nominal del pisamira* (ver RODRÍGUEZ, 2013). Posteriormente, dentro del grupo de investigación del que hago parte en la misma universidad, se llevaron a cabo otros trabajos de conclusión de curso en los que se exploran diversos aspectos del pisamira (VALDERRAMA, 2014; GONZÁLEZ, 2016; HERRERA; PORTILLA, 2016).

### ***1.2.1 Clasificación genética del pisamira dentro de la familia lingüística tucano***

Desde un punto de vista teórico y metodológico, las diversas aproximaciones al parentesco entre las lenguas y la definición de las familias lingüísticas del mundo han generado interesantes y polémicos debates en la lingüística comparativa. De acuerdo con esto, Campbell & Poser (2008, p. 2), plantean que “el parentesco genético” entre las lenguas

implica una relación filogenética y genealógica, es decir, descendencia de un ancestro común. No obstante, según los autores, las lenguas pueden estar “emparentadas” a través de préstamos y otros medios aunque el “parentesco” en el contexto de la lingüística histórica usualmente se refiere a las relaciones filogenéticas:

[...] Similarities can be due to several things other than just inheritance from a common ancestor (genetic relationship). The following are the major explanations for similarities among languages: 1. Accident (chance, coincidence). 2. Borrowing (language contact). 3. Onomatopoeia, sound symbolism, and nursery forms. 4. Universals and typologically commonplace traits. 5. Genetic relationship – inheritance from a common ancestor. (CAMPBELL; POSER, 2008, p. 2)

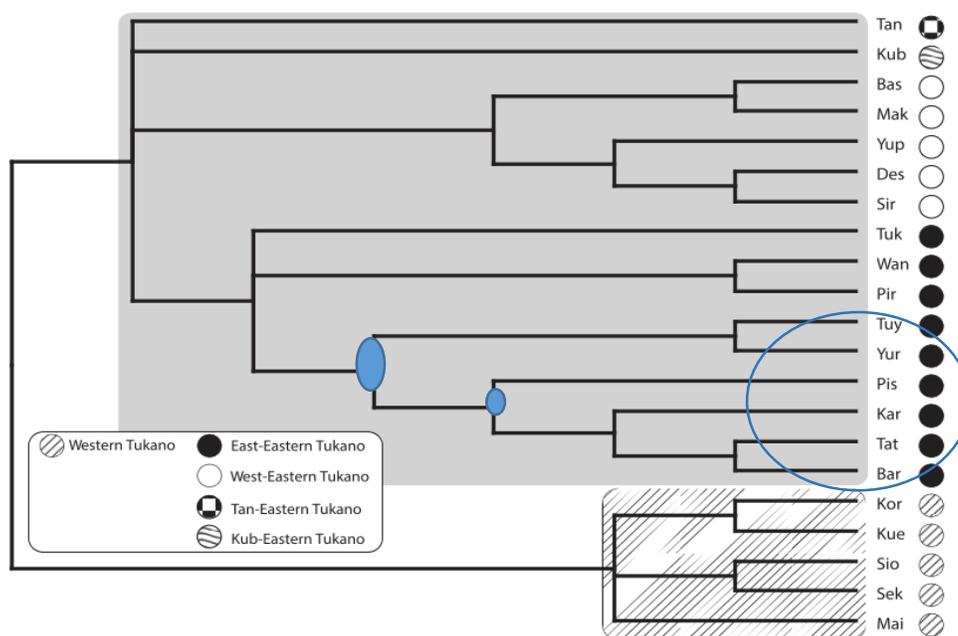
El concepto de familia lingüística se refiere entonces a las filiaciones genéticas existentes entre las lenguas; por lo tanto se dice que dos o más lenguas se encuentran genéticamente emparentadas cuando, debido a sus similitudes, se deduce que éstas tienen su origen en un ancestro común o proto-lengua. Originalmente, un grupo de lenguas es reconocido como una familia lingüística, si una proto-lengua compartida puede ser reconstruida junto con los cambios sistemáticos que dieron origen al desarrollo de cada lengua nueva (CAMPBELL, 1998; AIKHENVALD; DIXON, 2001).

Los diversos trabajos de clasificación de las lenguas pertenecientes a la familia lingüística tucano varían en el número de lenguas que la conforman, en los nombres usados para denominar cada una de estas lenguas y particularmente en los métodos y criterios utilizados para determinar su parentesco (ver SORENSEN, 1967; WALTZ; WHEELER, 1972; ARDILA, 1995; KOCH-GRÜNBERG, 1995; BARNES, 1999; CHACON, 2014). Respecto a la filiación de la lengua pisamira se ha establecido que esta pertenece a la familia lingüística tucano. Algunos de los trabajos anteriores presenta indicios sobre las lenguas con las que el pisamira está más cercanamente emparentado.

Por una parte, las observaciones de Koch-Grünberg (1913), ya apuntaban a la cercanía del pisamira con el yurutí aunque las denominaciones dadas a cada una de estas lenguas difiere de los nombres dados en los trabajos comparativos posteriores (KOCH-GRÜNBERG, 1913, p. 430). Más adelante, la clasificación de Waltz & Wheeler (1972), sugería que en términos lexicales el tucano era más cercano al pisamira dado que compartían el 93% de cognados; aunque la clasificó en el primer grupo de la rama central junto a las lenguas bará y tuyuca (WALTZ; WHEELER, 1972, p. 128). Ambos trabajos basaron sus hipótesis de clasificación especialmente en principios léxico-estadísticos que en la actualidad son bastante cuestionados a pesar de su relativa utilidad al momento de establecer hipótesis iniciales de parentesco.

De otra parte, en la clasificación presentada por Barnes (1999, p. 207) no se incluye al pisamira debido a la escasa cantidad de datos disponibles de la lengua y de la misma manera Sorensen (1967, p. 682) sugiere un subagrupamiento preliminar a través del método comparativo del que se excluye al pisamira<sup>12</sup>; mencionando únicamente las lenguas tucano, tuyuca, yurutí, paneroa, eduria, carapana, tatuyo, barasana, piratapuyo (wa'ikhana), wanano (kotiria), desano, siriano y cubeo.

Finalmente, en una reciente y rigurosa clasificación de las lenguas tucano, Chacon (2014; 2015) consolida los antecedentes que apuntaban a la clasificación de las lenguas de esta familia, revisando las hipótesis de parentesco anteriores a su propuesta de clasificación y confrontándolas con los resultados de su exhaustivo trabajo comparativo en el que incluye 21 lenguas pertenecientes a esta familia y cuyo resultado final muestra una clara división entre las lenguas tucano oriental y tucano occidental.



**Figura 1- Clasificación de la familia tucano.**

**Fuente: Chacon (2015, p. 198)**

Tal como apunta Chacon (2015), la lengua pisamira fue agrupada junto a las lenguas tucano de la rama oriental muy cercanamente emparentada con las lenguas carapana, tatuyo y bará; aunque un ancestro común más amplio comprendería también las lenguas yurutí y

<sup>12</sup> Sin embargo, Sorensen deja claro que este subagrupamiento es preliminar y que seguramente se requeriría documentar más lenguas en viajes de campo subsecuentes.

tuyuca (figura 1). Esta clasificación es esencial en el marco de este trabajo pues podría ayudarnos a entender si en mis análisis existen evidencias de rasgos genéticos entre el pisamira y sus lenguas hermanas o, si por el contrario, el desarrollo de ciertas características en la lengua podría estar relacionada con los efectos del contacto con otras lenguas, y en este caso particular con el cubeo. A pesar de que el objetivo principal de esta disertación no es profundizar en análisis históricos de la lengua o en la descripción minuciosa de los cambios inducidos por contacto, algunos de los análisis presentados en este trabajo consideran una visión comparativa entre las lenguas de esta familia. Futuras investigaciones podrán enfocarse en esta importante temática y ofrecer un panorama más completo al respecto.

### ***1.2.2 Perfil tipológico***

El pisamira tiene un conjunto de seis vocales y once consonantes contrastivas. La mayoría de los morfemas en la lengua son monosilábicos y la estructura de sílaba más frecuente es (C)V; aunque es común encontrar sílabas del tipo (C)V(V). La nasalización es un rasgo prosódico asociado al morfema: cada morfema puede ser o completamente oral o completamente nasal.

La morfología del pisamira, al igual que las demás lenguas de la familia tucano, es altamente aglutinante y (casi) exclusivamente sufijante. Existen dos clases abiertas de palabras: nombres y verbos. Por un lado, los nombres pueden ser clasificados en animados e inanimados. Los nombres animados toman sufijos para marcar número y género, mientras que los nombres inanimados pueden tomar sufijos para marcar número, al igual que una gran cantidad de clasificadores nominales que se usan para codificar las características más prominentes del nombre: forma, textura, consistencia, entre otras. El nominal en la lengua también admite sufijos diminutivos, marcadores de caso locativo, genitivo, comitativo y el uso de sufijos nominalizadores para derivar sustantivos de verbos, así como un sufijo que indica la función de no sujeto.

Por otro lado, la morfología más compleja de la lengua ocurre en los verbos. La palabra verbal puede tomar sufijos para codificar, tiempo, aspecto, modo y evidencialidad, negación o indexación verbo-sujeto. Hay un número reducido de tiempos verbales en la lengua, sin embargo existe un sistema grande y complejo de distinciones de evidencialidad que fusionan en un solo morfema persona, número y género. Existen tres sufijos evidenciales diferentes que se usan para expresar información de primera mano, reportada, inferida. El

orden de palabras prototípico es SOV, aunque los hablantes aceptan órdenes alternativos donde S y O son intercambiables.

Existe una cantidad considerable de rasgos gramaticales en pisamira, así como gran parte del léxico que se pueden identificar en otras lenguas de la familia Tucano Oriental así como en las lenguas de otras familias que están en esta región. Stenzel & Gómez-Imbert (2009), sugieren que algunos rasgos presentes en las lenguas Tucano Oriental podrían ser atribuibles a una influencia Arawak y parecería que reflejan el contacto entre las lenguas de ambas familias; esto es más claramente observable en lenguas como kotiria, cubeo, tariana y baniwa.

### *1.3 Evaluación de la vitalidad de la lengua*

En las últimas décadas, la creciente preocupación por las lenguas en riesgo ha despertado el interés de muchos académicos motivados con la rapidez de la pérdida de las lenguas. De acuerdo a las previsiones de la UNESCO, de las más de 6.000 lenguas que existen actualmente en el mundo, alrededor de la mitad habrá desaparecido hacia finales del siglo. En particular, las lenguas indígenas ágrafas y no documentadas dejarían de existir y con estas desaparecería el patrimonio cultural, la identidad de los pueblos y su conocimiento del mundo que lo rodea. Pero no solo estos pueblos se enfrentan a esta pérdida, cuando una lengua muere, la humanidad en general se empobrece y pierde una parte de su riqueza acumulada por milenios (CRYSTAL, 2000; NETTLE; ROMAINE, 2000)

Como este proceso no es inevitable ni irreversible, es necesario reivindicar la importancia de la documentación lingüística pues contrario a lo que muchos podrían pensar, la pérdida de la diversidad lingüística no es una preocupación de competencia exclusiva de los lingüistas, tal como lo plantean Rogers & Campbell (2015, p. 6-11). Para estos autores, la pérdida de las lenguas afecta a los individuos, a las comunidades e incluso al mundo de manera grave:

The reservoir of linguistic diversity constitutes one of the greatest treasures of humanity. This means that the loss of the hundreds of languages that have already disappeared is a monumental intellectual catastrophe on many levels. For example, each language encodes knowledge about the natural and cultural world it is used in, knowledge often unknown outside of the small speech communities where the majority of endangered languages are spoken. When a language dies without adequate documentation, it takes with it this irreplaceable knowledge. Loss of such knowledge could have devastating consequences, it is argued, because it can relate to humankind's very survival. Reduction of language diversity diminishes the adaptational strength of the human species because it lowers the pool of knowledge from which we can draw. (ROGERS; CAMPBELL, 2015, p. 8)

Existen muchas razones por las que podríamos incluir al pisamira dentro de esa desalentadora ‘estadística’ de lenguas que inexorablemente están al borde de la extinción. El principal criterio del que se han valido muchos investigadores para indicar que la lengua está amenazada es el número de individuos pertenecientes al grupo. Sin embargo, este único criterio resulta insuficiente para ofrecer una evaluación relativamente rigurosa dado que desestima otros elementos importantes que están en la base de la conservación de las lenguas; como por ejemplo, el índice de transmisión intergeneracional, las políticas lingüísticas gubernamentales e institucionales, las actitudes de los hablantes, la cantidad/calidad de documentación, entre otros.

Pensando en los criterios para estimar el grado de vitalidad/riesgo de las lenguas se han diseñado diferentes herramientas que tienen en cuenta un diverso número de factores que permiten evaluar de manera –tal vez– más completa el estado de la lengua y, adicionalmente, indican qué tipo de acciones podrían llevarse a cabo para ‘revertir’ tal situación (ver FISHMAN, 1991; UNESCO, 2003; SIMONS; LEWIS 2010). Por supuesto, la utilización de cada una de estas herramientas exige un trabajo investigativo –principalmente etnográfico– más extenso que indague más allá del número de individuos.

Con el propósito de evaluar la situación del pisamira tuve en cuenta una propuesta que reuniera información completa sobre los aspectos que más afectan la vitalidad de la lengua. En ese sentido, mis análisis están basados en los nueve criterios de la UNESCO (2003), considerando que esta herramienta ofrece una aproximación más holística al entendimiento de la intrincada situación de riesgo del pisamira<sup>13</sup>. Esta breve evaluación tiene una doble finalidad: por un lado, dar cuenta del grado de riesgo de la lengua y, por el otro, exponer el conjunto de factores que tienen mayor impacto en la vitalidad del pisamira; que con suerte en el futuro podrán examinarse para proponer acciones concretas para la conservación y revitalización lingüística.

### ***1.3.1 Número absoluto de hablantes***

Los reportes sobre el número personas del grupo han cambiado considerablemente en las últimas décadas. Mientras González (1997, p. 501) reportó un número de 46 pisamiras, en

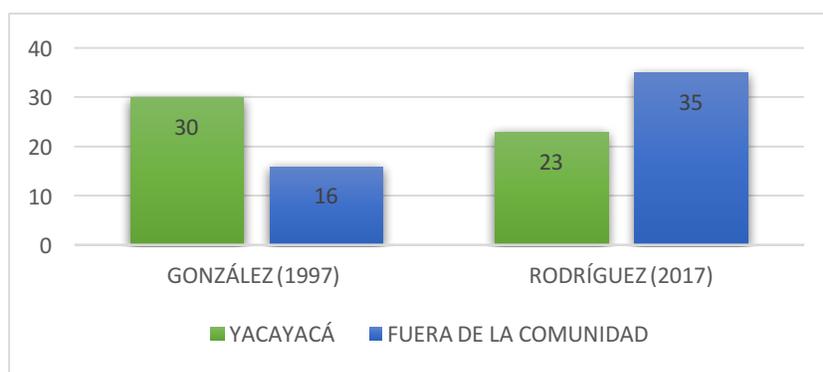
---

<sup>13</sup> Un artículo, en preparación, sobre la evaluación de la vitalidad del pisamira ofrece una descripción minuciosa de cada uno de los nueve factores formulados por la UNESCO. Dado el foco de esta disertación se presentarán únicamente aquellos factores que ilustren aspectos específicos tratados en esta disertación.

mi censo registré un total de 58 personas<sup>14</sup>. Si bien en la actualidad se ha aumentado el número de individuos, es importante considerar que este hecho no garantiza una mejoría en las condiciones de vitalidad de la lengua; dado que en los últimos años se ha reducido la cantidad de personas que permanecen en la comunidad.

Pese a que ellos reconocen que esta situación perjudica la cohesión del grupo y en consecuencia el uso de su lengua, el abandono de la comunidad parece ser inevitable pues se debe a dos factores críticos: en primer lugar, la agresiva y prolongada incursión de grupos armados a la región del Alto Vaupés que desplazó a dos familias pisamira (y a muchas otras diferentes grupos étnicos) al casco urbano de Mitú en búsqueda de condiciones de seguridad<sup>15</sup> y, en segundo lugar, la necesidad de cambiar su situación económica y asegurar el acceso a los estudios de secundaria para sus hijos.

A continuación se presentan las diferencias entre la información de González y los datos actuales (gráfico 1).



**Gráfico 1 – Comparación del número de pisamiras dentro y fuera de la comunidad**  
**Fuente: Rodríguez (en preparación)**

<sup>14</sup> En este trabajo no se tienen en cuenta las cifras del DANE (Departamento Administrativo Nacional de Estadística, de Colombia) a pesar de que representan los datos poblacionales oficiales de Colombia. En el censo del 2005 el DANE reportó la existencia de 151 personas pertenecientes a este pueblo lo cual para los pisamiras resulta un dato desproporcionado y no reconocen su validez pues está muy alejado de la realidad. Probablemente estos datos responden a una proyección poblacional más que a un censo levantado directamente en la fuente por lo que esta entidad tendrá que hacer los ajustes necesarios para divulgar las cifras reales.

<sup>15</sup> Informes recientes del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los refugiados, ACNUR, y de diferentes organizaciones de derechos humanos han reconocido los patrones del desplazamiento forzado entre las comunidades indígenas de esta región refiriéndose a las acciones y políticas gubernamentales y, en gran medida, a la influencia del conflicto interno armado del país. En la actualidad, la mejoría de las condiciones de seguridad en la comunidad no muestra tener un gran impacto en el proceso de migración de las personas que ya se desplazaron dado que estas familias no planean regresar a la comunidad porque su miedo persiste. Si bien este aspecto no será discutido en esta disertación, es importante tener en cuenta las generalidades del contexto socio-político en el que se encuentran inmersos los pisamiras.

Esta información es fundamental para entender cuántos pisamiras tendrían la oportunidad –potencialmente– de comunicarse con frecuencia en la lengua, mientras permanezcan dentro de la comunidad; ya que, una vez se desplazan al casco urbano se reducen –y en algunos casos se anulan– las posibilidades de interacción y uso de la lengua. Los pisamiras más viejos son conscientes de la estrecha relación que existe entre la conservación de la lengua y la unidad territorial. Ellos expresan que mientras las familias y especialmente los jóvenes sigan dejando la comunidad, la continuidad de la lengua no será viable bajo esas condiciones.

Es claro que los viejos temen ser los únicos y los últimos portadores de los conocimientos de su lengua. Esta situación está directamente relacionada con el primer factor de evaluación de la UNESCO (2003, p.7) que propone la tasa de transmisión intergeneracional como un criterio para estimar si la lengua está pasando de una generación a la siguiente.

### ***1.3.2 Transmisión intergeneracional***

Es precisamente en este punto en donde la situación de riesgo del pisamira empieza a hacerse más crítica pues de los siete hombres mayores que más conocen de su lengua, solo uno de ellos ha conformado una familia. Los otros seis hombres cuya edad oscila entre 50 y 66 años, sorprendentemente permanecieron solteros, por lo que no tienen -y probablemente no tendrán- descendencia.

Como la identificación étnica y la transmisión de la lengua dependen exclusivamente de los hombres del grupo, se puede inferir que tanto el pueblo como su lengua están gravemente amenazados. Por una parte, la supervivencia física dependerá de que los niños/jóvenes eventualmente se casen y tengan descendientes. Pero por otra parte, la supervivencia cultural y lingüística dependerá de que los jóvenes aprendan su lengua y estén dispuestos a transmitirla. En este sentido las actitudes lingüísticas de los hablantes constituyen un elemento crucial que aún no ha sido profundamente explorado en mi trabajo y que valdría la pena investigar más adelante.

Al respecto, cabe anotar que una gran cantidad de jóvenes (a pesar de vivir dentro de la comunidad) actualmente no habla la lengua y los que lo hacen se limitan escasamente a interacciones muy básicas. Los mayores indican que esto se debe a una completa pérdida de

interés de los jóvenes por aprender la lengua de sus padres. Sin embargo, en mis entrevistas con aquellos niños y jóvenes ellos manifestaron que hablan mejor el cubeo pues lo aprendieron con sus madres y que sus padres nunca se interesaron por enseñarles pisamira. Sea cual sea la causa, el efecto que estamos observando es claro: la transmisión intergeneracional no es y no ha sido efectiva.

En la tabla 1 a continuación presento un resumen de esta situación. Obsérvese que el número de individuos que no habla la lengua es revelador: el 48,28%; esto es, cerca de la mitad de las personas que se identifican como pisamira, no hablan la lengua y en su lugar la han reemplazado por el cubeo o por el español.

Grupo etario	Edad	Siempre		Ocasionalmente		Nunca	
		Hombre	Mujer	Hombre	Mujer	Hombre	Mujer
1	+ 50	7	1	4	1	-	-
2	31-50	2	-	-	3	1	5
3	19-30	2	-	6	-	1	4
4	3-18	-	4	-	-	5	12
	<b>Total</b>	11	5	10	4	7	21
		<b>16</b>		<b>14</b>		<b>28</b>	

**Tabla 1- Frecuencia de uso de la lengua por edad y género**  
**Fuente: Rodríguez (en preparación)**

Todo lo expuesto anteriormente sumado a factores como la escasa documentación de la lengua, la ausencia absoluta de materiales para enseñanza y alfabetización, la reducción de los dominios de uso del pisamira, así como las incipientes políticas lingüísticas institucionales y gubernamentales confluyen para indicar que el pisamira actualmente es una lengua críticamente amenazada. Cualquier tentativa de documentación y preservación lingüística debería enfocarse en fortalecer estos factores integrando un trabajo colaborativo junto con la comunidad.

#### *1.4 Datos de esta disertación y colaboradores*

Los datos empleados para la elaboración de esta disertación fueron colectados durante mis salidas de campo a la comunidad de Yacayacá. A lo largo de las varias semanas de convivencia con los pisamira y con los demás miembros de la comunidad pude elicitar una amplia lista de datos que son la base de este trabajo, además hice grabaciones en audio y video de habla natural (espontánea) que incluyen historias tradicionales, anécdotas, conversaciones, cantos, actividades de la vida diaria, etc. Algunas de estas grabaciones colectadas fueron analizadas junto con mis consultores pisamira durante mi estadía en campo, las otras han sido procesadas y analizadas fuera del campo usando los programas ELAN y Fieldwork Language Explorer (FLEX)<sup>16</sup>. Algunos datos lingüísticos y etnográficos que no pudieron ser grabados están debidamente consignados en mis notas de campo y hacen parte de la descripción del contexto sociolingüístico presentado en este trabajo.

Este conjunto de datos constituye la colección más amplia de información disponible sobre este pueblo y su lengua con propósitos de documentación y descripción lingüística. Pese a que las limitaciones de tiempo de este trabajo solo permiten enfocar la atención en aspectos muy puntuales de la descripción de la lengua, mi propósito futuro es apoyarme en las bases de esta investigación para ampliar las descripciones y elaborar una gramática en la que se incluyan análisis y anotaciones detalladas de la mayor cantidad de textos de esta lengua.

Además de la colección de datos lingüísticos, apliqué una encuesta con cada uno de mis colaboradores en la que se incluían todos los metadatos básicos (edad, etnia de padres y abuelos, lugar de nacimiento, lugares donde ha vivido, estado civil y etnia de su cónyuge, lengua que habla la mayor parte del tiempo, lenguas que entiende pero no habla, etc.) Igualmente, llevé a cabo varias entrevistas semiestructuradas en las que indagué aspectos relacionados con sus actitudes lingüísticas. Toda esta información fue colectada en español pues todos los pisamira con los que he tenido contacto son proficientes en esta lengua.

---

<sup>16</sup> Debido a la imposibilidad de acceso a los servicios de electricidad en la comunidad el uso de las herramientas tecnológicas de análisis durante el campo es bastante limitado. Se hace necesario entonces pensar en que el trabajo de campo en áreas tan remotas que carecen de estos servicios se cuente con el apoyo de recursos adicionales como paneles solares y computadores con baterías de larga duración.

### *1.5 Consideraciones éticas*

La investigación en lingüística implica ciertos aspectos éticos que en ocasiones reciben poca o ninguna atención, pero que en años recientes han tomado importancia, definiendo las responsabilidades de los lingüistas hacia las comunidades con las que trabajan (RICE, 2006). Dado que la documentación de lenguas indígenas supone la participación de los individuos en la recolección de datos etnográficos y lingüísticos, es necesario atender los propósitos de la investigación sin dejar de lado las dimensiones éticas relacionadas con el manejo de la información sobre los individuos participantes, los grupos humanos y sus conocimientos ancestrales.

En general, Rice (2006) discute las responsabilidades que emergen del trabajo de campo en lingüística, aclarando que estas responsabilidades son independientes de cualquier código de ética. En primer lugar el investigador debe:

Ethical behaviour towards communities involves seeking permission from the relevant body within the community, ensuring that this body understands the research, seeking guidance from them as to rates of pay and the like, and working out issues concerning ownership of material. [...] (RICE, 2006, p. 140)

Entre otras responsabilidades, el investigador debe contemplar: 1. La selección de los hablantes (determinando la disponibilidad y las aptitudes de éstos); 2. La forma y el tipo de remuneración por el trabajo; 3. La posibilidad de los hablantes y comunidades de ejercer control sobre la información relacionada con sus conocimientos, legados e incluso sobre ellos mismos.

Si bien existen muchos otros aspectos que deben considerarse en la investigación lingüística, los tres puntos anteriores son los que han enmarcado el desarrollo de mi investigación con la lengua pisamira y la descripción de los aspectos éticos está consignada en el consentimiento informado que se presentó a los hablantes al momento de iniciar el trabajo de campo.

En primer lugar, teniendo en cuenta la entrada al campo, para mi primera visita tuve que solicitar permiso para el ingreso a la comunidad donde habitan la mayoría de los pisamira. En este caso, tuve que presentar una carta de solicitud de ingreso al capitán de turno de la comunidad explicando detalladamente el propósito de mi visita, los objetivos del trabajo que se llevarían a cabo, las personas con las que pretendía hacer el trabajo y el tiempo estimado que iba a permanecer en la comunidad. El capitán es quien se encarga de autorizar la entrada y de presentar públicamente la propuesta de trabajo con las personas involucradas, en este caso los pisamira, y con los demás habitantes de Yacayacá en una pequeña reunión

comunitaria. Después de mi primera visita, todos estos asuntos protocolarios se hicieron menos estrictos y actualmente no son exigidos todos estos formalismos para mi llegada a la comunidad. Sin embargo, cada vez que hago una visita, la primera persona con la que debo comunicarme a mi llegada es el capitán.

Con respecto a la selección de los colaboradores con los que se iba a desarrollar este trabajo, es importante recordar que debido a que existen muy pocos hablantes activos, representó un gran desafío para mí la selección de los colaboradores teniendo en cuenta criterios de edad, sexo, nivel de escolaridad, etc. Por lo tanto, atendiendo a las indicaciones de los mismos pisamira que dicen no manejar muy bien su lengua y que sugieren siempre a los hermanos Londoño-Madero como los hablantes más proficientes, casi la totalidad de las elicitaciones se llevaron a cabo con estos dos hermanos. Los demás pisamiras participaron de manera menos activa; sin embargo todos tuvieron cierto grado de colaboración en otros aspectos de colecta de datos etnográficos y de actitudes sociolingüísticas que no involucraban elicitación. Todos los participantes fueron informados acerca de los objetivos de la investigación y mi compromiso con ellos es hacer la entrega de todas las grabaciones que se hicieran, retornando a la comunidad para entregar y socializar los resultados que se obtengan del estudio de su lengua.

Con respecto a los aspectos relacionados con la remuneración por el trabajo de los colaboradores, cada uno de los participantes en las diversas sesiones de elicitación y demás actividades propuestas para la colecta y análisis de datos recibió una compensación proporcional al tiempo invertido en este trabajo. En general, como el dinero no tiene mucho valor dentro de la comunidad la mayoría de mis colaboradores solicitan a cambio bienes y productos que solo se consiguen en supermercados y tiendas de Mitú. Otros prefieren recibir gasolina a cambio pues es de gran utilidad para desplazarse entre las comunidades vecinas o para viajar a Mitú.

Finalmente, vale la pena mencionar que más allá de los ‘objetivos de investigación’ con los que llegamos al trabajo de campo es importante también atender aquellas necesidades de la comunidad que estén al alcance de nuestro quehacer y saber profesional. En mi caso, el trabajo inicial de descripción lingüística que empezó con mis primeras visitas de campo gradualmente se fue convirtiendo en un proyecto colectivo de documentación concebido por mismos los pisamiras. Ellos, que hasta hace algunos años parecían no tener un proyecto claro de salvaguarda de su lengua, hoy en día están pensándose estrategias de transmisión y preservación de los conocimientos que aún conservan de su legado ancestral. En lo que

respecta al trabajo de documentación junto a la comunidad, principalmente los más viejos son los que insisten en la necesidad de transmisión y manutención de su lengua. De ellos mismos ha surgido la idea desarrollar junto a los jóvenes talleres para el diseño de una grafía y, pese a que este no era el objetivo principal de mi investigación, durante mis visitas de campo empezamos a construir colectivamente una propuesta inicial de escritura que actualmente ellos están queriendo implementar en la escuela de la comunidad. En este sentido, mi trabajo ha sido ofrecer las herramientas necesarias que como lingüista están a mi alcance y colaborar en esa tarea que ellos han emprendido.

## 2. ASPECTOS DE LA FONOLOGÍA

A continuación presento un panorama general de los sonidos del pisamira y un análisis fonológico preliminar. Este capítulo está basado principalmente en mis propios datos y análisis aunque tendré en cuenta los estudios anteriores sobre la lengua que han discutido aspectos de la fonología (GONZÁLEZ, 2000; VALDERRAMA, 2014).

Si bien el objetivo principal de este trabajo no es profundizar en la fonología, es necesario tener en cuenta que algunos procesos fonológicos que ocurren en la lengua tienen implicaciones en la morfología y por lo tanto es de vital importancia considerarlos dado el foco de esta disertación. Habrán muchos aspectos de la fonología que escapan al alcance y objetivos del presente trabajo y que requerirán ser retomados en investigaciones futuras.

Las secciones siguientes están organizadas así: en §2.1 presento el inventario vocálico, en §2.2 presento los fonemas consonánticos, en §2.3 y §2.4 discuto brevemente las realizaciones alofónicas de los segmentos consonánticos, en §2.5 discuto brevemente algunos apuntes sobre los tonos considerando los planteamientos de diversos autores que describen este rasgo para las lenguas Tucano Oriental §2.6 esbozo la estructura de la sílaba y las restricciones fonotácticas.

### 2.1 Vocales

El pisamira posee un sistema simétrico de seis segmentos vocálicos orales contrastivos, compartiendo el mismo inventario vocálico de las demás lenguas Tucano Oriental. En contextos nasales estas vocales tienen los siguientes alófonos: [ĩ], [ĩ̃], [ũ], [ẽ], [õ], [ã].

	Anterior	Central	Posterior
Alta	i	ɨ	u
Media	e		o
Baja		a	

Tabla 2 – Vocales del pisamira

Los pares mínimos y análogos presentados en los ejemplos (2.1, a-j) ilustran los contrastes entre las vocales en contextos orales:

(2.1)

(a) /a/

/wa-gi/ [wagi]

ir-NMZ.MSC

‘el que va’

(b) /a/

/ka/ [ka]

‘gavilán’

(c) /a/

/kape/ [kape]

‘ojo’

(d) /a/

/kata-do/ [kataro]

tiesto.SGZ

‘el tiesto’

(e) /e/

/peka/ [peka]

‘leña’

(f) /e/

/we/ [we]

‘pintura corporal’

(g) /i/

/diti/ [diti]

‘carurú’

(h) /i/

/bipi/ [bipi]

/e/

/we-gi/ [vegi]

pescar-NMZ.MSC

‘el que pesca’

/i/

/ki/ [ki:]

‘yuca’

/o/

/kope/ [kope]

‘hueco’

/i/

/kita/ [kita]

heces

‘heces’

/o/

/poka/ [poka]

‘polvo’

/i/

/wi/ [vi]

‘maloca’

/i/

/dipi/ [dipi]

‘rama’

/u/

/bupu-de/ [bupure]

araña		soplar-INF
‘araña’		‘soplar’
(i) /i/		/o/
/dika-gi/ [dikagi]		/doka-gi/ [dokagi]
brazo-CL:alargado		botar-MS
‘brazo’		‘el que bota’
(j) /o/		/u/
/doti-de/ [dotire]		/duti-de/ [dutire]
mandar-INF		esconder-INF
‘mandar’		‘esconder’

## 2.2 Consonantes

El pisamira posee un inventario de once segmentos consonánticos contrastivos (tabla 3). Por un lado, los segmentos /p, b, t, d, k, w, y, h/ ocurren con mucha frecuencia a inicio de palabra y en posición intermedia. De otro lado, los segmentos /g, tʃ, r/ solo ocurren en posición intermedia (nunca en posición inicial)<sup>17</sup>.

	Labial	Alveolar	Palatal	Velar	Glotal
Oclusiva sorda	p	t		k	
Oclusiva sonora	b	d		g	
Fricativa					h
Africada			tʃ		
Aproximante	w		y		
Flap		r			

Tabla 3 – Consonantes del pisamira

<sup>17</sup> A excepción de 2 ejemplos encontrados en la totalidad de mi corpus en los que tʃ aparece a inicio de palabra. Probablemente este fenómeno tenga una explicación en las dinámicas de contacto y estas palabras podrían ser consideradas préstamos.

Los pares mínimos y análogos que presento continuación (2.2.1- 2.2.10) ilustran los contrastes entre las consonantes fonéticamente similares validando el estatus fonémico de cada uno de los segmentos descritos en la tabla 3:

(2.2.1). /p/ ≠ /b/

(a). /po-de/ [pore] ‘acostumbrarse’ ≠ /bo-de/ [bore] ‘querer/amar’

(b) /poa/ [poa] ‘pluma/cabello’ ≠ /boa/ [boa] ‘rebalse’

(2.2.2). /b/ ≠ /w/

(a). /batfoka/ [batfoka] ‘personas’ ≠ /watfo/ [watfo] ‘esperma’

(b). /ba-de/ [bare] ‘nadar’ ≠ /wa-de/ [ware] ‘ir’

(2.2.3). /p/ ≠ /w/

(a). /peka/ [peka] ‘leña’ ≠ /weko/ [veko] ‘loro’

(b). /pai/ [pai] ‘mucho’ (CONT) ≠ /wai/ [wai] ‘pez’

(2.2.4). /t/ ≠ /d/

(a). /atie/ [atje] ‘esto’ (DEM) ≠ /die/ [dje] ‘huevo’

(b). /tuti-de/ [tutire] ‘regañar’ ≠ /duti-de/ [dutire] ‘esconder’

(2.2.5). /d/ ≠ /r/

(a). /pede-de/ [pedere] ‘raspar’ ≠ /pore/ [pore] ‘dabucurí’

(b). /bãdĩ-de/ [mãñĩre] ‘no haber’ ≠ /bãrĩ/ [mãrĩ] 1PL:INCL

(2.2.6). /k/ ≠ /g/

(a). /poka/ [poka] ‘fariña’ ≠ /paga/ [paga] ‘estómago’

(b). /dika/ [dika] ‘trozo’ ≠ /-duga/ [-duga] ‘-querer’ (DES)

(2.2.7). /y/ ≠ /d/

(a). /yi/ [dʒi:] ‘yo’ ≠ /di/ [di:] ‘carne’

(b). /yoa-de/ [dʒoare] ‘florecer’ ≠ /doa-de/ [doare] ‘cocinar’

(2.2.8). /h/ ≠ /tʃ/

- (a). /bĩhã/ [mĩhã] ‘vocês’ ≠ /bũtjã/ [mũtjã] ‘achiote’  
 (b). /kaha/ [kaha] ‘girao’ ≠ /katjaga/ [katjaga] ‘matapí’  
 (2.2.9). /tj/ ≠ /t/  
 (a). /batje-de/ [batjere] ‘curar con rezo’ ≠ /bate-de/ [batere] ‘regar’  
 (b). /bũtjã/ [mũtjã] ‘achiote’ ≠ /bĩtõ/ [mĩtõ] ‘despedazar’  
 (2.2.10). /tj/ ≠ /y/  
 (a). /datje/ [datje] ‘tucán’ ≠ /diayi/ [djadzi] ‘perro’  
 (b). /wetje/ [wetje] ‘chagra’ ≠ /weya-/ [vedza-] ‘enterrar’

### 2.3 Alófonos orales y nasales en morfemas raíces

Existe una interesante cantidad de variaciones alofónicas en las consonantes del pisamira. Estas variaciones pueden estar condicionadas por el ambiente específico en el que ocurre cada segmento (posición inicial/intermedia o contexto nasal), por el tipo de morfema donde ocurra (raíz, sufijo o clítico). En últimas, si ninguna de las anteriores aplica, podríamos decir que se trata de una variación libre (sin condicionamientos) que se da según el hablante, la velocidad o énfasis en el habla. Veamos a continuación:

#### 1. [d ~ r]

El segmento oclusivo alveolar sonoro /d/ ocurre delante de todas las vocales y se realiza como [d] en posición inicial o intermedia de cualquier raíz oral (a-f) y como [n] en morfemas nasales (g-j):

##### (2.3.1)

- |   |  |
|---|--|
| (a) [dare] / <u>da</u> -de/ ‘venir’       | (b) [dipo] / <u>dipo</u> / ‘pie’           |
| (c) [vedere] /we <u>de</u> -de/ ‘hablar’  | (d) [wedorja] /we <u>d</u> oria/ ‘cintura’ |
| (e) [džadare] /ya <u>da</u> -de/ ‘robar’  | (f) [didi-] / <u>di</u> di-/ ‘enrollar’    |
| (g) [nõtõ] / <u>d</u> õtõ/ ‘mojojoy’      | (h) [nĩkõ] / <u>di</u> kõ/ ‘raíz’          |
| (i) [hõnĩga] /hõ <u>d</u> ĩ-ga/ ‘marañón’ | (j) [mĩnõ] /bĩ <u>d</u> õ/ ‘tabaco’        |

Sin embargo, se puede ver en los ejemplos (k-n) que el fonema /d/ también se realiza como [r] en posición intermedia de palabras, cuando este *flap* ocupa la posición inicial de la sílaba de ciertos sufijos de la lengua:<sup>18</sup>

(k) [paedera]	/paede- <b>da</b> /	trabajar-PL:ANIM	‘los que trabajan’
(l) [kõrẽ]	/kõ- <b>de</b> /	3SG.FEM-NO.SUJ	‘a ella’
(m) [kãmĩrõ]	/kabĩ- <b>do</b> /	herir-NMZ.SG	‘herida’
(n) [operi]	/ope- <b>di</b> /	seno-PL:INAM	‘pechos’

Y ocurre de manera contraria en los siguientes casos:

(ñ) [dipowidi]	/dipowi# <b>di</b> /	cabeza#carne	‘cerebro’
(o) [mĩtĩrda]	/bĩtĩr= <b>da</b> /	bejuco=CL:filiforme	‘bejuco’

Los ejemplos anteriores muestran como la alternancia [d~r] no solo tiene que ver con la posición del segmento dentro de la palabra; note además que esta alternancia también está condicionada por el tipo de morfemas en el que ocurre dicho segmento. Esto significa que: no habrá alternancia si /d/ pertenece a una raíz en frontera de palabra o si es un es enclítico como se mostró en los ejemplos (ñ, o). De esta manera, [r] solo ocurriría si representa un sufijo en contexto oral.

## 2. [w ~ v]

En contexto oral, la aproximante bilabial sonora /w/ tiene un alófono aproximante labiodental [v] en variación libre, en posición inicial e intermedia de palabra (a):

(2.3.2).

(a). [witi-] ~ [viti-]	/witi-/	‘salir’
(b). [waga] ~ [vaga]	/waga/	‘cuya’
(c). [we] ~ [ve]	/we/	‘pintura corporal’

<sup>18</sup> A pesar de que es posible identificar el contraste entre /d/ y /r/ en raíces orales, los ejemplos disponibles en mi corpus son muy limitados. Igualmente, la cantidad de casos en los que hay contraste en morfemas nasales del tipo /bãdĩ/ vs. /bãrĩ/ es incluso más reducido. Probablemente esto podría estar indicando que /r/ es todavía un fonema incipiente. Valdría la pena un análisis más detallado sobre este asunto; principalmente para establecer si existen restricciones en posición interna de las raíces.

He observado que esta alternancia es mucho más recurrente en el habla enfática, en sesiones de elicitación cuando mis colaboradores reducen la velocidad de habla para indicar más claramente la articulación de las palabras. Sin embargo, en el habla espontánea es más común encontrar [v] con una distribución específica: /w/ → [v] / \_\_ [e, i], (antes de vocales anteriores), como se observa en los siguientes ejemplos (b-c):

(d) [vetʃe]                    /wetʃe/                    ‘chagra’

(f) [vi:]                      /wi/                      ‘casa’

### 3. [tʃ ~ ts ~ s]

La africada palatal sorda /tʃ/ ocurre a inicio de sílaba, únicamente en posición intermedia de palabra. Este fonema presenta tres alófonos en variación libre y sus realizaciones fonéticas pueden ser [tʃ], [ts], [s] como se muestra en los ejemplos (2.3.3, a-c).

(2.3.3)

(a) [dotʃe] ~ [dotse]                    /dotʃe/                    ‘tarira’

(b) [kutʃa-] ~ [kutsa-]                    /kutʃa-/                    ‘bañarse’

(c) [nãtʃãga] ~ [nãtsãga]                    /yãtʃã-ga/                    ‘maraca’

La alternancia [tʃ] ~ [ts] es bastante productiva entre distintos hablantes, mientras que la ocurrencia de [s] ha sido muy poco registrada en mis datos; su aparición es muy marginal<sup>19</sup> (2.3.3, d-e).

(d). [otʃo] ~ [oso]                      /otʃo/                      ‘murciélago’

(e). [ĩtʃã] ~ [ĩsã]                      /ĩtʃã/                      ‘nosotros’ (EXCL)

Al respecto de [s], en mi corpus registro la ocurrencia de este sonido a inicio de palabra solamente en un ítem de mis datos: [sa:] ‘temblador’. Lo interesante de esta palabra es que los hablantes rechazan las formas \*[tʃa] o \*[tsa] atribuyendo a la cacofonía la

<sup>19</sup> Sobre este asunto, Chacon (2014, p. 370) indica que las transcripciones de Koch-Grünberg (1914) del desano, kotiria y wa'ikhana, pisamira y tuyuca y las lenguas del Pirá-Paraná presentan sistemáticamente [ts] y [tʃ] como equivalentes para lo que se ha analizado recientemente como [s] y agrega que es muy probable que esas observaciones hayan sido fonéticamente precisas considerando el hecho de que Koch-Grünberg hablaba alemán que tiene contrastes entre *s*, *z*, *ts*, *tʃ*.

restricción de este sonido a inicio de la palabra. No obstante, esta restricción podría ser juzgada como contradictoria teniendo en cuenta que, de hecho, existen unas pocas palabras en la lengua en las que ocurre [tʃ] en posición inicial:

- (f). [tʃírura] ‘pantalón’  
 (g). [tʃũmĩ] / [tʃũmĩkõ] ‘sobrino/a’ (VOC)

Sobre estas palabras, tenemos evidencias para concluir que han sido prestadas al pisamira por contacto con otras lenguas. Por ejemplo, en (f). la palabra para pantalón puede encontrarse en varias lenguas de la región por influencia de ‘*sirura*’; introducidas de la *Língua geral amazônica* de donde probablemente pudo haber llegado al pisamira con la nativización de la consonante inicial [tʃ]. De la misma manera, Chacon (2012, p.80) apunta sobre esta palabra que en cubeo sucede de forma análoga:

[...] there are many borrowings whose original words had /s/ in the donor languages but were phonologically nativized as /tʃ/, e.g. 'Kubeo etʃidi 'Inayá Palm' from Baniwa wéesiɕe, Kubeo tʃubādã 'week' from Portuguese semana 'week', Kubeo tʃírura 'pants' from Portuguese via Língua Geral siroula 'undergarment', [...] These borrowings are important for a relative chronology of sound changes and the history of contact of Kubeo with other languages. (CHACON, 2012, p. 80)

Sin embargo, en este caso aún no podríamos establecer si esta palabra entró al pisamira directamente de la *língua geral* o si se introdujo más recientemente por contacto con el cubeo o con las otras lenguas de la región que también adoptaron este préstamo. Un análisis histórico futuro será necesario para aclarar este panorama.

Finalmente, con respecto al ejemplo presentado en (g)., si comparamos las lenguas más cercanamente emparentadas con el pisamira encontramos que las palabras usadas para sobrino(a) parecen no tener un étimo en común – muy contrariamente a lo esperado comparando la terminología de parentesco a través de estas lenguas– por lo que podríamos considerarlas como préstamos tomado de sus cuñados cubeos; quienes usan esta palabra como un vocativo de estimación (tabla 4).

	<b>Pisamira</b>	<b>Carapana</b>	<b>Tatuyo</b>	<b>Bara</b>	<b>Cubeo</b>
<b>Sobrino (a)</b>	tʃũmĩ (kõ)	pãmõkĩ (kõ)	pãmõkĩ (kõ)	hãmãkĩ (kõ)	tʃũmĩ (kõ)

Tabla 4 – Comparación del vocativo para ‘sobrino (a)’

## 4. [dʒ ~ ɲ ~ ð]

En principio, considerando que en pisamira no existen los fonemas nasales, tenemos que [ɲ] es un alófono de /y/ en contexto nasal y [dʒ] en contexto oral (ver alófonos nasales §2.4). No obstante, en mi corpus he registrado muy marginalmente alternancias entre [ɲ] ~ [ð̃] y [dʒ] ~ [ð], en contexto nasal y oral respectivamente; únicamente en posición intermedia de palabra (2.3.4, a-c)

(2.3.4).

- |      |                      |          |                   |
|------|----------------------|----------|-------------------|
| (a). | [ẽɲõ] ~ [ẽð̃õ]       | /ẽyõ/    | ‘gripe’           |
| (b). | [ãɲã] ~ [ãð̃ã]       | /ãyã/    | ‘serpiente’       |
| (c). | [tio-dʒa] ~ [tio-ða] | /tio-ya/ | ‘¡escuche!’ (IMP) |
| (d). | [dʒa] ~ [ða]         | /ya/     | PROG              |

Lo interesante de esta alternancia es que mis colaboradores la rechazan sistemáticamente en otras instancias muy similares a las anteriores aludiendo a la inexistencia de tales palabras en la lengua (e-h).

- |      |          |          |         |             |
|------|----------|----------|---------|-------------|
| (e). | *[ĩð̃ã-] | [ĩɲã-]   | /ĩyã-/  | ‘ver’       |
| (f). | *[ãð̃ũ-] | [ãɲũ-]   | /ãyũ-/  | ‘ser bueno’ |
| (g). | *[dʒaði] | [djadʒi] | /diayi/ | ‘perro’     |
| (h). | *[ða-]   | [dʒa-]   | /ya-/   | ‘comer’     |

González (2000, p. 377) también había observado la ocurrencia de este sonido en contextos limitados principalmente a las construcciones imperativas; por lo que concluyó que se trataba de un sonido ajeno al pisamira sugiriendo una posible explicación a su ocurrencia:

Es probable que este segmento presente en el posible préstamo cubeo /ða-/ ‘hacer’ lo hubiera adoptado el pisamira resolviéndolo en tres variantes [ð], [ð̃] y [ɲ], con base en su sistema fonético-fonológico poseedor de un fonema /d/ con realizaciones [d], [dʲ], [ɲ] y un fonema /j/ con variantes orales [d], [ɟ], [dʒ], [j], [j̃] y nasal [ɲ]. Por las razones anteriores no hemos incluido la fricativa alveolar sonora [ð] en el cuadro de fonemas. (GONZÁLEZ, 2000, p. 378)

Los datos disponibles en mi corpus no ofrecen suficientes ejemplos para establecer las reglas de realización alofónica. Por un lado, esto podría llevarnos a pensar que, tal como lo sugiere González, esta alternancia aparece libremente en el habla de ciertos individuos probablemente como resultado de la interferencia con el cubeo – donde [ð̃] es más frecuente. Si [ð̃] es un resultado de préstamo fonológico, estamos asistiendo un proceso de cambio en

curso o discontinuo (AIKHENVALD, 2002, p. 6)– lo que explicaría la variación entre los hablantes y la falta de un contexto condicionante específico como ocurre en cubeo.<sup>20</sup>

No obstante, por otro lado, podríamos estar asistiendo a un proceso de pérdida de complejidad articulatoria [dʒ] > [ð] en el que los contextos que pudieron haber originado estos cambios no son identificables en la lengua. De hecho, los análisis de Chacon (2014, p. 305) indican que históricamente la lenición de las fricativas y africadas ha sido un proceso común entre las lenguas tucano. Al respecto, explica lo siguiente sobre la evolución de las consonantes coronales en estas lenguas:

[...] Debuccalization of fricatives and affricates also occurred in the history of KUB, RET, TAN, YAH, BAR, TAT, KAR, and PIS in the Tukanoan family. Reflexes of \*j show that this sound also had overlapping realizations with \*s, \*c, \*tʃ, and \*tʃ'. Most recent analyses of Tukanoan languages describe j with very complex allophonic realizations, ranging from a palatalized alveolar [dʒ], to the palatal affricate [dʒ], the glide [j], and the post-alveolar approximant [ð] (CHACON, 2014, p. 305)

De cualquier manera, un análisis fonológico más extenso, con un enfoque histórico en la evolución del pisamira y el contacto con otras lenguas será necesario en el futuro para ofrecer explicaciones acertadas sobre el origen de estas alofonías.

#### 2.4 Nasalidad: generalidades

Los estudios de diversas lenguas de la familia Tucano Oriental han planteado que la nasalidad se comporta como un fenómeno suprasegmental propio del morfema o de la sílaba (RAMIREZ, 1997; BARNES, 1996; GOMEZ-IMBERT, 2003; GÓMEZ-IMBERT, 2004; STENZEL, 2004; CHACON, 2012)

Al igual que las demás lenguas de esta familia, la nasalidad en pisamira constituye un rasgo prosódico de dominio suprasegmental, y tal como los trabajos anteriores a este lo han demostrado, es clara la existencia de morfemas inherentemente orales e inherentemente nasales (GONZÁLEZ, 2000; VALDERRAMA, 2014). Por cuenta de este rasgo prosódico, se generan en la lengua un gran número de alófonos, debido a que tanto las vocales como las consonantes sonoras de la lengua (/b, d, g, y/) se ven afectados por este; realizándose orales dentro de un morfema oral y nasales dentro de un morfema nasal (tabla 5). Por el contrario, los segmentos sordos tienen un comportamiento diferente, pues son opacos a la nasalidad y

---

<sup>20</sup> Según Chacon (2012, p. 66) la lengua cubeo presenta [ð] como una realización alofónica de /j/ entre vocales no-altas (/a/, /e/ y /o/)

en consecuencia no presentan alófonos nasales<sup>21</sup>. Observe en la siguiente tabla los alófonos nasales y prenasalizados que ocurren en pisamira:

	/b/	/d/	/g/	/y/
Alófonos nasales	[m]	[n] [ɾ̃]	[ŋ]	[ɲ]
Alófonos prenasalizados	[ <sup>m</sup> b]	[ <sup>n</sup> d]	[ <sup>ŋ</sup> g]	[ <sup>ɲ</sup> ]

Tabla 5 – Fonemas nasales de las consonantes en pisamira

En los ejemplos a continuación (2.4, a-d) observamos que los fonemas /b/, /d/, /g/, /y/ tienen realizaciones orales en contexto oral y de manera análoga realizaciones nasales equivalentes [m], [n], [ŋ], [ɲ] cuando se encuentran en contexto nasal:

(2.4.1)

- (a) [batʃe-] /batʃe-/ ‘rezar’ ~ [mãtʃẽ-] /bãtʃẽ/ ‘matar’
- (b) [diti] /diti/ ‘carurú’ ~ [nĩtĩ] /dĩtĩ/ ‘ceniza’
- (c)<sup>22</sup> [-ga] /-ga/ CL:redondo ~ [-ŋã] /-gã/ DIM
- (d) [dʒa-] /ya-/ ‘comer’ ~ [ɲã-] /yã-/ COP

Siendo una propiedad fonológica de dominio de la palabra, la nasalidad presenta también ciertas restricciones en la formación de las mismas. En primer lugar, esta se propaga siempre en la dirección de izquierda a derecha de la palabra. Es decir, si tenemos una raíz nasal a la que se le unen sufijos orales, es de esperarse que la nasalidad se propague en su

<sup>21</sup> Desde una perspectiva tipológica translingüística, según argumenta Walker (2003, p. 38), los patrones de armonía nasal están restringidos por una jerarquía de los segmentos según su compatibilidad con la nasalización. De esta manera, las vocales son las que tienen mayor compatibilidad, seguidas por los glides, líquidas, fricativas y por último las oclusivas con el menor grado de compatibilidad con la nasalización.

<sup>22</sup> En este caso podemos notar que tanto los morfemas libres como los morfemas ligados pueden ser inherentemente orales o inherentemente nasales.

dirección (e,f); a no ser que dichos sufijos empiecen por cualquiera de los segmentos opacos identificados en la lengua: *p, t, k* (g,h). Veamos:

- |   |  |
|---|--|
| <p>(e) [mĩnð<u>rõrẽ</u>]<br/>bĩdð-<u>do-de</u><br/>tabaco-<u>SGZ-N.SUJ</u><br/>‘a el cigarillo’</p> | <p>(f) [nõmjã]<br/>dõbĩ-<u>a</u><br/>mujer-<u>PL.ANIM</u><br/>‘mujer’</p>                |
| <p>(g) [ĩnã<u>ko</u>]<br/>ĩyã-<u>ko</u><br/>ver-<u>EXH</u><br/>‘miremos’</p>                        | <p>(h) [hũnãpigĩ]<br/>hũdã-<u>pi-gi</u><br/>ser.perezoso-<u>?-MSC</u><br/>‘perezoso’</p> |

No obstante he observado que existen poquísimos casos de nasalización regresiva (observada solamente en el sufijo –ha, PAS, que se realiza como [-hã] únicamente cuando el morfema que lo precede es nasal). Que esta sea una aparición idiolectal o sistemática en la lengua será tema de análisis posteriormente. Veamos a continuación:

- (i) [kĩ dzatuahãwĩ]  
kĩ ya#tua-ha-wĩ  
3SG comer#terminar-PAS-EVID:directo.3SG.MSC  
‘él (ya) terminó de comer’

Finalmente, como veremos en los ejemplos (j-l) en la formación de algunas palabras existen casos en los que la nasalización no se propaga (en frontera de palabra formando raíces compuestas y con enclíticos), mientras que todos los demás afijos son blancos<sup>23</sup> de la nasalidad. En estos casos ocurren los alófonos prenasalizados [ᵐb], [ᵐd] y [ᵐg], conservando su calidad de consonantes oclusivas sonoras:

- (j). [mĩnjãᵐbikira] /bĩdĩã#bikira/ pajaros#viejos ‘flautas de yuruparí’  
(k). [hẽmẽᵐdi] /hẽbẽ#di/ lapa#carne ‘carne de lapa’

<sup>23</sup> Este termino se refiere a lo que en inglés se denomina *target segments*.

(l). [ũpũ<sup>h</sup>ga]            /ũpũ=**ga**/            plátano=CL:fruto            ‘un plátano’

## 2.5 *Acento y tono*

Dado el foco principal de este trabajo, la descripción del acento y el tono será muy breve, haciendo solo un repaso general de lo que sabemos sobre este asunto e insistiendo en la necesidad de examinar en investigaciones futuras más detalladas este y otros aspectos de gran complejidad en la fonología.

Es bien sabido, gracias a diferentes estudios individuales sobre las lenguas tucano (BARNES, 1996; GÓMEZ-IMBERT, 1993, 1999, 2001; STENZEL, 2005b; CHACON 2012) que existe una estrecha interacción entre los patrones acentuales y tonales de estas lenguas:

The Tucano languages have accent, or pitch-accent systems in which there is high pitch vs low pitch. High pitch is shown by (ˈ), and low pitch is unmarked. High pitch is generally associated with accent. Some of the languages, such as Desano, Tuyuca, Yurutí and Cubeo, have one accented syllable per phonological word. Several of the languages, among them Barasano, Carapana, Macuna, Siriano, Tucano and Waimaja, may have two or more contiguous high-pitched syllables, all of these syllables being equally accented. (BARNES, 1999, p. 2012)

En cuanto al pisamira, por un lado González (2000:381) ha dicho que esta lengua presenta alturas tonales como rasgo de la sílaba (hasta ese momento sin valor fonológico), con intervalos diferentes en los hablantes que se presentan más amplios en el habla de los viejos que en la de los jóvenes. De acuerdo con sus hallazgos afirma que el pisamira no es una lengua tonal como las demás lenguas de la familia tucano y su hipótesis indican que:

Los datos que poseemos nos hacen pensar que el pisamira no sea una lengua tonal, hecho que la alejaría de las demás lenguas tucanas que, al parecer si tienen tonos con función fonológica. Los tonos del pisamira serían una realización particular del subsistema, puesto que en esta variante parcial no le hemos hallado valor distintivo de ninguna naturaleza. Podría pensarse, también, que el pisamira quizás haya perdido esta función en su sistema y que la presencia de monosílabos que en otras lenguas existen como bisílabos y dentro de cuyos subsistemas constituyen pares mínimos tonales, sería una consecuencia de la pérdida de la función fonémica del tono. (GONZÁLEZ, 2000, p. 382)

Por otro lado, en la misma línea que deja al pisamira por fuera del rico sistema tono-accentual de la región, están las afirmaciones de Ardila (2004), quien asegura que el pisamira presenta una acentuación particular que denota una transición del sistema tonal propio de las lenguas tucano orientales, hacia un sistema en donde el tono no constituye un rasgo fonológico distintivo. Por último, encontramos en el análisis de Valderrama (2014) sobre los tonos en pisamira en que los patrones tonales en la lengua dependen del número de sílabas y

que el acento siempre se presenta en la sílaba de tono alto, se sugieren ciertas restricciones en la realización de los tonos pero no deja clara la función fonológica<sup>24</sup>.

Podemos ver entonces que aún hay un largo camino por recorrer en lo que respecta al entendimiento de los rasgos suprasegmentales de la lengua pisamira, por lo que dejamos este aspecto como un gran objetivo de investigación a ser abordado posteriormente.

## 2.6 Estructura silábica

La estructura básica de la sílaba en pisamira es (C)V(V). La lengua únicamente permite sílabas abiertas; es decir, que todas las consonantes pueden ocurrir en *onset* silábico pero no en coda. Los encuentros consonantales también son prohibidos.

Las vocales son el único segmento en la lengua que constituye el núcleo de la sílaba como se muestra en los ejemplos (2.6.1, a-d):

### (2.6.1)

(a). V:	/u/	[u:]	/ĩ.dẽ/	[ĩ.nẽ]
	‘paloma’		‘pupuña’	
(b). VV:	/oa/	[oa]	/oe.di/	[oe.ri]
	‘zarigüella’		‘suciedad’	
(c). CV:	/bu/	[bu:]	/pũ/	[pũ]
	‘tucunaré’		‘hoja’	
(d). CVV:	/die/	[dje]	/kõã/	[kõã]
	‘huevo’		‘hueso’	

En términos de recurrencia, la sílaba de mayor frecuencia en la lengua es CV mientras que la de menor frecuencia es V, tal como se muestra en la siguiente escala:

---

<sup>24</sup> Gómez-Imbert (2011a, p. 1451) asegura que las lenguas tuyuca, desano, siriano, yurutí y pisamira presentan una sola mora A (tono alto) por palabra, mientras que otras tienen varias moras A por palabra pero ninguna palabra B (tono bajo), por ejemplo barasano, tatuyo, makuna, tanimuka y taiwano.

V	<	VV	<	CVV	<	CV
- ocurrencia						+ ocurrencia

Además, el sistema vocálico de las lenguas TO está regido por restricciones fonotácticas que se resuelven por armonizaciones cuando dos segmentos incompatibles colindan en frontera de morfema, lo que evidencia en el léxico una fuerte tendencia a la armonía vocálica intramorfémica (Gómez-Imbert 1993:245). Con relación a las secuencias vocálicas  $V_1V_2$ , podemos identificar tres grupos: el de las secuencias vocálicas permitidas y recurrentes, el de las permitidas pero con apariciones muy reducidas y el de las secuencias que no son permitidas.

La distribución y restricción de estas secuencias está relacionada con la calidad de la vocal. Las prohibidas la conforman: secuencia de dos vocales altas  $\rightarrow V1_{\text{alta}}+V2_{\text{alta}}$  \*(iï, iu, iu, ii, uï). Secuencias de vocales de la misma posición  $\rightarrow V1_{\text{posterior}}+V2_{\text{posterior}}$  \*(uo, ou),  $V1_{\text{anterior}}+V2_{\text{anterior}}$  \*(ei). La secuencia \*(eu) tampoco ocurre en mi corpus. Las secuencias permitidas con pocas ocurrencias son: ae, eo, oe, ao, ie, ie, io, ia, ai. Y las permitidas recurrentes: ua, ue, ui, ea, ia, io, ai. González (2000, p. 379-380) explica en detalle las restricciones combinatorias y los posibles encuentros vocálicos en pisamira. De manera complementaria, los análisis de mis datos revelan que /i/ puede ocurrir antes de vocales anteriores y posteriores /e, o, a/ pero no antes de vocales de su misma altura /ï, u/, como se ilustra en (2.6.2, a-b). Obsérvese que en (e-g), al igual que en los ejemplos anteriores, /ï/ nunca puede preceder a los segmentos de su misma altura /i, u/ pero sí lo hace con los opuestos a su altura /e, o, a/.

#### (2.6.2)

- (a). /die/            ‘huevo’
- (b). /ditïo/           ‘enfriar’
- (c). /dia/            ‘río’
- (e). /biedogã/        ‘pequeño’

(f). /kio-/ ‘tener’

(g). /piapa-/ ‘arañar’

De otro lado, en los ejemplos (h-j) se ilustra que /u/ puede aparecer antes de /e, a/ y además es la única vocal alta que puede aparecer junto a otra de su misma altura /i/. Estas hacen parte de las combinaciones vocálicas más frecuentes.

(h). /duido/ ‘silla’

(i). /bue/ ‘enseñar’

(j). /bipua/ ‘trueno’

Por ultimo, vemos en los ejemplos (k-n) que los segmentos /e/ y /o/ únicamente se preceden entre sí y entre el segmento de la zona baja /a/. Es decir, /e/ puede aparecer antes de /o/ y /a/ mientras que /o/ sólo puede aparecer junto a los segmentos /e/ y /a/.

(k). /keo-/ ‘contar’

(l). /powea/ ‘cachivera’

(m). /yoa-de/ ‘cosecha’

(n). /oe-di/ ‘mugre’

### 3. INTRODUCCIÓN A LAS CLASES DE PALABRAS EN PISAMIRA

En esta sección presento las clases mayores de palabras en pisamira así como los procesos y operaciones morfológicas para su formación. Existen diversos planteamientos que describen las clases de palabras en las lenguas del mundo (CROFT, 2000; DIXON; AIKHENVALD, 2002; GIVÓN, 2001; HASPELMATH, 2001; PAYNE, 1997; SCHACHTER; SHOPEN, 2007) y conforme a estas aproximaciones considero que el pisamira obedece a los universales lingüísticos que indican la existencia de al menos dos clases abiertas de palabras en su léxico: nombres y verbos. La caracterización de ambas clases constituye el principal objetivo de la presente disertación. Discutiremos primero algunas aproximaciones teóricas sobre la clasificación de las palabras a través de las lenguas e intentaremos reconocer las propiedades particulares y universales de dichas palabras en pisamira.

Bajo el nombre de las *partes del discurso*, Croft (2000, p. 89) propone el ‘método distribucional’ para la clasificación de las palabras a través de la combinación de funciones pragmáticas y clases semánticas. Así, define el ‘espacio conceptual’ de las partes del discurso, indicando las funciones que los lexemas pueden expresar: 1. Referencia, 2. Predicación, y 3. Modificación; en conjunto con los elementos que se ajustan a dichas funciones según su clase semántica respetivamente: objetos de referencia, modificador del objeto y predicación del objeto<sup>25</sup>.

Vemos de otro lado, de acuerdo a lo expuesto por Haspelmath (2001), que en las lenguas del mundo las palabras pueden estar divididas en dos clases amplias: contenido y función; indicando para cada una de ellas ciertos criterios que permiten agruparlas; tal como se muestra en la tabla 6:

---

<sup>25</sup> Ver también Croft (2000) para una discusión detallada sobre las partes del discurso como universales lingüísticos. En este sentido, aunque la literatura parece no ofrecer definiciones nítidas y compatibles de las *partes del discurso* y las *clases de palabras* dado que en ocasiones ambos conceptos son usados indistintamente como sinónimos; en este trabajo opto por usar el último término en lugar del primero. La razón de esta elección tiene que ver con mi interpretación de Croft de las *partes del discurso* como universales tipológicos y de las *clases de palabras* como elementos particulares de cada lengua (individual). Incluso, un panorama comparativo al respecto de esta alternancia conceptual es presentado en (BOOIJ, 2005), donde se analiza esta incompatibilidad terminológica a través de distintas aproximaciones teóricas.

	Palabras de contenido	Palabras de función
clases de palabras	nombres, verbos, adjetivos, adverbios	adposiciones, conjunciones, artículos, auxiliares y partículas
pertenencia	abierta	cerrada
tamaño	grande	pequeña
significado	concreto, específico	abstracto, general (o ninguno)
frecuencia	baja	alta

**Tabla 6 – Palabras de contenido vs. Palabras de función**

Adaptado de: Haspelmath (2001, p. 1654)

De manera análoga, Givón (2001:49) explica que a través de las lenguas las cuatro clases de palabras lexicales que más aparecen son: nombres, verbos, adjetivos y adverbios. De estas, los nombres y los verbos son las clases lexicales mayores en todas las lenguas. Según esto, la pertenencia de las palabras a cada una de estas clases mayores está definida por tres ‘cestas’ de criterios; aunque el criterio universal más predictivo es el semántico:

- Semantic criteria: The kind of meanings (‘semantic features’) that tend to be coded by words of a particular class.
- Morphological criteria: The kind of bound morphemes—both grammatical and derivational—that tend to be affixed to words of a particular class.
- Syntactic criteria: The typical position(s) in the clause that words of a particular class tend to occupy. (GIVÓN, 2001, p. 49)

Como podemos observar, este es solo un pequeño panorama de las diversas aproximaciones teóricas en las que se sugiere que cada lengua posee al menos dos categorías gramaticales mayores: nombres y verbos. “Existen otras dos categorías mayores — adjetivos y adverbios — que pueden o no ser encontradas en todas las lenguas del mundo”<sup>26</sup> (Payne 1997:32). En pisamira, por ejemplo, estas dos últimas categorías no han sido completamente identificadas y descritas; así que su caracterización no se considera en este trabajo y definitivamente será un tema a tratar en estudios posteriores. No obstante, los datos que he analizado hasta ahora revelan que en pisamira ciertos nombres y verbos pueden llegar a expresar

---

<sup>26</sup> Traducción propia del texto en inglés.

nociones adjetivales y adverbiales; y en el caso de las primeras, esta clase de palabras generalmente es expresada a través de verbos estativos nominalizados.

Analizando este asunto de forma un poco más contextualizada hacia las descripciones de las lenguas Tucano Oriental, podemos observar que tanto la palabra nominal como la palabra verbal exhiben distinciones estructurales y distribucionales bastante claras (CHACON, 2012; ERASO KELLER, 2005; GÓMEZ-IMBERT, 2003; RAMIREZ, 1997; SILVA, 2012; STENZEL, 2004). De hecho, Gómez-Imbert (2011, p. 1451) afirma que en general todas las lenguas de esta familia poseen dos clases lexicales: nombres y verbos. Siguiendo este lineamiento general, y según lo observado en pisamira, en esta disertación optamos por considerar que al igual que las demás lenguas de la familia tucano, el nombre y el verbo constituyen dos clases mayores de palabras. A lo largo del desarrollo de este trabajo presento discusiones tipológicas, comparativas y ejemplos enfocados principalmente en la descripción de la morfología de ambas clases de palabras. Considero ciertos procesos morfofonológicos que ocurren alrededor de los nombres y los verbos y presento algunos criterios semánticos y sintácticos sobre cada uno. Mis análisis preliminares de la fonología de lengua aún no revelan distinciones a nivel fonológico entre estas dos clases de palabras. Este aspecto deberá ser abordado en el futuro a la luz de análisis fonológico más detallado.

### *3.1 Distinción entre nombres y verbos*

Las raíces nominales pueden ocurrir como morfemas libres o como morfemas ligados constituyendo el núcleo de la frase nominal; mientras que los verbos difícilmente poseen raíces que funcionen en la frase verbal como morfemas libres, por lo que casi siempre requieren de morfología adicional para funcionar dentro de esta. Inicialmente, en la presente sección resumo las principales propiedades semánticas, sintácticas y morfológicas que nos permiten reconocer y diferenciar la palabra nominal de la palabra verbal.

Por un lado, a nivel semántico el nombre en pisamira hace referencia a entidades animadas e inanimadas, lugares, objetos y conceptos abstractos. Por ejemplo, *dia* ‘río’, *ĩbẽ* ‘humo’, *ko*: ‘flor’, *poti* ‘masa’, *dia* ‘río’, *ĩbĩ*, ‘hombre’, *die* ‘huevo’, *wi* ‘casa’, *bẽkã* ‘hormiga’, *wetfe* ‘chagra’, *kõbẽã* ‘hacha’, *yõkũã* ‘estrellas’, *bĩdõ* ‘tabaco’, *dita* ‘tierra’.

Además los nombres pueden aparecer como agentes o pacientes de un predicado transitivo. Pueden también servir como complementos de palabras funcionales tales como posposiciones locativas, numerales, demostrativos, etc. A nivel de la morfología, a diferencia de los verbos, los nombres pueden ocurrir solo como morfemas libres (desprovistos de morfología adicional) y existe una cantidad considerable de morfemas ligados que pueden ser sufijados a los nombres para codificar género, número, forma física, caso y posesión. Incluso, ciertos nombres pueden ser derivados de raíces verbales recibiendo morfemas nominalizadores y varias raíces nominales pueden unirse para crear otras palabras. En la sección §4.2 presentaré estos procesos morfológicos junto a la descripción de la estructura particular de los nominales.

Por otro lado, los verbos pueden distinguirse a nivel semántico dado que denotan procesos, acciones o estados temporales o permanentes. Por ejemplo, *hio-* ‘curar’, *itfia-* ‘estar feliz’, *kote-* ‘esperar’, *ya-* ‘comer’, *watfua-* ‘prestar’, *ĩbĩã-* ‘ser alto’, *oti-* ‘llorar’, *dui-* ‘sentarse’, *ãyũ-* ‘ser bueno’, *witi-* ‘salir’.<sup>27</sup> A nivel de la sintaxis, el orden de constituyentes por defecto es SOV (aunque los hablantes aceptan órdenes alternativos) donde los verbos funcionan el núcleo predicado de frases verbales. A nivel morfológico, contrario a los nombres, los verbos excepcionalmente aparecen como formas libres (ver en §5.2) y obligatoriamente deben tomar sufijos o enclíticos para codificar tiempo, aspecto, modo, evidencialidad, concordancia con el argumento en posición de sujeto de la cláusula (según las propiedades semánticas y gramaticales de los argumentos de la frase y su función discursiva). Adicionalmente se usa la composición verbal y mecanismo de formación de verbos seriales e incorporación nominal. En la sección §5 discuto la morfología y estructura de la palabra verbal.

### 3.2 Morfemas libres y ligados

Un morfema libre representa una forma fonológica y sintácticamente independiente que no requiere unirse a otra para crear una palabra. En pisamira, los morfemas libres constituyen

---

<sup>27</sup> Note que el guión que precede a la raíz verbal indica que las raíces verbales exigen morfología adicional. De hecho, la misma expresión de lo que para nosotros es el ‘infinitivo’ requiere en esta lengua de la marca –re (INF), pero en este caso prefiero usar únicamente la raíz haciendo la salvedad de que con la marca –re de infinitivo o sin ella el significado del verbo permanece inalterado.

unidades de significado que pueden aparecer como formas independientes sin morfología adicional (3.2.1, a-d).

- (a) kĩ ‘él’
- (b) bũtjã ‘achiote’
- (c) dõ ‘dónde’ (INT)
- (d) bia ‘ají’

Existe una gran cantidad de palabras de función y de contenido en la lengua que pueden ser consideradas morfemas libres; principalmente los nombres que a diferencia de los verbos pueden formarse únicamente a partir de raíces libres y no requieren de morfología adicional para conformar una palabra.

Los morfemas ligados, por el contrario, deben unirse a otros –puede ser un afijo, una raíz o un clítico– para formar una palabra y ser integrados naturalmente en el discurso. Los morfemas ligados, en general, presentan una fuerte restricción con la clase de palabra a la que pertenecen. De esta manera, se puede hablar de ‘morfemas ligados nominales’ o ‘morfemas ligados verbales’ para indicar la exclusividad de uso de dichos morfemas según la clase de palabra. Por ejemplo, las marcas de caso son de uso exclusivo de los nombres (cf. §4.3) mientras que los evidenciales son de uso exclusivo de los verbos (cf. §5.10.4). Otros morfemas ligados no están restringidos a la clase de palabra, como las marcas de género que codifican las nociones ‘femenino’ y ‘masculino’ en la palabra nominal y pueden ocurrir también con los verbos para codificar concordancia y correferencia.

Algunos ejemplos de morfemas ligados en pisamira (3.2.2, a-d) ocurren en nombres para indicar género (a), número (b), función gramatical (c) y forma (d).

### (3.2.2)

- |                     |          |                    |                |
|---------------------|----------|--------------------|----------------|
| (a) -go FMN         | yi=bi-go | mi=tía-FMN         | ‘mi tía’       |
| (b) -di PL.INAM     | wetjẽ-di | chagra- PL.INAM    | ‘chagras’      |
| (c) -pi LOC         | peta-pi  | puerto-LOC         | ‘en el puerto’ |
| (d) =gi CL:alargado | kãdĩ=gi  | flecha=CL:alargado | ‘flecha’       |

Los ejemplos (3.2.3, a-d) ilustran que los morfemas ligados que toman los verbos pueden indicar –entre otros– tiempo (a), aspecto (b), modo (c), concordancia con el sujeto de la frase (d) y la forma como se ha obtenido la información ‘*evidenciales*’ (e).

## (3.2.3)

- (a) k̄hã                    ya-**ha**-wã  
 3PL.MSC                comer-**PAS**-EVID:directo.3PL  
 ‘ellos **comieron** (yo los vi)’
- (b) ti=wi-de                    puti-**duku**-yugi                    k̄  
 esa=CL:tubular-N.SUJ    soplar-**HAB**-EVID:reportado.3SG.MSC    3SG.MSC  
 ‘(dizque) él (**solía**) soplar ese yapurutú’
- (c) hãbĩ                    peta-pĩ                    kutʃa-**ko**  
 vamos                    puerto-LOC                    bañar-**EXH**  
 ‘¡**vamos** a bañar al puerto!’
- (d) **k̄**                    hiti-**gi**                    yã-**wĩ**  
 3SG.MSC                cansar-MSC                    COP-**EVID:directo.3SG.MSC**  
 ‘**él está cansado**’
- (e) k̄hã                    mitu-pĩ                    da-ha-**yura**  
 3PL.MSC                mitu-LOC                    venir-PAS-**EVID:reportado.3PL**  
 ‘ellos vinieron a Mitú (**me contaron**)’

### 3.3 Operaciones y procesos morfológicos en la formación de palabras

La derivación, la flexión y la composición son operaciones típicas a través de las cuales se forman las palabras en pisamira. La derivación usualmente cambia la categoría gramatical de la palabra y por lo tanto el concepto básico expresado por ésta cambia significativamente, la flexión ocurre como una operación gramaticalmente requerida en ciertos ambientes sintácticos y

la composición es un proceso altamente productivo en la lengua que permite formar palabras a partir de la unión de más de una raíz.

Observe algunos ejemplos de las operaciones morfológicas de derivación (3.3.1, a-b), composición (c-d) y flexión (e) para la formación de palabras en pisamira:

(3.3.1)

(a)	diayi	→	diayi-bie- <b>di-gã</b>
	‘perro’		perro#ser.pequeño- <u>NMZ-DIM</u>
			‘cachorrito’
(b)	hĩã-	→	hĩã- <b>di</b> = ga
	‘iluminar’		iluminar- <u>NMZ</u> =CL:redondo
			‘bombillo’
(c)	kape	huti	→ <b>kape#huti-do</b>
	‘ojo’	‘ropa’	<b>ojo#ropa-SGZ</b>
			‘párpado’
(d)	tio-	bãhĩ-	→ <b>tio#bãhĩ-gi</b>
	‘escuchar’	‘saber’	<b>escuchar#saber-MS</b>
			‘el que entiende’
(e)	kape	→	kape- <b>di</b>
	‘ojo’		ojo-PL.INAM
			‘ojos’
(f)	wa-	→	wa-iri-ha-wĩ
	‘ir’		ir- <u>NEG-PAS-EVID:directo.NO3</u>
			‘¡no fui!’

El pisamira, siendo una lengua aglutinante, presenta la sufijación como la estrategia más común en la formación de palabras tal como se ilustra en los ejemplos (3.3.2, a-d). Dixon & Aikhenvald (1999:8) explican que las lenguas de la Amazonía presentan (entre otras) las siguientes características: son polisintéticas, con marcaje de núcleo<sup>28</sup>; aglutinantes y con poca fusión<sup>29</sup>.

(3.3.2).

(a) kape#poa = da-di

ojo#pelo=CL:filiforme-PL.INAM

‘cejas’

(b) we-di-a-ga

pescar-NMZ-?-IDVZ.INAM

‘anzuelo’

(c) kãhã            ãyũ-do            tio#dui-wa            keti#wede-de-de

3PL.MSC            bueno-NMZ    escuchar#sentarse-PL.ANIM    historia#hablar-NO.SUJ-?

‘...ellos (están) sentados escuchando la historia (del viejo)’

(*Lit.* Están bien atentos escuchando la historia)

(d) kĩ                    da-ha-yugi

3SG.MSC            venir-PAS-EVID:reportado.3SG.MSC

‘(*dizque*) él vino’

---

<sup>28</sup> De acuerdo con Payne (1997, p. 31), este término se define como el elemento de la frase que determina toda su función sintáctica. En una frase nominal el núcleo es el nombre referido a la misma entidad a la que toda la frase hace referencia.

<sup>29</sup> Los índices de síntesis y fusión de las lenguas son características tipológicas que evalúan, respectivamente, la cantidad de morfemas que tienden a aparecer por palabra y el grado en el que las unidades de significado están fusionadas en una misma unidad morfológica. Comrie (1981) presenta una explicación detallada sobre estos aspectos, en la que también se detallan las escalas para definir los índices de síntesis y fusión de las lenguas.

Los anteriores ejemplos 3.3.1 (a-f) y 3.3.2 (a-d) demuestran que las palabras en pisamira –ya sean nombres o verbos– se forman mínimamente por una raíz léxica obligatoria a la que se le pueden unir algunos elementos opcionales tales como otras raíces y eventualmente sufijos o clíticos. En los siguientes dos capítulos veremos que para los verbos, esta morfología adicional siempre es obligatoria (cf. §5); mientras que los nombres, por el contrario, pueden estar formados únicamente por una raíz nominal (cf. §4).

## 4. MORFOLOGÍA Y ESTRUCTURA DE LA PALABRA NOMINAL

El objetivo de esta sección es describir y analizar la morfología nominal en pisamira. Siendo una lengua aglutinante, diferentes sufijos se unen a una base para formar palabras morfológicamente complejas. Como características tipológicas de la morfología nominal encontramos: una gran productividad en los procesos de composición nominal, adaptación e incorporación de neologismos al léxico, marcas de caso, distinción de género para entidades animadas y de número para entidades animadas e inanimadas, clasificadores nominales que se sufijan a entidades inanimadas para especificar ciertas características físicas, entre otras.

En las siguientes subsecciones considero algunos aspectos tipológicos relacionados con la formación de los nominales en pisamira. En §4.1. explico su clasificación según criterios semánticos y esbozo su estructura básica, en §4.2. presento la derivación y la composición nominal como procesos de formación léxica, en la sección §4.3. presento los morfemas flexionales de caso que bajo criterios sintácticos reciben los nominales según su función gramatical, en §4.4. y §4.5. describo los morfemas flexionales que indican género y número respectivamente, en la sección §4.6. explico los clasificadores nominales para entidades inanimadas, en la siguiente sección, §4.7., describo algunas construcciones nominales que indican posesión y finalmente, en §4.8. presento algunos nominales que conforman subclases cerradas de palabras.

### *4.1 Definición de la palabra nominal en pisamira*

En esta sección comparo las definiciones tradicionales que permiten la distinción de la palabra nominal. Inicialmente, menciono brevemente los criterios de clasificación de los nombres, más adelante presento su estructura básica y finalmente ilustro con algunos ejemplos cómo ocurren los distintos procesos de formación de la palabra nominal en pisamira.

Para determinar qué elementos del léxico se consideran nominales podría considerarse la definición tradicional en la que se sugiere que en términos semánticos estos son la clase de palabras que representan la mayoría de nombres de personas, lugares y cosas:

For convenience we can adapt the traditional definition of nouns, assigning the label noun to the class of words in which occur the names of most persons, places, and things. As was explained in the introductory section, this type of notional correlation is not the basis for determining membership in a class, but merely the basis for assigning a name to a class established on other grounds. It is therefore not a matter of concern if the class

of nouns includes, as it typically does, words that are not the names of persons, places, or things, or if some such names are found in some other class. (SCHACHTER & SHOPEN, 2007, p. 5)

Prototípicamente los nombres expresan los conceptos temporalmente más estables; lo que indica que no varían significativamente a lo largo del tiempo (GIVÓN, 2001). En este sentido, Payne (1997, p. 33) sugiere que para determinar si una palabra dada es un nombre o no, en primer lugar se deben definir las características morfosintácticas prototípicas de los nombres considerando que éstas son las palabras que expresan conceptos plena y obviamente más estables en el tiempo. Las propiedades morfosintácticas de los nombres pueden ser distribucionales y estructurales; las primeras tienen que ver con la forma como las palabras se distribuyen en frases, cláusulas y textos y las segundas con la estructura interna propia del nombre:

[...] Then the grammatical category of a questionable word can usually be determined according to how closely the word follows the morphosyntactic pattern of prototypical nouns. (PAYNE 1997, P. 33)

De esta manera, basándonos en propiedades distribucionales (i, ii), estructurales (iv y v)<sup>30</sup> y semánticas (vi) podemos afirmar que los nombres prototípicos en pisamira se caracterizan por:

- i. Funcionar como núcleo de la frase nominal,
- ii. Representar los argumentos del predicado,
- iii. Flexionar libremente para expresar subclasificaciones léxicas internas: animado vs. inanimado, femenino vs. masculino, colectivo vs. individual, contable vs. masa, forma (clasificadores nominales),
- iv. Flexionar contextualmente para indicar las relaciones gramaticales dentro de la cláusula/frase: locativo, comitativo, no-sujeto, partitivo,
- v. Referirse a seres humanos y mitológicos, entidades animadas o inanimadas, lugares y nociones abstractas.

---

<sup>30</sup> Booij (2005) define estas propiedades como *inherent inflection* y *contextual inflection*; siendo esta última necesaria para expresar categorías determinadas por el contexto sintáctico mientras que la primera no tiene requerimientos sintácticos.

### **4.1.1 Clasificación del nombre**

Por la gran productividad que presentan los procesos de formación de nombres en pisamira, éstos se definen como una clase abierta de palabras. El corpus de la lengua recogido en mis trabajos de campo está conformado por una selección de aproximadamente 1500 ítems lexicales agrupados en campos léxicos así: términos de flora y fauna, objetos y artefactos culturales, términos de parentesco, prácticas y comidas tradicionales, partes del cuerpo, enfermedades, ocupaciones y trabajos.

Al analizar el sistema de clasificación nominal en pisamira he observado que esta lengua presenta una categorización jerárquica de los nombres en la que el nivel clasificatorio más general distingue animados e inanimados. Los animados reciben morfología para codificar género y número. Las entidades animadas individuales reciben marcas de femenino y masculino, mientras que las entidades pluralizadas y colectivas solo marcan número que puede ser plural o singularizador para los colectivos. Los nombres inanimados, por su parte, clasifican las entidades ya sean individuales, genéricas o masivas. Solo los nombres individuales pueden recibir morfemas para codificar número y forma (clasificadores nominales); mientras que los genéricos pueden tomar un morfema partitivo/singularizador para referirse a una parte o porción y por último los términos de masa, que denotan unidades homogéneas inherentemente indivisibles, carecen de marcas morfológicas de clase –no se singularizan o pluralizan–, entre estas entidades encontramos términos como: agua, sangre, viento, etc. (*ver sección 4.5.2. El número en nombres inanimados*) De esta manera, esta sección está dedicada a presentar las evidencias que nos permiten concluir que en pisamira existe un sistema de dos clases nominales mayores definidas por criterios de animacidad; discutiendo sus propiedades estructurales y distribucionales.

### **4.1.2 Estructura básica de los nombres**

La estructura canónica para la formación de los nominales en pisamira funciona de manera similar al esquema presentado anteriormente para la formación de palabras. Es decir, los nombres están formados mínimamente por una raíz léxica –nombres simples– a la que se le pueden unir ciertos sufijos que codifican género, número, propiedades físicas y función sintáctica en la frase. También se pueden unir varias raíces –formando nombres complejos– y eventualmente sufijos derivativos o flexivos que indican la clase a la que pertenece. A continuación, la tabla 7 muestra la estructura básica de los nombres simples y complejos:

	OBLIGATORIO	OPCIONAL
Nombre simple	Raíz –	Sufijos (enclíticos)
Nombre complejo	Raíz + Raíz –	Sufijos (enclíticos)

**Tabla 7 - Estructura simplificada de los nombres.**

Según las características morfológicas del pisamira podemos ver que, en general, las palabras se forman a partir de una base léxica alrededor de la cual se aglutinan uno o varios morfemas que pueden ser sufijos o clíticos. Por una parte, algunos nominales están formados mínimamente por una raíz léxica, que constituye un nombre simple y puede o no flexionar según su clase nominal<sup>31</sup>, como lo ilustro a continuación:

(4.1.2.1)

(a) /-di/ → PL:INAM

õpẽ	‘seno’	→	õpẽ- <b>di</b>	‘senos’
ko:	‘flor’	→	ko- <b>di</b>	‘flores’

(b) /-a/ → PL:ANIM

bu:	‘guara’	→	bu- <b>a</b>	‘guaras’
wãĩ	‘espíritu’	→	wãĩ- <b>a</b>	‘espíritus’

Los nominales con una estructura más compleja se forman uniéndose a otra raíz para obtener nombres compuestos, como se ilustra:

(c) itʃe#poa-di

---

<sup>31</sup> Ciertos nominales, entre ellos los que se refieren a seres humanos y animados, requieren flexión obligatoria de género.

- boca#pelo-PL.INAM  
‘barba’
- (d) kape#hobo  
ojo#espuma (Lit. espuma del ojo)  
‘legañas’
- (e) ote-di#weki  
cultivar-NMZ#danta (Lit.: danta de cultivo)  
‘vaca’
- (f) ãyã#katʃe-do  
serpiente#piel-SGZ (Lit.: piel de serpiente venenosa)  
‘raya’

Además algunos nombres pueden ligarse a morfemas obligatorios o facultativos para: denotar género de las entidades animadas (a, b), número para animados e inanimados (c, d), características físicas inherentes -sólo para entidades inanimadas- (e-f) (§ 4.6. *Morfemas para la clasificación nombres inanimados*) y su función sintáctica dentro de la frase (g) (§ 4.3 *Flexión nominal: marcas de caso*):

(4.1.2.2).

- |     |          |                        |                    |
|-----|----------|------------------------|--------------------|
| (a) | batʃo-ki | persona-MSC            | ‘persona (hombre)’ |
| (b) | yí-bi-go | 1SG-tía-FMN            | ‘mi tía’           |
| (c) | bapa-di  | plato-PL.INAM          | ‘platos’           |
| (d) | wĩbã-da  | niño-PL.ANIM           | ‘niños’            |
| (e) | kapi=da  | ayahuasca=CL:filiforme | ‘ayahuasca’        |
| (f) | nẽ=tõ    | miriti=CL:racimo       | ‘racimo de miriti’ |
| (g) | peri     | wetʃe-pi               | yã-wĩ              |

félix

chagra–LOC

COP-EVID:directo.3SG.MSC

‘Félix está en la chagra’

#### 4.2 Procesos derivacionales en la formación de los nombres

Los nombres que tienen una estructura morfológica compleja pueden formarse por procesos de derivación a partir de una raíz verbal (4.2.1, a-b) y por composición de raíces de la misma clase (4.2.1, c-d):

(4.2.1).

(a) bue-di#batfo-ka

enseñar-NMZ#persona-PL.ANIM

‘profesores’

(b) yĩ-di#poka-gã

ser.negro-NMZ#polvo-DIM

‘jején’

(c) bã#poa

guacamaya#pelo

‘plumaje’

(d) weki-a#tara

dantas-PL.ANIM#pozo (Lit. pozo de las dantas)

‘salado’<sup>32</sup>

La naturaleza de las raíces que conforman los nombres puede variar; algunos nombres provienen solo de una raíz nominal mientras que otros se derivan de una raíz verbal

---

<sup>32</sup> Los indígenas indican que los salados son pequeños depósitos de agua ubicados en medio de la selva donde los animales, especialmente las dantas, permanecen cerca para beber agua rica en sales, minerales y nutrientes.

nominalizada o de las combinaciones de ambas. En la tabla 8 muestro cinco posibilidades de la distribución interna en la formación de los nominales del pisamira; teniendo en cuenta la naturaleza de sus raíces:

	<b>Raíz<sub>1</sub></b>	<b>Raíz<sub>2</sub></b>	<b>Sufijo(s)<sup>33</sup></b>
<b>I.</b>	Nominal	∅	∅
<b>II.</b>	Verbal + NMZ	∅	∅
<b>III.</b>	Nominal	∅	<b>Sufijo(s)</b>
<b>IV.</b>	Nominal	Nominal	
<b>V.</b>	Nominal	Verbal + NMZ	
<b>VI.</b>	Verbal + NMZ	Nominal	

**Tabla 8 – Estructura simplificada para la formación de nominales.**

Según esto, las formas más simples de los nominales se indican en I y II: una sola raíz nominal  $R_{N1}$  en su forma básica, sin ningún morfema de flexión o derivación, puede constituir un nombre y de la misma forma una raíz verbal  $R_{V1}+NMZ$  puede derivar un nombre con solo un morfema nominalizador. Las formas más complejas que resultan de este proceso están en IV ( $R_{N1}+R_{N2}+SUFJ$ ), V ( $R_{N1}+R_{V2}+NMZ+SUFJ$ ) y VI ( $R_{V1}+NMZ+R_{N2}+SUFJ$ ).

Los nombres derivados de raíces verbales ocurren como resultado de un proceso de nominalización que varía de acuerdo con la posición sintáctica de dicha raíz dentro del nombre, para lo cual existen dos sufijos nominalizadores (NMZ) *-di/-do*<sup>34</sup>. Una vez la raíz verbal esté nominalizada puede recibir todos los morfemas propios de la palabra nominal. El primer sufijo

<sup>33</sup> Estos sufijos son facultativos, dependiendo del tipo de nombre aparecerán o no.

<sup>34</sup> En principio, mis análisis del pisamira no revelan claramente la relación entre el tipo de verbo y el uso de uno u otro morfema. Tampoco es claramente observable la diferencia en la categoría del nombre originado a pesar de que tengo una hipótesis preliminar al respecto. En contraste, Stenzel (2004:153-155) revela que en kotiria tanto el tipo de verbo como la categoría del nombre están claramente relacionados con el uso de los nominalizadores *-ri/-ro*.

se usa para formar nombres compuestos cuya raíz verbal antecede a otra raíz nominal (ver tabla 8 fila VI.). En este caso el morfema nominalizador -di se sufixa a la raíz del verbo. Veamos los siguientes ejemplos:

(4.2.2)

(a) hĩdĩ-di#wi

beber-NMZ#maloca

‘ceremonia’ (Lit. chicha de la maloca)

(b) epe-di#batʃo-ki

jugar-NMZ#persona.MSC

‘jugador’

(c) bue-di#wi

enseñar-NMZ#casa

‘escuela’

(d) batʃe-di#yai

rezar-NMZ#payé

‘rezandero’

El segundo sufijo -do, se usa para formar nombres simples a partir de una raíz verbal o cuando ésta se encuentra después de la raíz nominal en un nombre complejo (ver tabla 8, filas II y VI); en estos casos la nominalización ocurre como se ilustra a continuación:

(e) baya-do

danzar-NMZ

‘danzador’

(f) pũdĩ-do

doler-NMZ

‘dolor/enfermedad’

(g) poa#hua-do

pelo#cortar-NMZ

‘tijeras’

(h) oko#pea-do

agua#llover-NMZ

‘lluvia’

Obsérvese que la homofonía del morfema de plural inanimado [-ri] y del sufijo nominalizador [-ri] no genera ninguna confusión pues cada morfema codifica los nombres en contextos y posiciones sintácticas diferentes. La marca de plural puede aparecer solamente unida a una raíz nominal y ocurre siempre en la posición más periférica de la palabra; a diferencia del nominalizador que se sufixa a una raíz verbal y puede ocurrir en posición intermedia de nombres compuestos o seguida de un sufijo que indique número. De manera similar, el caso partitivo [-ro] (ver *sección § 4.3.3.*) y el sufijo nominalizador [-ro] son homófonos, y tanto su uso como su función son claramente diferenciables. El primero sólo aparece con nombres inanimados genéricos, mientras que el segundo se usa únicamente con raíces verbales.

Podríamos decir, entonces, que parece existir una diferencia funcional clara entre [-ri] y [-ro] relacionada con el tipo de palabra de que se deriva a partir de casa sufijo. Observe en los ejemplos anteriores (4.2.2, a-d) que cuando se usa *-ri* la palabra todavía necesita de un elemento adicional para complementar su significado. Por el contrario, cuando se usa *-ro* como se observa en (4.2.2 e-h) no se requieren más elementos adicionales en la palabra. Este hecho podría estar sugiriendo que probablemente el morfema *-ri* esté derivando verbos en adjetivos y no en nombres como es mi percepción preliminar. Con seguridad, esta hipótesis tendrá que ser reevaluada a la luz de análisis detallados de las demás clases de palabras en la lengua, tal como los adjetivos.

Veamos que en la formación de los nominales la derivación es un proceso morfológico de gran productividad léxica en pisamira y esto se evidencia tanto en el vocabulario propio de la

lengua, como en la extensa cantidad de palabras referidas a objetos, entidades e instrumentos que no son originarios de su cultura y que debido al contacto con otros grupos y con culturas no indígenas han sido introducidos a su léxico. Así, la extensión semántica es bastante común dado que generalmente el significado del concepto creado se relaciona con las propiedades físicas o la función de los términos asociados que lo originaron, como se ilustra en los ejemplos (4.2.3)

(4.2.3)

(a) dita#buro

tierra#montaña

‘cerro/loma’

(b) yãbĩ#deko

noche#mitad

‘medianoche’

(c) wai#ku

pez#tortuga

‘tortuga de río’

#### 4.3 Flexión nominal: marcas de caso

En este trabajo se opta por considerar el caso como un elemento usado para marcar nombres dependientes según el tipo de relación gramatical que guardan con el núcleo de la cláusula. Típicamente, el caso marca la relación de un nombre con un verbo a nivel de la cláusula o entre un nombre y una adposición (preposición/posposición) u otro nombre, a nivel de la frase. (BLAKE, 2004, p. 1). La razón por la que resulta difícil establecer tal diferencia la explica Payne de la siguiente manera:

This is undoubtedly because there is no necessary universal distinction between the two; like most structural distinctions, the two categories describe extremes of a continuum. [...] Whether a noun phrase occurs with a locative or benefactive adposition, however, probably depends purely on the communicative intent of the speaker – it is not imposed by some other grammatical element in the configuration. (PAYNE 1997, P. 100-101)

Sin embargo, según afirma Payne (1997:100) la regla práctica para diferenciarlas –que probablemente funciona en un 90%– indica que la marcación de caso es la categorización

morfosintáctica impuesta por la estructura dentro de la cual ocurre la frase nominal; mientras que las adposiciones se encuentran libres de tales restricciones.

Considerando estos planteamientos, mis análisis revelan que en pisamira tanto los nombres animados como los inanimados son susceptibles de recibir marcas de caso y hasta el momento he identificado los siguientes morfemas, sus funciones y sus restricciones<sup>35</sup>:

*-pi* locativo (LOC)

*-bēdā* comitativo/instrumental (COM/INST)

*-do* partitivo (PART)

*-de* que funciona como un marcador de no-sujeto (NOSUJ)

Todas estas marcas codifican los argumentos que no están en posición de sujeto.

#### 4.3.1 Locativo: *-pi*

La marca de caso locativo *-pi* se sufixa a los nombres que designan lugares o referentes distantes para indicar una ubicación ya sea visual o no visual (4.3.1.1, a-c).

(4.3.1.1).

- |     |  |                    |                              |
|-----|--|--------------------|------------------------------|
| (a) | bue-di#batfo-ka  | bākā- <u>pi</u>    | dī-ha-wā                     |
|     | enseñar-NMZ-persona-PL.ANIM                                    | pueblo- <u>LOC</u> | estar-PAS-EVID:directo.3PL   |
|     | ‘los profesores estaban <b>en el pueblo</b> ’ (Yo los vi allá) |                    |                              |
| (b) | kīhā   | bogota- <u>pi</u>  | da-ha-yura                   |
|     | 3PL  | bogota- <u>LOC</u> | venir-PAS-EVID:reportado.3PL |
|     | ‘ellos ( <i>dizque</i> ) vinieron <b>de Bogotá</b> ’           |                    |                              |

<sup>35</sup> Mis análisis sobre estas marcas de caso en pisamira difieren de las interpretaciones en formas y funciones similares en otras lenguas tucano (por ejemplo, en Stenzel 2004 para la lengua kotiria), y sería interesante discutir la multiplicidad de distinciones de análisis en estudios comparativos futuros del pisamira y las lenguas de la familia TO.

- (c) dō-pĩ            bĩ = paki            yã-ri  
dónde-LOC    2SG.POS=padre            COP-INT  
 ‘¿dónde está su padre?’

#### 4.3.2 Comitativo e instrumental: -bēdā

Las relaciones comitativo e instrumental (COM/INST) se encuentran fusionadas en la marca -bēdā para indicar la relación entre los dos nombres de la cláusula. Cuando la encontramos sufijada a entidades animadas indica compañía y cuando se une a entidades inanimadas expresa instrumento, como se observa en los ejemplos (a-d):

(4.3.2.1).

- (a) felix    kĩ-dĩbō-bēdā            wetʃe-pĩ            yã-wĩ  
 félix    3SG.MSC.POS-esposa-COM    chagra-LOC    COP- EVID:directo.3SG.MSC  
 ‘Félix está con su esposa en la chagra’
- (b) kĩ            wĩbã-da-bēdā            bue-gi-ya  
 3SG.MSC    niño-PL.ANIM-COM    estudiar-MSC-?  
 ‘el estudia con los niños’
- (c) bĩ            higoa-de            wi-bēdā            ti-ha-wĩ  
 2SG    cernidor-NO.SUJ    warumá-INST            hacer-PAS-EVID:diecto.NO3  
 ‘usted hizo el cernidor con (la fibra de) warumá’
- (d) wi-di-ga-bēdā            ea-ha-wĩ  
 volar-NMZ-IDVZ.INAM-INST            llegar-PAS-EVID:diecto.NO3  
 ‘llegué en (con) avión?’

### 4.3.3 *Partitivo: -do*

El partitivo (PART) es un morfema usado en pisamira para expresar la relación de la parte con el todo, únicamente de nombres inanimados genéricos. El partitivo se sufija a los nominales que denotan elementos que están asociados en un conjunto concebido como segmentable.

Muchos de estos nombres se conciben culturalmente como términos de masa que tienen la propiedad de partirse o dividirse. Por lo tanto, el partitivo deriva un nombre dissociable en una fracción semánticamente relacionada con dicha entidad y adicionalmente puede aparecer sufijado, en concordancia nominal, a los numerales o modificadores que la acompañan. Veamos los siguientes ejemplos:

#### (4.3.3.1)

- (a)   ĩbã                   hěbě#di-do                   děřã-ha-yũĩ  
       Ismael               lapa#carne-PART               traer-PAS-EVID:inferido.3SG.MSC  
       ‘Ismael trajo carne de lapa’               (veo la lapa en la olla)
- (b)   yi       hĩkã-do               bĩdõ-do               kĩo-Ø  
       1SG   uno-PART       tabaco-PART               tener/sostener-EVID:directo.NO3  
       ‘(sos)tengo un cigarrillo’
- (c)   bĩ-ya               huti-do               bãbã-do               kĩo-ri  
       2SG-GEN       ropa-PART       nuevo-PART       tener-INT  
       ‘¿tiene ropa nueva?’

### 4.3.4 *No-sujeto: -de*

Los nominales que no se encuentran en posición de sujeto, ya sean animados o inanimados, reciben el morfema *-de* para indicar aquellos argumentos que funcionan como objeto directo o indirecto dentro de un enunciado, tal como se ilustra en los ejemplos (4.3.4.1, a-

d). En las glosas de los ejemplos es representado como: **NO.SUJ**. El uso de este sufijo está condicionado por criterios de animacidad y referencialidad<sup>36</sup> que obedecen a características típicas de marcador de objeto diferencial.

## (4.3.4.1)

- (a) otfo            itʃe-**de**            ya-wĩ  
 murciélago    uvas-**NO.SUJ**            comer-EVID:directo.3SG.MSC  
 ‘el murciélago se come **las uvas**’
- (b) ʃtʃã            peru-**de**            ti-ha-wĩ  
 1PL.EXCL    flautas-**NO.SUJ**            hacer-PAS-EVID:directo.NO3  
 ‘nosotros (los hombres) hicimos **las flautas**’
- (c) kãhã            ãpũ-**de**            ti#da-ha-yũã  
 3PL.MSC    plátano-**NO.SUJ**            hacer#venir-PAS-EVID:inferido.3PL  
 ‘ellos trajeron **los plátanos**’
- (d) bipipako      yi-**de**            iki-o-wĩ  
 búho            1SG-**NO.SUJ**            asustar-CAUS-EVID:directo.3SG.MSC  
 ‘el búho **me** asusta’

Como se observa en los ejemplos anteriores (a-d) el orden básico de constituyentes en pisamira es SOV, y aunque los hablantes suelen aceptar órdenes alternativos de constituyentes, esta mudanza no parece generar restricciones en la utilización del morfema **-de**.

---

<sup>36</sup> Vale la pena indicar que este es un tema de gran complejidad en la lenguas tucano que no está siendo abordado con el rigor que merece en este corto apartado y con seguridad requerirán descripciones más minuciosas. Por ejemplo, los aspectos semánticos relacionados con la referencialidad y la animacidad que determinan el uso de este caso no se presentarán aquí pues requieren discusiones amplias que se escapan de los objetivos del presente trabajo.

#### 4.4 Morfemas que indican género

Los morfemas de género se sufijan obligatoriamente a los nombres de entidades animadas, especialmente aquellas con referentes humanos. Las entidades inanimadas no reciben morfemas de género y algunos términos de fauna pueden marcarse facultativamente con el mismo sufijo usado para entidades animadas, cuando se requiera hacer explícito el género del animal.

La distinción femenino/masculino de los nombres en pisamira se codifica mayormente con los morfemas *-go* y *-gĩ* respectivamente (4.4.1, a-b):

##### (4.4.1)

- |     |                                   |                                    |
|-----|-----------------------------------|------------------------------------|
| (a) | yi-bi- <u>go</u>                  | yi-bi- <u>gĩ</u>                   |
|     | 1SG.POS-tía- <u>FMN</u>           | 1SG.POS-tío- <u>MSC</u>            |
|     | ‘mi tía’                          | ‘mi tío’                           |
| (b) | yi-ya- <u>go</u>                  | yi-ya- <u>gĩ</u>                   |
|     | 1SG.POS- <u>FMN</u>               | 1SG.POS- <u>MSC</u>                |
|     | ‘mi mujer’ ( <i>Lit. la mía</i> ) | ‘mi marido’ ( <i>Lit. el mío</i> ) |

Los alomorfos *-ko/-kĩ* expresan igualmente las distinciones de género de entidades animadas con referentes humanos y a algunos términos de fauna.

- |     |                         |                         |
|-----|-------------------------|-------------------------|
| (c) | kã-bo- <u>ko</u>        | kã-bo- <u>kĩ</u>        |
|     | gallineta-?- <u>FMN</u> | gallineta-?- <u>MSC</u> |
|     | ‘gallina’               | ‘gallo’                 |
| (d) | batʃo- <u>ko</u>        | batʃo- <u>kĩ</u>        |
|     | persona- <u>FMN</u>     | persona- <u>MSC</u>     |
|     | ‘persona’ (mujer)       | ‘persona’ (hombre)      |
| (e) | bãrĩ-yĩ- <u>kõ</u>      | ĩtʃã-yĩ- <u>kĩ</u>      |

1PL.incl.POS-abuela-FMN

‘nuestra abuela’

1PL.EXCL.POS-abuelo-MSC

‘nuestro abuelo’

Además, obsérvese que a diferencia de los ejemplos anteriores (c-e), existen ciertos pares femenino/masculino de algunos términos que provienen de raíces léxicas diferentes e incluso así conservan el requerimiento de distinción de género sufijando las formas reducidas *-o/-i* a la raíz nominal como se muestra a continuación:

(f) [nõmjõ]

dõbĩ-õmujer-FMN

‘mujer’

[ẽmĩ:]

ẽbĩ-ĩhombre-MSC

‘hombre’

(g) [mĩnĩmõ]

bĩ = dĩb-õ2SG.POS=esposa- FMN

‘su esposa’

[kõmãñĩ]

kõ = bã-gĩ3SG.FMN.POS=esposo-MSC

‘su esposo’

Adicionalmente, los sufijos de marcación de género sirven para derivar nombres a partir de verbos (h, i). Estas marcas funcionan como sufijos nominalizadores de raíces verbales así como para marcar concordancia con el argumento en posición de sujeto de la cláusula (cf. §5.10.4)

(h) [paedegĩ]

paede-gĩtrabajar-MSC

‘trabajador (el que trabaja)’

(i) [kotʃego]

kotʃe-go

lavar-FMN

‘lavandera (la que lava)’

Es interesante percibir que en pisamira las alternancias de estas tres formas *-ko/-kĩ* o *-go/-gĩ*, y su forma reducida *-o/-ĩ* no evidencian estar definidas por restricciones morfofonológicas internas ni por criterios semánticos de las raíces que acompañan.

Comparemos algunas lenguas de la familia TO<sup>37</sup>, para observar las similitudes en las formas usadas para codificar el género de los nombres animados, como se observa en la tabla 9.

	FEMENINO	MASCULINO
CUBEO	<i>-o/-ko</i>	<i>-ĩ/-kĩ</i>
TUYUCA	<i>-o/-ko</i>	<i>-ĩ/-kĩ</i>
TATUYO	<i>-o/-ko</i>	<i>-ĩ/-kĩ</i>
KOTIRIA	<i>-o/-ko</i>	<i>-ĩ/-kĩ</i>
CARAPANA	<i>-o/-ko</i>	<i>-ĩ/-kĩ</i>
YURUTÍ	<i>-go</i>	<i>-gĩ</i>

Tabla 9 - Morfemas para codificar género en algunas lenguas TO

Podría argumentarse que esta alomorfía en pisamira ocurre debido al contacto con sus antiguos cuñados yurutís, por ejemplo, de quienes habrían adquirido las formas *-go/-gĩ* que ambas lenguas comparten. Sin embargo, la ocurrencia de esta multiplicidad de formas parece no tener una explicación sincrónica clara para todas las lenguas en las que aparece.

---

<sup>37</sup> Para este análisis tengo en cuenta las lenguas más cercanas según el árbol de clasificación de las lenguas TO propuesto por Chacon (2014) e incluyo al cubeo por ser un grupo mayoritario entre los pisamira con el que han establecido fuertes relaciones de contacto en las últimas décadas. Los datos de las lenguas corresponden a: (CHACON, 2012) para el cubeo, (BOWLES, 2008) para el tuyuca, (GÓMEZ-IMBERT, 1982) para el tatuyo, (STENZEL, 2004) para el kotiria, (METZGER, 2000) para el carapana, (KINCH; KINCH, 2000) para el yurutí.

La reconstrucción histórica sobre estas alomorffias específicas podría extenderse para explicar estas y otras alternancias que ocurren en pisamira (y seguramente en otras lenguas de la familia) que evidencian no tener motivaciones en los procesos internos de la lengua ni en sus posibles relaciones de contacto con las otras lenguas vecinas.

The reconstruction of \*C' and \*C systems in Proto-Tukanoan provides an elegant explanation for all these alternations in ET and WT languages. Moreover, given the similarity of processes observed in both WT and ET languages, these systems constitute a valuable piece of information about the morphophonemics of Proto-Tukanoan. (CHACON 2014, p. 300)

Finalmente, en pisamira existe un pequeño grupo de términos de fauna a los que se les puede asignar morfemas de género. Generalmente estos términos no reciben ninguna expresión morfológica de género (j), pero para indicar el femenino debe hacerse explícito con el uso del clasificador femenino *-go*, como en el ejemplo (k) en los casos que sea necesario diferenciarlo de su opuesto:

(j)	diayi	yai
	perro.MSC	jaguar.MSC
	‘perro’	‘jaguar’
(k)	diadz̥i-go	yai-go
	perro-FMN	jaguar.FMN
	‘perra’	‘jaguar (hembra)’

Al respecto de este uso particular de las marcas de género, restringida solo a un pequeño grupo de términos de fauna, Gómez-Imbert (1996, p. 447) explica que el clasificador animado femenino aparece en designaciones de fauna solo cuando la referencia está dirigida a los miembros femeninos de las especies. Apunta además que a diferencia de otras lenguas tucano como el tatuyo, la lengua cubeo exhibe un fascinante sistema de clasificación de los términos de fauna que además de género codifica forma. Gómez-Imbert sugiere que los nombres de animales reciben esos clasificadores de forma por la necesidad ser ‘individualizados’ para clasificarlos por sus rasgos prominentes:

Some animals are ‘closer’ to human beings than others. [...] This fits the general pattern of Tukanoan languages, where nouns referring to non-gregarious (salient) vs. gregarious (non salient) animals are morphologically different. (GÓMEZ-IMBERT 1996, p. 456)

#### 4.5 Morfemas que indican número

Al igual que las marcas de género, en pisamira las marcas de número se asignan según criterios de animacidad. Por ejemplo, los espíritus, las deidades y los astros son considerados como entidades animadas y este hecho tiene su explicación en la cosmovisión y la mitología del grupo. Así, los nombres animados pueden tomar sufijos para codificar el plural o pueden tomar un morfema individualizador si pertenecen a la categoría de nombres colectivos.<sup>38</sup> Los inanimados, de otro lado, también distinguen singular y plural y pueden recibir diferentes morfemas para indicar sus características físicas (clasificadores nominales). Los clasificadores nominales pueden funcionar como singularizadores de los nombres que acompañan y requieren de la marca de plural inanimado para referirse a múltiples entidades (§4.5.2)

##### 4.5.1 El número en nombres animados

En la categoría de seres animados se incluyen todos los nombres con referentes humanos, los términos de parentesco, los términos de fauna y algunos términos culturales. El plural de estos nombres se indica con el morfema *-da*, como se observa en a continuación:

(4.5.1)

(a) wĩbã-da

niño-PL.ANIM

‘niños’

(b) yi-bai-da

1SG-hermano menor-PL.ANIM

‘mis hermanos menores’

---

<sup>38</sup> Estos nombres se refieren a los grupos considerados inherentemente plurales.

(c) waibiki-da

animal-PL.ANIM

‘animales’

Obsérvese que en algunos casos el plural para seres animados se expresa solamente con el sufijo *-a*<sup>39</sup> (d) y aquellas raíces que ya tienen /a/ como segmento final son invariables y solo se percibe una leve geminación vocálica (e)

(d) wãtĩ-ã

espíritu-PL.ANIM

‘espíritus’

(e) bã:

guacamaya-PL.ANIM

‘guacamayas’

Nótese además que en las distinciones singular/plural de los animados, el singular no requiere de marcas morfológicas, mientras que el elemento que recibe el sufijo se identifica como plural. Por el contrario, los nombres colectivos que representan entidades inherentemente plurales no se marcan y para hacer referencia a un elemento de este conjunto el nombre recibe el sufijo ‘*individualizador animado*’ *-wi* como se ilustra en los ejemplos. Observe que la marca de plural de estos nombres colectivos ya se encuentran integrados en su forma básica.

(f) bōbi-ã

bōbiã-wĩ

abeja-s

abejas-IDVZ.ANIM

‘abeja’

(g) ki-a

kia-wĩ

<sup>39</sup> En kotiria, según lo explica Stenzel (2004, p. 131), existen también dos sufijos (*-a* y *--da*) para codificar el plural de nombres animados. Posiblemente, el origen de *-a* sea el resultado de un proceso gradual de reducción y gramaticalización; siendo los nombres que aún conservan el morfema *--da* los que se han resistido al cambio. Sincrónicamente, este último se puede interpretar como un remanente de la forma original.

	piojo- <u>s</u>	piojos- <u>IDVZ.ANIM</u>	‘piojo’
(h)	yōku- <u>a</u>	yōkuã- <u>wĩ</u>	
	estrella- <u>s</u>	estrellas- <u>IDVZ.ANIM</u>	‘estrella’
(i)	ũd- <u>ã</u>	ũdã- <u>wĩ</u>	
	mono- <u>s</u> aulladore- <u>s</u>	monos aulladores- <u>IDVZ.ANIM</u>	‘mono’

En el caso de los términos de fauna, los nombres que pertenecen a la categoría de animados colectivos aluden a un conjunto homogéneo de entidades que representan aquellos animales que normalmente se encuentran en enjambres, manadas o en colonias; como por ejemplo: hormigas, moscas, mosquitos, abejas, ciertas especies de monos, entre otros.

Existe además un sufijo irregular que, hasta ahora, únicamente he encontrado para codificar el plural de *perro* y *jaguar*.<sup>40</sup> Estos dos nombres reciben el morfema de plural animado *-wa*. Aún no tengo una hipótesis para explicar el origen o las posibles motivaciones del uso de este plural irregular.

Además, un reducido número de nombres de animales no tienen expresión morfológica de número. Por esta razón, tanto el singular como el plural tienen la misma forma. Por ejemplo: pez tarira, tucán, alacrán, pato, pez, entre otros. En la tabla 10 se resumen los morfemas de marcación de número para los términos de fauna. Es importante tener en cuenta que los morfemas de número son inherentemente orales pero tienden a nasalizarse como consecuencia de la asimilación progresiva.

---

<sup>40</sup> En kotiria también existe una forma irregular para expresar el plural (*-ya*). Los nombres que se han identificado con este plural irregular son: mono, jaguar, perro y pariente (Stenzel 2004, p. 136). En tucano, por su parte, (RAMIREZ, 1997, p. 208) indica la existencia de *-wa* como marcador irregular del plural para ‘*onça*’ (jaguar).



(d)	dīkō	dīkō- <b>di</b>	
	raíz	raíz- <u><b>PL. INAM</b></u>	‘raíces’

De otro lado, los nombres inanimados genéricos representan entidades inherentemente plurales, ya sean elementos asociados en pares, racimos, grupos o conjuntos de cosas. Estos sólo reciben morfemas cuando se hace referencia a un miembro de dicho conjunto usando el sufijo ‘individualizador inanimado’ **-ga** para representar una única entidad del grupo al pertenece:

(e)	dika- <b><u>ga</u></b>
	brazos- <u><b>INVZ.INAM</b></u>
	‘un brazo’

(f)	ũpũ- <b><u>ga</u></b>
	plátanos- <u><b>IDVZ.INAM</b></u>
	‘un plátano’

(g)	wedia- <b><u>ga</u></b>
	anzuelos- <u><b>IDVZ.INAM</b></u>
	‘un anzuelo’

Por último, los nombres referidos a entidades de masa no reciben ninguna marca de número; esto es porque ellas representan unidades homogéneas inherentemente indivisibles que no pueden fragmentarse o pluralizarse. Esta categoría posee una cantidad considerable de los nombres inanimados en pisamira y se refieren generalmente a entidades discretas tales como sustancias, enfermedades, emociones o ideas abstractas. Veamos algunos ejemplos:

(h)	oko	‘agua’
(i)	di:	‘sangre’
(j)	wīdō	‘viento’

- (k)    ěyō            ‘gripa’  
 (l)    dībã            ‘curare’  
 (m)    peka            ‘leña’  
 (n)    keti            ‘historia’

#### 4.6 Morfemas para la clasificación de nombres inanimados

##### 4.6.1 Función de los clasificadores nominales inanimados

Existe un grupo de entidades inanimadas en pisamira que se clasifican de acuerdo a sus características inherentes tales como la forma o la distribución; incluyendo rasgos botánicos de los términos de flora, anatómicos para algunas partes del cuerpo y cualidades físicas intrínsecas de ciertos artefactos culturales<sup>41</sup>.

Note que los clasificadores nominales en pisamira son enclíticos que únicamente pueden aparecer como morfemas ligados, como en (4.6.1.1).

##### (4.6.1.1)

- (a)    **-gĩ**            **CL:alargado**

pũ=gĩ

kãdĩ=gĩ

hamaca=CL:alargado

flecha=CL:alargado

‘hamaca’

‘flecha’

- (b)    **-pĩ**            **CL:plano**

wide-di-a=pĩ

dui-di=pĩ

---

<sup>41</sup> En las lenguas TO, particularmente en tuyuca, existen diez categorías semánticas para la clasificación de nombres inanimados: forma, colección, distribución, anatomía, botánica, geográfica, recipiente, manufacturada, consistencia y tiempo (Barnes 1990, p. 275). Sin embargo, en pisamira no todas estas categorías han sido claramente identificadas; por lo que estudios futuros podrán describir y presentar un inventario completo de los clasificadores nominales y las categorías existentes en esta lengua.

cortar-NMZ-?=CL:planosentarse-NMZ=CL:plano

‘cuchillo’

‘banca’

(c) **-da**            **CL:filiforme**hōbĩã=dayuta=daombligo=Cl:filiformefibra=Cl:filiforme

‘cordón umbilical’

‘cuerda’

Sin embargo, algunos de estos enclíticos pueden ser reconocidos como reducciones de ciertas raíces nominales que pueden aparecer como morfemas libres (d-e)

(d) oko →

kape=koitʃe=ko

‘agua’

ojo=CL:líquidoboca=CL:líquido

‘lágrimas’

‘saliva’

(e) wi →

pũ-dĩ=wihio-di=wi

‘casa’

hojas-PL.INAM=CL:casacurar-NMZ=CL:casa

‘tejado’

‘hospital’

Además, los clasificadores nominales usados para expresar características botánicas o relaciones taxonómicas de los términos de flora se usan para especificar la parte del todo. Observemos los ejemplos:

(f) **-ga<sup>42</sup>**            **CL:fruto**ũpũ = gaĩdẽ = ga


---

<sup>42</sup> Este clasificador parece tener no solo la misma forma sino la misma función del individualizador inanimado **-ga** presentado en los ejemplos 4.5.2 (e-g), es probable que lo que yo estoy describiendo aquí como un clasificador nominal sea en realidad el mismo individualizador. Posiblemente, esta forma pudo haberse tornado un clasificador (diacrónicamente) cuya función es especificar la parte de un todo y más adelante se gramaticalizó de manera más general en un individualizador inanimado que ya no es distinguible sincrónicamente. Incluso, Gómez-Imbert (2007, p. 16), indica con respecto a las designaciones vegetales que: “Individuation by class markers, through derivation, has to operate to name the singular manifestation of a vegetal species. [...] This fact underlines the individuating character of singular inanimate class markers, as if individuation had to operate in order to make them countable”

	banano= <u>CL:fruto</u>		pupuña= <u>CL:fruto</u>
	‘fruto de banano’		‘pupuña’
(g)	<b>-gi</b>	<b>CL:árbol</b>	
	bēdē= <u>gi</u>		watfo= <u>gi</u>
	guama= <u>CL:árbol</u>		caucho= <u>CL:árbol</u>
	‘árbol de guama’ ( <i>Esp. Inga</i> )		‘árbol de caucho’
(h)	<b>-pe</b>	<b>CL:semilla</b>	
	bēdē= <u>pe</u>		ki-ga= <u>pe</u>
	guama= <u>CL:semilla</u>		yuca-IDVZ.INAM= <u>CL:semilla</u>
	‘semilla de guama’		‘semilla de yuca’
(i)	<b>-tō</b>	<b>CL:racimo</b>	
	ũpũ= <u>tō</u>		dē= <u>tō</u>
	banano= <u>CL:racimo</u>		mirití= <u>CL:racimo</u>
	‘racimo de banano’		‘racimo de mirití’ ( <i>Esp. Mauritia flexuosa</i> )
(j)	<b>-wō</b>	<b>CL:palma</b>	
	ĩdē= <u>wō</u>		dē= <u>wō</u>
	chontaduro= <u>CL:palma</u>		mirití= <u>CL:palma</u>
	‘palma de chontaduro’		‘palma de mirití’

Dado que aún hay mucho por estudiar al respecto de la amplia gama de morfemas clasificadores y su significado en la lengua pisamira, la siguiente lista representa solo una pequeña muestra de los clasificadores identificados en mis datos con un ejemplo representativo :

	CL	DESCRIPCIÓN	EJEMPLO
Forma	<b>-da</b>	Filiforme	<i>kapi = da</i> → <i>yagé</i> =CL:filiforme 'ayahuasca'
	<b>-ga</b>	Redondo	<i>utia = ga</i> → <i>avispa</i> =CL:redondo 'avispero'
	<b>-pĩ</b>	Plano	<i>dui-di = pĩ</i> → <i>sentarse</i> -NMZ=CL:plano 'banca'
	<b>-waka</b>	Delgado/puntudo	<i>bupu = waka</i> → <i>cervatana</i> =CL:puntudo 'dardo'
	<b>-wĩ</b>	Tubular	<i>data = wĩ</i> → <i>lata</i> =CL:tubular 'tarro'
Distribución	<b>-beto</b>	Doblado	<i>hãdĩ = beto</i> → <i>cerca</i> =CL:doblado 'cercado de estacas'
	<b>-boka</b>	Amarrado	<i>oa-di = boka</i> → <i>barrer</i> -NMZ=CL:amarrado 'escoba'
	<b>-pãbã</b>	Ramificado (trenzado)	<i>bũĩ = pãbã</i> → <i>caraná</i> =CL:trenzado 'techo tejido'
Botánico	<b>-ga</b>	Fruto	<i>ũyũ = ga</i> → <i>aguacate</i> =CL:fruto 'aguacate'
	<b>-gi</b>	Árbol (por extensión semántica: alargado)	<i>ũyũ = gi</i> → <i>aguacate</i> =CL:árbol 'árbol de aguacate'
	<b>-pe</b>	Semilla (pepa, grano o astilla)	<i>bĩpĩ = pe</i> → <i>wasái</i> =CL:semilla 'semilla de açai'
	<b>-pũ</b>	Hoja	<i>ũyũ = pũ</i> → <i>aguacate</i> =CL:hoja 'hoja de aguacate'
	<b>-tõ</b>	Racimo	<i>bĩpĩ = tõ</i> → <i>açai</i> =CL:racimo 'racimo de açai'
	<b>-wõ</b>	Palma	<i>bĩpĩ = wõ</i> → <i>açai</i> =CL:palma 'palma de açai'
Reducciones de nominales	<b>-ko</b>	Líquido	<i>õpe = ko</i> → <i>seno</i> =CL:líquido 'leche'

	<b>-wi</b>	Casa	<b>hio-di = wi →</b> <b>‘hospital’</b>	<b>curar-NMZ=CL:casa</b>
--	------------	------	---	--------------------------

Tabla 11 – Algunos ejemplos de clasificadores nominales en pisamira

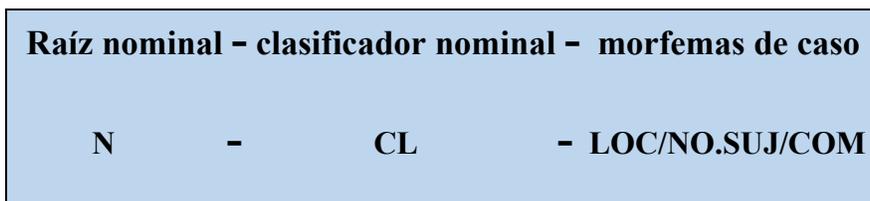
#### 4.6.2 Clasificadores en la frase nominal

Los ejemplos (4.6.2.1) ilustran cómo los clasificadores nominales inanimados se pueden encontrar enclitizados a numerales (a), demostrativos (b) raíces verbales nominalizadas (c) y posesivos (d).

##### (4.6.2.1)

- (a) **hĩkĩ=tō**                                      ñpũ=tō                                      bua-di=tō  
 uno=CL:racimo                                      plátano=CL:racimo                                      podrir-NMZ=CL:racimo  
 ‘un racimo de plátano podrido’
- (b) **ati=pĩ**    wariã=pĩ-de                                      ti-ha-wĩ  
 este=CL:plano    remo=CL:plano-NO.SUJ                                      hacer-PAS-EVID:directo.NO3  
 ‘yo hice este remo’
- (c) **wĩbã-da**    hio-di=wi-pi                                      dĩ-kũ-ã  
 niño-PL.ANIM    curar-NMZ=CL:casa-LOC                                      COP-DUB.3PL  
 ‘los niños deben estar en el hospital’ (ellos estaban enfermos y se los llevaron a Mitú)
- (d) **bĩ-ya=pĩ**    ti#da-ya  
 2SG.POS=CL:plano    hacer#venir-IMP  
 ‘¡traiga el suyo (machete)!’

En la cláusula, los nominales que tienen clasificadores nominales también pueden tomar morfemas de caso. Por ejemplo, como se ilustró en los ejemplos anteriores el morfema de caso no sujeto *-de* (b) y el locativo *-pi* (d). Estos morfemas se ubican siempre después del clasificador; por lo que la estructura sintáctica interna de la palabra podría representarse como se muestra a continuación:



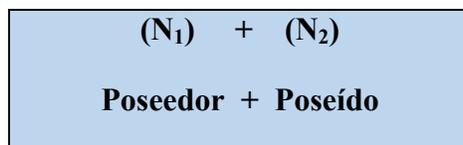
**Figura 2 – Distribución sintáctica de los CL.N con respecto a las marcas de caso**

Además los nombres pueden tomar el morfema de plural inanimado, ubicado siempre después del clasificador, como se ilustra en los ejemplos en (4.6.2.2, a-d):

- |   |   |
|---|---|
| <p>(a) wide-di-a = <u>pĩ</u>-di<br/>cortar-NMZ-?=CL:plano-PL.INAM<br/>'cuchillos'</p> | <p>(b) dui-di = <u>pĩ</u>-di<br/>silla=CL:plano-PL.INAM<br/>'bancas'</p>    |
| <p>(c) ãt(ĩ-põã = <u>da</u>-di<br/>metal-pelos=CL:filiforme-PL.INAM<br/>'cables'</p>  | <p>(d) yuta = <u>da</u>-di<br/>fibra=CL:filiforme-PL.INAM<br/>'cuerdas'</p> |

#### 4.7 Construcciones nominales que indican posesión

Las relaciones de posesión<sup>43</sup> entre dos nombres se expresan yuxtaponiendo el nominal que indica poseedor y el nominal en función de poseído sin distinciones de animacidad como se muestra a continuación:



**Figura 3 – Estructura de las relaciones de posesión**

<sup>43</sup> En esta sección no incluyo la descripción de la posesión predicativa que considera el uso del verbo 'tener' en las relaciones de posesión (cf. Heine 1997, p. 34). Dentro de los siete tipos de posesión predicativa no todos son claramente diferenciables en pisamira: i) posesión física, ii) temporal, iii) permanente, iv) inalienable, v) abstracta, vi) inanimada inalienable y, finalmente, vii) posesión inanimada alienable. (Ver § 5.6 para la posesión predicativa)

#### 4.7.1 Posesión inalienable

La construcción posesiva para expresar relaciones de parentesco, se forma por la yuxtaposición de un pronombre personal (poseedor) y el término de parentesco (poseído) integrándose ambos en una unidad fonológica<sup>44</sup> como se muestra en (a-c).

(4.7.1.1)

(a) yi=pũdã      yã-wã

1SG.POS-hijo COP-EVID:directo.3PL

‘son mis hijos’

(b) bãdĩ=bãkõ

1PL.INCL.POS-hija

‘nuestra hija’

(c) kĩ=dĩbõ

3SG.MSC.POS-esposa

‘su esposa’

Los hablantes reconocen estas construcciones como elementos inseparables y, de hecho, en las sesiones de elicitación ellos mismos explican que la diferencia entre un término de parentesco desprovisto del elemento poseedor estaría indicando que “es la forma para llamar a la persona, no para hablar de ella” Intuitivamente, los hablantes ya ofrecen las pistas para reconocer los elementos del léxico que son inalienables así como la forma y uso de los términos vocativos.

---

<sup>44</sup> Si bien mis análisis preliminares de la fonología no abarcan discusiones sobre acento, tono y entonación, podríamos hipotetizar que en pisamira ocurre de manera muy similar a la demás lenguas tucano. Por ejemplo, en la lengua kotiria, (Stenzel 2004, p. 194) indica que los pronombres posesivos se analizan con un estatus sincrónico de proclíticos, dado que al unirse al nombre poseído se vuelven parte de la palabra fonológica debido a las variaciones tonales que sufren estos morfemas en la construcción posesiva. Un estudio amplio de la fonología tendrá que ocuparse del comportamiento y los condicionamientos de la fonología en la formación de palabras.

- |     |               |     |                                    |
|-----|---------------|-----|------------------------------------|
| (d) | [mãkõ]        | (e) | [mẽkĩ]                             |
|     | bãkõ          |     | bẽkĩ                               |
|     | ‘hija!’ (VOC) |     | ‘tío!’ (hermano de la madre) (VOC) |

Podemos ver entonces que los términos de parentesco en pisamira representan una clase cerrada nominales de carácter inalienable<sup>45</sup> con los cuales la posesión debe marcarse obligatoriamente; es decir, siempre debe existir un referente que indique quién es el “poseedor” en la relación de parentesco (*ver sección 4.8.3. Términos de parentesco*). Además, observe que por lo general el poseedor (N<sub>1</sub>) es expresado con el uso de los pronombres personales como se en los ejemplos 4.7.1.1 (a-c), aunque los nombres propios y los nombres con referentes humanos también son usados en la misma posición y tienen la misma función como se ilustra los siguientes ejemplos:

- (f) wãtʃidã#pũdã  
pisamiras#hijos  
‘los hijos de los pisamiras’
- (g) idu#paki  
eduardo#padre  
‘el papá de Eduardo’

#### 4.7.2 Posesión alienable

Algunas entidades pueden expresar posesión alienable usando también los pronombres personales (*ver sección 4.8.1. Pronombres personales*) para indicar el poseedor, pero estos no se fusionan en una sola palabra como ocurre con los términos de parentesco presentados en la sección anterior. Esto significa que la posesión inalienable se expresa formando una unidad

---

<sup>45</sup> La posesión inalienable se define como innata, inherente y no conferida mediante la compra, mientras que la posesión alienable implica pertenencia conferida social y económicamente (Nichols 1988, p.568).

fonológica<sup>46</sup> (N<sub>1</sub>+N<sub>2</sub>), a diferencia de las relaciones de pertenencia que se establecen con la posesión alienable en la que los nombres sólo se yuxtaponen sin fusionarse fonológicamente como se ilustra en (4.7.2.1 a-b)

(a)   ĩtʃã               wetʃe-di  
           1PL.EXCL       chagra-PL.INAM  
           ‘nuestra chagra’

(b)   kõ                 kãboka-a  
           3SG.FMN       gallina-PL.ANIM  
           ‘sus gallinas’

Algunas partes del cuerpo que son concebidas como entidades inseparables, expresan una relación de posesión que indica la *‘parte de un todo’*. Esta construcción se diferencia de la anterior pues los nombres que la forman son inanimados (c-d).

(c)   [kapepoari]  
           kape#poa-di  
           ojo#pelo-PL. INAM  
           ‘pelos del ojo’ (pestañas)

(d)   [ĩkẽakope]  
           ĩkẽa#kope  
           nariz#hueco  
           ‘hueco de la nariz’ (fosa nasal)

---

<sup>46</sup> La descripción de la palabra definida por sus propiedades fonológicas es presentada extensamente en Dixon & Aikhenvald (2002, p. 13-35) donde se explican los criterios para definir y diferenciar la palabra fonológica y la palabra gramatical. Esta diferencia es útil cuando la palabra fonológica y la palabra gramatical no coinciden en la lengua.

También, en la posesión atributiva el poseedor (N<sub>1</sub>) puede ser animado o inanimado y generalmente el nombre poseído (N<sub>2</sub>) representa una entidad inanimada. Es común encontrar este tipo de construcciones para expresar la relación de pertenencia entre las partes de plantas, materiales y propiedades de los objetos, entre otros:

- (e) waibiki##itfe  
     animal#grasa  
     grasa de animal
- (f) patu#poka  
     coca#polvo  
     ‘mambe’ (polvo de coca)
- (g) data#kũmũã  
     metal#canoa  
     ‘voladora’ (lancha)
- (h) dipowi#pũdĩ-do  
     cabeza#doler-NMZ  
     ‘dolor de cabeza’

#### 4.3.5 Posesión: -ya

En pisamira el morfema -ya se usa para expresar la relación de pertenencia o posesión entre dos nombres. Este morfema se sufixa al poseedor, que por regla general debe ser una entidad animada, a diferencia del nombre poseído que puede ser animado o inanimado y nunca recibe marcas de posesión<sup>47</sup>. Se usa -ya cuando en el enunciado la entidad poseída es singular o plural (4.3.5.1, a-b).

---

<sup>47</sup> Stenzel (2004, p.197) sugiere el análisis de este morfema en el kotiria no como un sufijo o como un prefijo, sino como una raíz que significa ‘poseer o pertenecer a’. Además, explica que este morfema es usado para enfatizar o

(a) marti-ya wi yã-wĩ  
 martín-POS casa COP-EVID:directo.3SG.MSC  
 ‘es la casa de Martín’

(b) gabrie-ya diayi-wa dī-ha-wã  
 Gabriel-POS perro-3PL COP-PAS-EVID:directo.3PL  
 ‘eran los perros de Gabriel’ (*los que murieron*)

Además, los hablantes aseguran que su uso es obligatorio y que debe aparecer siempre en los enunciados que establecen relaciones de posesión anafóricas, con la construcción interrogativa ‘¿De quién?’ y su respuesta (c-f).

(c) bĩ-ya = pĩ-di  
 2SG-POS=ANAF.CL:plano-PL.INAM  
 ‘sus remos’ (de los que estábamos hablando)

(d) yi-ya-da dīpeti-da dia-ha-wã  
 1SG-POS-PL.ANIM todos-PL.ANIM morir-PAS-EVID:directo.3PL  
 ‘los míos (mis parientes) todos murieron todos’

(e) dõã ya = pĩ ati = pĩ waria = pĩ yã-ri  
 quién POS=CL:plano DEM=CL:plano remo=CL:plano COP-INT  
 ‘¿de quién es este remo?’

(f) yi ya = pĩ  
 1SG POS=CL:plano  
 ‘es (el) mío’

---

reforzar la relación de posesión en aquellas situaciones discursivas en las que pueda existir más de un posible referente para el nombre poseído.

Existen dos tipos de construcciones ‘*genitivas*’ que no asignan el morfema *-ya* a los nombres pero que emplean el proceso de composición para construir relaciones de posesión entre ellos. La primera ocurre con los términos de parentesco, considerados inalienables por lo que su posesión es obligatoria. La segunda, con entidades inanimadas, especialmente partes del cuerpo y partes de plantas. En estos casos, los nombres se yuxtaponen para indicar la relación poseedor-poseído; tal como se explicó anteriormente.

#### *4.8 Nominales que representan subclases cerradas de palabras*

En pisamira, dentro de la categoría de los nominales, encontramos subclases cerradas de palabras que tienen un número definido y limitado de elementos y que por lo tanto no admiten la creación de nuevos términos. Estas palabras pueden ocupar el lugar de un nombre en la cláusula o pueden hacer alusión a éste. Dentro de este grupo están los pronombres personales, los interrogativos y los términos de parentesco.

##### ***4.8.1 Pronombres personales***

Los pronombres en pisamira son formas libres que pueden ocupar el lugar de un nombre o de una frase nominal en la cláusula y pueden además unirse a otros nombres –formando unidades fonológicas o no– para expresar nociones de posesión como se explicó anteriormente (*sección 4.7*). Los pronombres personales representan referentes animados y presentan distinciones de persona, número y género. Los singulares distinguen entre primera, segunda, y tercera persona femenino/masculino, mientras que los plurales codifican la noción inclusivo/exclusivo para la primera persona y distinguen segunda persona y tercera persona (masculino). La tabla 12 muestra la organización de los pronombres personales en pisamira.

	SINGULAR	PLURAL	
1ª Persona	yɪ:	Inclusivo bãrĩ	Exclusivo ĩtʃã
2ª Persona	bɛ:	bɛhã	
3ª Persona	Femenino kõ:	kɛhã	
	Masculino kɛ:		

Tabla 12 – Pronombres personales

Los hablantes sugieren que la distinción inclusivo/exclusivo está asociada a la participación del interlocutor en la situación de comunicación. Es decir, se usa el pronombre *bãrĩ*: 1PL:INCL para indicar la participación del hablante y su interlocutor; contrario al uso del pronombre *ĩtʃã*: 1PL:EXCL que alude a la participación del hablante y terceras personas excluyendo al interlocutor como se ilustra en los ejemplos (4.8.1.1, a-b).

- (a)    *ĩtʃã*            *dĩpeti-da*            *dia-we*            *bãrĩkɛ*  
 1PL:EXCL    todos-PL.ANIM            morir-NEG            todavía  
 ‘nosotros (los pisamira) todavía no morimos todos’
- (b)    *bãrĩ*            *ati-wi-de*            *kẽdõ-da*            *da*  
 1PL:INCL    DEM-casa-NO.SUJ            arreglar-PL.ANIM            FUT  
 ‘nosotros vamos a arreglar esta maloca’            (interlocutor incluido)

Además, observe que los pronombres en una cláusula pueden tomar algunos morfemas de caso (4.8.1.2, a-b)–comitativo/instrumental, no-sujeto– pero nunca toman morfemas de género o número; evidentemente porque estas nociones ya están implícitamente codificadas en cada pronombre.

(4.8.1.2)

- (a) gabrie kō-bēdā wetʃe-pi wa-iri-ha-wĩ  
 Gabriel 3SG.FMN-COM chagra-LOC ír-NEG-PAS-EVID:directo.3SG.MSC  
 ‘gabriel no fue a la chagra con ella’ (con su esposa)
- (b) yi-de kii yada-boha-ha-yũã  
 1SG-NOSUJ yuca robar-BNF-PAS-EVID:inferido.3PL  
 ‘me robaron la yuca’ (cuando llegué a la chagra no encontré nada)

#### 4.8.2 Interrogativos

Los elementos que conforman este pequeño grupo aparecen en construcciones interrogativas y su función principal es sustituir al nombre dentro de la cláusula, marcándola como una pregunta e indicando la información que está siendo solicitada; es decir: qué, quién, dónde y cuándo. En la tabla 13 presento los interrogativos en pisamira, su significado y el tipo de información que solicitan. Incluyo únicamente los interrogativos cuya información solicitada representa un nominal.

	Interrogativo	Significado
Qué	<i>yě-dě</i>	Entidad animada/inanimada
Quién/es	<i>dõã</i>	Entidad animada [+humano]
Dónde	<i>dõ:</i>	Lugar o ubicación
Cuándo	<i>dõkã</i>	Tiempo

Tabla 13 – Interrogativos en pisamira

Además, note que estas palabras al igual que los demás nominales pueden recibir morfemas de caso según su función gramatical dentro de la cláusula (4.8.2.1, a-b). Si se pregunta sobre una ubicación (dónde) **dõ** va sufijado por el caso locativo *-pi* (a); si se pregunta sobre el objeto: *no-sujeto* (a/para quién) dentro la cláusula, al interrogativo **dõã** se le sufija el morfema *-de* como se observa en (b):

## (4.8.2.1)

(a) **dõ**-pĩ            bĩ        da-ha-ri  
 dónde-LOC    2SG    venir.PAS-INT  
 ‘¿de dónde vino usted?’

(b) **dõã**-de            poka            ti-ha-ri            bĩ  
 quién-NO.SUJ    faraña            hacer-PAS-INT  
 ‘¿a quién le hizo la faraña (usted)?’

**4.8.3 Términos de parentesco**

La terminología de parentesco en pisamira comprende un número limitado de palabras, una subclase cerrada de nominales, usados para expresar tanto las relaciones interpersonales entre miembros del grupo como las relaciones sociales con aquellos individuos de otros grupos con los que sostienen relaciones matrimoniales. Estos términos se caracterizan por clasificar a los parientes de acuerdo al grado de consanguinidad; diferenciando entre agnados y afines, estableciendo el orden de descendencia o ascendencia y asignando el género ya sea femenino o masculino<sup>48</sup>.

La clasificación de parentesco usada a través de las lenguas TO ha sido definida como un sistema básico de tipo Dravídico (cf. HUGH-JONES, 1979a; JACKSON, 1983; CORREA, 1996) en la que existen relaciones de intercambio restringido que explícitamente establecen una distinción entre cónyuges permitidos y cónyuges prohibidos<sup>49</sup>. Por ejemplo, se pueden reconocer tres distinciones esenciales y extendidas en el sistema de parentesco:

1. *Generation*. Five generation levels is distinguished, no skewing is present. 2. *Sex of relative*. Marked in all generations. 3. *Cross versus parallel* (Sex of intervening relative). A distinction made in the 0, +1 and -1 generations [...] (JACKSON 1983; p. 106-107)

<sup>48</sup> La marcación de género y número sigue el esquema planteado, respectivamente, en las secciones 4.4 y 4.5 para los nombres animados.

<sup>49</sup> En términos de Jackson (1983:105-108) esta distinción también puede ser referida como: parientes cruzados versus parientes paralelos; agnados versus afines; grupo propio vs otro grupo.

Por su parte, el pisamira obedece a estos principios de clasificación en cinco niveles generacionales: +2, +1, 0, -1, -2; donde 0 representa la línea generacional de *ego*, y los niveles +1, +2 y -1, -2 representan la primera y segunda generación de ascendencia y descendencia respectivamente, de manera análoga con el sistema descrito por Jackson (1983, p. 112) para el bará. En la tabla 14 observamos cada uno de los términos que conforman los cinco niveles conforme a lo descrito en la literatura para las relaciones de parentesco asociadas a la práctica de la exogamia.

	AGNADOS (femenino/masculino)		SIGNIFICADO		AFINES (femenino/masculino)		SIGNIFICADO
+2	yĕkō / yĕkĩ		Abuela / Abuelo		yĕkō / yĕkĩ		Abuela / Abuelo
+1	pako / paki	bĕkō / bĕgi	Mamá / Papá	Tía / Tío	bĕgo / bĕkĩ		Tía / Tío
0	<b>Mayor</b> hōwō / hōwĩ		Hermana/o Prima/o (Paralelos) – <b>Mayor</b>		tĕyō / tĕyĩ		Prima / Primo (Cruzados)
	<b>Menor</b> bayo / bai		Hermana/o Prima/o (Paralelos) – <b>Menor</b>				
-1	bākō / bākĩ		Hija / Hijo		tĕbĕkō / tĕbĕĩ		Sobrina/Sobrino
-2	pārābĕō / pārābĩ		Nieta / Nieto		pārābĕō / pārābĩ		Nieta / Nieto

Tabla 14 – Términos de parentesco de ‘Ego’ en pisamira

Los términos de parentesco en esta lengua son usados como vocativos en ausencia del pronombre personal proclitizado ( $N_1$ ) que indica el poseedor. Además, vale la pena anotar que durante mi trabajo de campo he escuchado que los pisamira recurren a los préstamos del cubeo como vocativos para dirigirse a sus parientes cubeos, por ejemplo: [pārĩmō] ‘suegra’ (madre de su esposa cubea), [tĕĩmākō] ‘cuñada’ (hermana de su esposa cubea). Note también que los pisamira usan los términos *yĕkō/yĕkĩ* para designar tanto a los padres de la madre como a los del padre; e igualmente los usan para referirse a los parientes de la segunda línea de ascendencia en adelante (+2, +3, etc.); aunque en general, estos términos son usados para referirse a todas las personas de edad avanzada sin importar si son sus abuelos agnados o afines.

Finalmente, los hablantes usan el término [bikira] para referirse a sus ancestrales; en palabras de ellos se traduciría como “los antiguos” o “los (más) viejos”. Esta designación aparece generalmente en las narraciones en las que se hace alusión a sus antepasados. Los demás términos de parentesco son presentados en el siguiente inventario (tabla 15) con distinción de género (femenino/masculino) y su respectivo significado.

PISAMIRA	ESPAÑOL	DESCRIPCIÓN
dībō	Esposa	Esposa
bāgĩ	Esposo	Esposo
bāyēkō	Suegra	Madre de la esposa o esposo.
bāyēkĩ	Suegro	Padre de la esposa o esposo.
puepo	Nuera	Esposa del hijo.
bui	Yerno	Esposo de la hija.
buibago	Cuñada	Esposa de un hermano o primo paralelo.
buibagi	Cuñado	Esposo de una hermana o prima paralela.

**Tabla 15 – Otros términos de parentesco**

## 5. MORFOLOGÍA Y ESTRUCTURA DE LA PALABRA VERBAL

En esta sección presento una descripción detallada de la estructura de la palabra verbal. El propósito de esta sección es discutir la morfología de los verbos en pisamira y serán presentadas también algunas características semánticas de los verbos aunque la investigación de la semántica de esta lengua será un trabajo a desarrollar en el futuro. Tal como lo mencioné anteriormente, la morfología verbal de esta lengua es mucho más compleja que su morfología nominal y conforme a sus características tipológicas encontramos una gran cantidad de sufijos verbales usados para codificar tiempo, aspecto, modo, evidencialidad y concordancia con el argumento en posición de sujeto; igualmente encontramos que la incorporación nominal y la composición verbal son dos procesos productivos en la formación de los verbos.

### 5.1 Definición de la palabra verbal en pisamira

En esta sección presento las definiciones tradicionalmente discutidas en la literatura para la distinción de la palabra verbal a través de las lenguas y señalo bajo qué criterios conceptuales y de análisis se abordará la palabra verbal en este trabajo. Más adelante, ilustro los procesos de formación los verbos y demuestro con ejemplos la estructura de esta clase de palabras en pisamira.

Los verbos, al igual que los nombres, representan una clase abierta de palabras y podrían distinguirse de estos solo a través de criterios semánticos pues los conceptos que ambos expresan difieren considerablemente. Semánticamente los verbos expresan acciones, procesos, eventos, estados temporales o permanentes. Los verbos prototípicos son palabras que describen eventos visibles que producen cambios en el mundo y por lo tanto ocupan el extremo opuesto a los nombres en el *continuum*<sup>50</sup> de estabilidad temporal (GIVÓN, 2001; PAYNE, 2006). En pisamira la función característica de los verbos es como predicado; sintácticamente representan el núcleo de las frases verbales y por lo general aparecen al final de la cláusula siendo SOV el orden de constituyentes preferido. Según Payne:

---

<sup>50</sup> Payne (1997, p. 47) aclara que el *continuum* de estabilidad temporal únicamente define los prototipos y en este trabajo aplica tanto para nombres como para verbos.

Morphosyntactic properties of verbs fall into two groups: distributional (or configurational) and structural. Distributional properties have to do with how words function in phrases, clauses, and texts. For example, verbs can serve as heads of verb phrases, predicates of clauses, and they code events in a text. Structural properties have to do with the internal structure of the verb itself. For example, in some languages verbs exhibit subject agreement, tense/aspect/mode marking, etc., whereas forms that belong to other grammatical categories do not. (PAYNE, 1997, p. 48)

A continuación, resumo entonces las propiedades distribucionales (i), estructurales (ii, iii, iv) y semánticas (iv) que permiten identificar los verbos prototípicos en la lengua pisamira:

- i. Funcionan como el núcleo de la frase verbal y – a su vez – como predicado,
- ii. Flexionan<sup>51</sup> –generalmente, a diferencia de los nombres – para marcar tiempo, aspecto, modo, evidencialidad<sup>52</sup> o polaridad,
- iii. Flexionan para indicar el tipo de cláusula en la que se encuentran (declarativa, interrogativa, imperativa),
- iv. Reciben morfemas de marcación de concordancia con el argumento en función de sujeto de la frase,
- v. Denotan acciones, procesos, eventos, estados permanentes o temporales<sup>53</sup>.

Podemos decir entonces, que la morfología más compleja en la lengua pisamira se encuentra en la palabra verbal que, conforme a su perfil tipológico, es altamente aglutinante y sufijante. Esto es, a diferencia de los nombres, los verbos exhiben una mayor cantidad de sufijos para codificar diversas funciones e incluso pueden unirse a raíces nominales para derivar otros verbos (§5.2.1) o a otras raíces verbales para formar raíces complejas (§5.2.2). Podemos simplificar la estructura de la palabra verbal en la siguiente tabla:

---

<sup>51</sup> No todas estas marcas son obligatorias, lo que esto significa es que los verbos no funcionan dentro de la frase como raíces libres y aquellos que eventualmente lo hacen presentan contextos de aparición muy limitados.

<sup>52</sup> En las lenguas tucano, según afirman Stenzel & Gómez-Imbert (2018) la evidencialidad es obligatoriamente marcada en oraciones declarativas (*realis*)

<sup>53</sup> Siguiendo lo descrito por Schachter & Shopen (2007, p. 9) lo que es distintivo sobre los verbos es que se destacan relaciones ancladas al tiempo o referidas a procesos.

	OBLIGATORIO	OPCIONAL		OBLIGATORIO
	1	2	3	4
Verbo simple	RAÍZ VERBAL	NEGACIÓN	ASPECTO MODO	EVIDENCIALIDAD NÚMERO/GÉNERO (CONCORDANCIA) MODALIDAD DE LA CLÁUSULA
Verbo complejo	VERBO INCORPORADO RAÍZ N + RAÍZ V			
	VERBO SERIAL/COMPUESTO RAÍZ V + RAÍZ V			

Tabla 16 – Estructura simplificada en la formación de los verbos

### 5.2 Procesos morfológicos en la formación de la palabra verbal

Además de la flexión de tiempo, aspecto, modo y evidencialidad, la lengua pisamira emplea la composición y la incorporación nominal para derivar verbos con una mayor especificidad semántica o para describir eventos complejos.

En primer lugar, las raíces verbales reciben obligatoriamente sufijos para indicar el tipo de cláusula, sea esta imperativa, interrogativa o declarativa. En la lengua kotiria, por ejemplo, Stenzel (2008) afirma que los morfemas que codifican la modalidad de la cláusula conforman un paradigma de sufijos finales del verbo que comprende subsistemas más pequeños mutuamente excluyentes para codificar modalidad epistémica (evidencialidad) en oraciones declarativas (*realis*) e interrogación o modalidad directiva<sup>54</sup> en oraciones no declarativas (*irrealis*). Los ejemplos (5.2.1, a-c) muestran los morfemas usados en la lengua pisamira para codificar el tipo de cláusula.

---

<sup>54</sup> Stenzel (2008, p. 409) usa la palabra ‘ORIENTED’ para referirse a las funciones modales que indican comandos, advertencias, admoniciones o pedidos de permiso. En este caso específico adopto el uso la palabra ‘directiva’ para referirme a las oraciones que expresan dichas funciones modales.

## (5.2.1)

(a) IMPERATIVA

[ãñõ duidʒa]

ãdõ dui-yaaquí sentarse-IMP

‘¡siéntese aquí!’

(b) INTERROGATIVA

[nõ waɣi dari mĩ]

dõ wa-ɣi da-ri bĩdónde ir-3SG.MSC venir-INT 2SG

‘¿a dónde va a ir usted?’

(c) DECLARATIVA

[nõmĩã hĩnĩrĩgere tiwa]

dõbĩ-a hĩdĩ-di-ge-de ti-wãmujer-PL.ANIM beber-NMZ-?-NO.SUJ hacer-EVID:directo.3PL

‘las mujeres hacen la chicha’

Existen, no obstante, limitados contextos en los que las raíces verbales ocurren desprovistas de morfología adicional y en esos caso la cláusula tiene las siguientes características: en tiempo presente, declarativa, sujeto 1,2 SG (NO3). Como se muestra en los ejemplos (5.2.2, a-c), esto indica que cada una de estas categorías es no marcada en pisamira; por lo que podrían ser codificadas con el morfema  $\emptyset$ :

## (5.2.2)

## (a) [dʒi mĩrẽ pa:]

yi bĩ-de pa- $\emptyset$ 1SG 2SG-NSUJ pegar-ASER.NO3

‘te **pego**’

(b) [hĩnĩrĩgere hite mĩ]

hĩnĩ-di-ge-de	<u>hite-∅</u>	bĩ
beber-NMZ-?-NSUJ	<u>derramar-ASER.NO3</u>	2SG

‘usted **derrama** su chicha’

(c) [dzĩkã tobairo wa:]

yi-kã	tobairo	<u>wa-∅</u>
1SG-?	también	<u>ir-ASER.NO3</u>

‘yo también **voy**’

### 5.2.1 Incorporación nominal: N + V

Por otra parte, algunas raíces verbales en pisamira emplean un proceso bastante productivo de composición NOMBRE+VERBO, conocido como incorporación nominal que resulta en una raíz verbal más específica. Los casos de incorporación nominal encontrados en pisamira obedecen al tipo I descrito por Mithun (1984, p. 848), donde se explica que, estructuralmente, la composición consiste en la derivación de un ítem lexical complejo a través de la combinación de dos o más raíces. Según esto:

Compounding is done for a reason. Some entity, quality, or activity is recognized sufficiently often to be considered name-worthy in its own right. [...] The term 'incorporation' is generally used to refer to a particular type of compounding in which a V and N combine to form a new V. The N bears specific semantic relationship to its host V-as patient, location, or instrument. (MITHUN 1984, pp. 848-849)

Además, tipológicamente según lo expuesto por Aikhenvald (1999, p. 9) en las lenguas amazónicas que presentan incorporación nominal típicamente son incorporados solo aquellos nombres obligatoriamente poseídos y típicamente preceden a la raíz verbal. Aunque en pisamira es recurrente el caso que describe Aikhenvald sobre los nombres obligatoriamente poseídos, encontramos también casos en los que N no siempre es un nombre obligatoriamente poseído en la lengua (5.2.1.1 a-d). Lo que sí sucede en todas las instancias es que sintácticamente el nombre siempre debe preceder al verbo como se observa en los ejemplos descritos a continuación:

## (5.2.1.1)

(a) [itʃeate-]

itʃe#ate-

grasa#tostar

‘freir’

(b) [hutihãpã-]

huti#hãyã-

ropa#estar.dentro

‘vestirse’

(c) [opeũpũ-]

ope#ũpũ-

seno#chupar-

‘amamantar’

(d) [ketiwede-]

keti#wede-

historia#hablar

‘contar historias’ (*Lit.* hablar historia)

En el proceso de incorporación nominal, el nuevo verbo derivado exhibe entonces toda la morfología correspondiente a la palabra verbal (tiempo, aspecto, modo, evidencialidad, negación, etc.), como vemos en el siguiente ejemplo (e):

(e) [kĩ: wãĩrẽ ketiwedeirihadzugi]

kĩ                      wãĩ-de                      **keti#wede**-iri-ha-yugi3SG.MSC                      diablo-NO.SUJ                      **cuento#hablar**-NEG-PAS-EVID:reportado.3SG.MSC‘(dizque) él **no le habló** al diablo’

Encontramos además en (f) un caso de incorporación nominal muy productivo en pisamira en el cual el verbo estativo de posesión [kiti-] ‘tener’<sup>55</sup> se une a nominales para derivar un verbo que expresa distintas nociones de posesión (ver § 5.6).

(f) [kõ: pũñirekitigo pia ãdõrẽ dairikũŋõ]

kõ	<b><u>pũdĩ-de#kiti-go</u></b>	pia	ãdõ-de
3SG.FMN	<b><u>doler-NMZ#tener-FMN</u></b>	COND	aquí-N.SUJ

da-iri-kũ-go

venir-NEG-DUB-3SG.FMN

‘si está (**tiene enfermedad**) enferma, (tal vez) ella no venga acá’

Finalmente, el verbo estativo de no-posesión y existencia negativa [mãñĩ] ‘no tener/no haber’ también emplea la incorporación nominal para indicar la falta del nombre incorporado como se ilustra en los siguientes ejemplos (a-c):

(5.2.1.4)

(a) [dimãñĩrẽ]

**di#bãdĩ-de**

**carne#no.tener-INF**

‘ser flaco’

(b) [dobairo baihiri **dzarigemãñĩri**]

dobairo	bai-hiri	<b><u>ya-di=ge#bãdĩ-ri</u></b>
cómo	suceder-CVB	<b><u>comer-NMZ=CL:??#no.haber-INT</u></b>

‘¿por qué **no hay comida?**’ (*Lit.* ¿Cómo sucede que no hay comida?)

(c) [mĩpako wapa **dzarigemãñĩ** diadzĩ dzarigere dzahãñũ]

bĩ=pako	wapa	<b><u>ya-di=ge#bãdĩ</u></b> <sup>56</sup>
---------	------	---

<sup>55</sup> El nombre incorporado siempre debe preceder la raíz verbal.

2SG.POS=madre	CONS	<b>comer-NMZ=CL:??no.haber</b>
diayi	ya-di=ge-de	ya-ha-yũĩ
perro	comer-NMZ-?-N.SUJ	comer-PAS-EVID:inferido.3SG.MSC

‘por culpa de su mamá **no hay comida**, el perro se la comió’ (*por su madre no haberla guardado bien*)

### 5.2.2 Composición verbal, serialización y converbos

Al igual que con los nominales, la composición verbal de tipo VERBO<sub>[1]</sub> + VERBO<sub>[2]</sub> es un proceso altamente productivo en pisamira, en el cual una raíz verbal independiente V1 (que se ubica a la izquierda) se fusiona a otra raíz verbal dependiente V2 (ubicada a la derecha) para codificar un único evento complejo<sup>57</sup>. Gómez-Imbert (1988) explica que en la composición verbal del barasana y tatuyo el verbo de la izquierda –definido como verbo nuclear– es portador del sentido lexical; mientras que el de la derecha –llamado verbo satélite– aporta especificaciones lexicales o gramaticales tales como: aspecto, modalidad, comportamiento espacial, manera. En cuanto a la relación entre el orden secuencial y el orden cronológico, Gómez-Imbert propone tres tipos:

- i) relación directa: el orden secuencial en el sintagma refleja el orden en la cronología referencial. (ii) relación simultánea: el orden secuencial VN + Vs corresponde, en la cronología referencial, a dos procesos simultáneos. (iii) relación inversa: al orden secuencial VN + Vs corresponde una cronología referencial inversa. (GÓMEZ-IMBERT, 1988, p. 100)

En la composición verbal VERBO<sub>[1]</sub> + VERBO<sub>[2]</sub> en pisamira ambas raíces se encuentran fonológicamente integradas pues los hablantes las reconocen como una sola palabra; además,

---

<sup>56</sup> Observe en este ejemplo que el nominal al que se incorpora el verbo negativo de existencia es un verbo nominalizado. Esto indica que en el proceso de incorporación nominal se pueden emplear tanto raíces nominales plenas como verbos nominalizados.

<sup>57</sup> Aunque algunos lingüistas reservan el término de ‘composición’ únicamente para procesos sintácticamente no productivos de creación de palabras, en este apartado adopto el uso de este término con un sentido formal más amplio sobre la unión de dos raíces verbales, sin importar si es un proceso lexical o morfosintáctico desde diferentes puntos de vista teóricos. Además, las consideraciones sobre el funcionamiento y restricciones de los compuestos verbales (y de los verbos en general) desde una perspectiva sintáctica es un tema que escapa al alcance de los objetivos de este trabajo; por consiguiente, mis análisis no incorporan discusiones sobre transitividad o cambio de valencia, por ejemplo, y con seguridad este será un asunto interesante a ser abordado en investigaciones futuras.

poseen un solo acento primario y obedecen a las reglas y restricciones morfofonológicas de la lengua. Sintácticamente esta nueva unidad verbal compuesta funciona como el núcleo del predicado. Morfológicamente, V1 nunca flexiona y toda la morfología requerida por la frase ocurre en V2.

Este proceso de composición verbal es común en otras lenguas de la familia tucano (GÓMEZ-IMBERT, 2007a; STENZEL, 2007) y en otras lenguas vecinas de otras familias motivando la hipótesis de que este fenómeno responda a un rasgo de difusión areal, según estudios comparativos del yuhup, tatuyo y barasana (GÓMEZ-IMBERT; OSPINA BOZZI, 2013) y tariana (AIKHENVALD; DIXON, 2006). Estos predicados complejos han sido descritos en tales lenguas con el nombre de *construcciones de verbos seriales* (SVCs, por su nombre en inglés) y entendiéndolo como un fenómeno areal, es de esperarse que el pisamira también muestre un tipo de construcción similar. De hecho, hay evidencias de que para muchas otras lenguas del mundo “la serialización verbal y las construcciones converbales parecen ser un fenómeno areal” (BISANG, 1995, p. 171).

Haspelmath (2016) hace una comparación de la literatura existente sobre construcciones seriales para proponer una definición bien restringida (*narrow*) de lo que en realidad puede denominarse SVCs con el objetivo de delimitar su alcance con respecto a otras construcciones de múltiples verbos, como los converbos, por ejemplo:

A serial verb construction is a monoclausal construction consisting of multiple independent verbs with no element linking them and with no predicate–argument relation between the verbs. [...] It should be noted that this definition is considerably narrower than definitions used by most other authors; I know of no other definition that is narrower than this. This means that a number of phenomena that have been called SVCs are excluded by the definition, but it also means that the definition is more practical than some of the other, broader definitions, and that the generalizations that are based on it are more readily testable. (HASPELMATH, 2016, p. 296)

Por otra parte, en su trabajo sobre las construcciones seriales del tatuyo y barasana, Gómez-Imbert explica las funciones y los tipos de verbos más susceptibles a la serialización (siguiendo la propuesta de Senft 2004). La autora indica que:

Los verbos serializados expresan funciones: de aspecto; de movimiento, distancia o localización temporal, espacial o psicológica; de relaciones lógicas tales como la causa a efecto y propósito; diferentes papeles semánticos que incluyen instrumental, dativo, benefactivo, locativo, manera comintativo, acusativo, direccional, comparativo. Los verbos más frecuentemente serializados son los verbos básicos de desplazamiento ‘ir, venir’, seguidos por verbos activos intransitivos ‘pasarse, desaparecer, arrastrarse/deslizarse’, por verbos intransitivos de postura ‘estar parado, acostado’, y por

otros verbos activos intransitivos ‘ir a cazar, hablar, saltar’. Finalmente, los verbos intransitivos son los que menos entran en las SEV. (GÓMEZ-IMBERT, 2007, p. 224)

Aunque este trabajo no pretende de ninguna manera ofrecer discusiones exhaustivas sobre las SCVs, siguiendo la definición estrecha propuesta por Haspelmath (2016) es posible reconocer algunas construcciones seriales en pisamira y comparándolas con otros trabajos de las lenguas de la familia tucano podemos ver que esta lengua comparte ciertas características descritas, por ejemplo, en Gómez-Imbert (2007) para las lenguas tatuyo y barasana y en Stenzel (2007) para el kotiria y wa’ikhana. Veamos a continuación algunos ejemplos que ilustran este fenómeno:

(5.2.2.1)

(a) [pati keowedego nãŋõ wãtʃinãdzere]

pati	<b><u>keo#wede-go</u></b>	yã-gõ
Patricia	<b><u>imitar#hablar-FMN</u></b>	COP-EVID:directo.3SG.FMN

wãtʃidã-ye-de  
pisamiras-POS.PL-N.SUJ  
‘Patricia está **remedando** (la lengua de los) pisamira’ (imitar-hablando)

(b) [mĩmĩnã pũŋĩrẽ wai ãmãhodegi wahaða]

bĩbĩ-ya	pũgi-de	wai	<b><u>ãbã#hode-gi</u></b>	wa-ha-ya
pararse-IMP	hamaca-N.SUJ	pescado	<b><u>buscar#dar.vueltas-MS</u></b>	ir-?-IMP

‘párese de la hamaca (y) vaya a rebuscar(se) el pescado’ (buscar-dando vueltas)

(c) [ãðã dzukitutupi didiakũãwĩ]

ãyã	yuki#tutu-pi	<b><u>didia#kũã-wĩ</u></b>
serpiente	palo#pedazo-LOC	<b><u>enrollar#acostarse-EVID:directo.3SG.MSC</u></b>

‘la serpiente está enroscada en el tronco’ (enrollada-acostada)

Adicionalmente, tanto pisamira como otras lenguas de la familia tucano presentan la serialización con los verbos de movimiento *wa-* ‘ir’ y *da-* ‘venir’, generalmente estos ocupan la posición ‘dependiente’ V2. Observemos este fenómeno en los siguientes ejemplos (d-h)

(d) [mĩ kũmũã duawahãwĩ]

bĩ kũbũã dua#wā-ha-wĩ

2SG canoa sumergir#ir-PAS-EVID:directo.NO3

‘su canoa se **hundió**’ (ir hundiéndose)

(e) [diadzĩ nĩnĩwãhãwĩ hẽmẽrẽ]

diayi dĩdĩ#wā-ha-wĩ hẽbẽ-de

perro espantar#ir-PAS-EVID:directo.3SG.MSC lapa-N.SUJ

‘el perro **ahuyentó** a la lapa (*la dejó irse*)’ (ir espantando)

(f) [kĩhã nãmĩã tiararugairihawã]

kĩhã-dõbĩ-a tia#da#duga-iri-ha-wã

3PL-mujer-PL.ANIM cruzar.el.río#venir#querer-NEG-PAS-EVID:directo.3PL

‘ellas (las mujeres) **no quisieron cruzar** (para acá)’ (venir cruzando el río)

(g) [mĩ dzutiragĩ martire tiraða]

bĩ yuti#da-gi marti-de ti-da-ya

2SG bajar.el.río#venir-MSC Martín-N.SUJ hacer-venir-IMP

‘cuando baje (a su bajada), traiga (haga venir) a Martín’ (venir bajando el río)

(h) [dzĩ: wamĩhiri tuarahãwĩ]

yĩ wa-bĩ-hiri tia#da-ha-wĩ

1SG ir-FRUST-CVB regresar#venir-PAS-EVID:directo.NO3

‘yo fui (pero) **volví**’ (venir regresando)

Vale la pena anotar que el uso de este par de verbos en la formación de construcciones seriales es bastante productivo, especialmente, cuando V1 es un verbo de desplazamiento. En estos casos la unidad serial, (V1+V2-), indica la direccionalidad del movimiento al que se refiere V1, como se puede apreciar en los ejemplos anteriores (d-i). El verbo *wa-* indica que la acción implica distanciamiento con respecto al hablante o su punto de referencia. Y de manera opuesta,

se usa el verbo *da-*, ‘venir’, si el movimiento se refiere al acercamiento hacia la dirección del hablante o a su punto de referencia. Los términos usados en la literatura de las lenguas tucano para indicar tales funciones es: movimiento *translocativo* y *cislocativo*, respectivamente (GÓMEZ-IMBERT, 2007a; STENZEL, 2007, 2009)

Algunos tipos de verbos que pueden serializarse para indicar desplazamiento orientado deícticamente se presentan en la siguiente tabla. Es claro que esta lista merece ser ampliada, por ahora muestro solo algunos ejemplos representativos:

V1	V2 ‘direccional translocativo’ <sup>58</sup>	SVC	V1	V2 ‘direccional cislocativo’	SVC
<i>hã</i> ‘entrar’	<i>wa-</i> ‘ir’	<i>hã#wá-</i> ‘ir entrando’	<i>hã</i> ‘entrar’	<i>da-</i> ‘venir’	<i>hã#da-</i> ‘venir entrando’
<i>ti</i> ‘hacer’		<i>ti#wá-</i> ‘hacer ir’ (llevar)	<i>ti</i> ‘hacer’		<i>ti#da-</i> ‘hacer venir’ (traer)
<i>tia</i> ‘regresar’		<i>tia#wá-</i> ‘ir regresando’ (devolverse)	<i>tia</i> ‘regresar’		<i>tia#da-</i> ‘venir regresando’ (volver)
<i>witi</i> ‘correr’		<i>witi#wá-</i> ‘ir corriendo’	<i>witi</i> ‘correr’		<i>witi#da-</i> ‘venir corriendo’

Tabla 17 – Verbos direccionales dependientes en construcciones de verbos seriales

Por otra parte, he identificado otro tipo de construcciones seriales que no necesariamente expresan referencialidad deíctica. En este caso, además, el ‘sujeto’ gramatical de la frase no actúa completamente como agente, sino que por el contrario resulta ser la entidad afectada por la acción a la que se refiere el verbo independiente V<sub>1</sub>.

(i) [atigi dzukigi titiwahadzu]

ati-gi

yuki-gi

titi#wá-há-dzu

este=CL:alargado

árbol=CL:alargado

partirse#ir-PAS-EVID:inferido.NO3

‘este árbol se partió’ (ir partiéndose)

<sup>58</sup> Direccionales ‘centrífugos’ y ‘centrípetos’ son términos adoptados por Gómez-Imbert (1988) para referirse al desplazamiento orientado hacia una dirección contraria al centro deíctico (centrífugo) y hacia la misma dirección del centro deíctico (centrípeto).

Adicionalmente, existen otras construcciones seriales que expresan modalidad y ocurren a través de los verbos dependientes *duga-* ‘querer (*hacer X*)’, *bāhĩ-* ‘saber’, y *doti-* ‘ordenar/mandar’.<sup>59</sup> Las dos primeras raíces nunca aparecen como verbos independientes en pisamira. Siguiendo el análisis de Stenzel (2007, p. 284-285) para las raíces cognadas *-dua/-dua* del kotiria y wa’ikhana respectivamente, podríamos inferir también que la raíz *duga-* del pisamira estaría perdiendo su calidad léxica y lo que vemos ahora es una etapa intermedia de gramaticalización. Por lo tanto, se considera como una raíz dependiente con valor de modalidad deóntica. Observe los ejemplos (j, k).

(j) [dʒi: atjere tituarugamĩ]

yi	atie-de	ti#tua- <u>duga</u> -bĩ-∅
1SG	esto-N.SUJ	hacer#terminar- <u>querer</u> -FRUST-ASER.NO3

‘yo **quiero** terminar de hacer esto (*pero está muy difícil*)’

(k) [ãñõ duiugawe dʒi:]

ãdõ	dui- <u>duga</u> -we	yi
aquí	sentarse- <u>querer</u> -NEG	1SG

‘no me **quiero** sentar aquí’

Por su parte, la raíz *bāhĩ-* ‘saber/poder’ tampoco ocurre independientemente en la lengua y podríamos inferir entonces que estamos asistiendo a un proceso gramaticalización en curso, similar a lo expuesto arriba para la raíz *duga-*. Observe en (l) que el significado expresado por esta raíz indica ‘poder’ en el sentido de dar permiso para llevar a cabo la acción que codifica el verbo independiente. En este caso a continuación, el ejemplo se refiere al extendido tabú en la cultura tucano que le prohíbe a las mujeres tocar las flautas:

(l) [nõmjã peru putimāhĩwewa]

dõbĩ-a	peru	puti- <u>bāhĩ</u> -we-wa
--------	------	--------------------------

<sup>59</sup> Estos verbos son transitivos y de esta manera toman otros verbos como sus argumentos. Por eso, no se califican como SVC dentro de la definición “narrow” de Haspelmath (2016). Sin embargo, la literatura sobre las lenguas del Vaupés ha tratado este tipo de construcciones como SVC.

mujeres-PL.ANIM      carrizo      soplar-**poder**-NEG-3PL

‘las mujeres no **pueden** soplar el carrizo (*es prohibido*)’

Existe incluso otro verbo con valor modal *doti*- ‘mandar/dejar’ que en mis datos también aparece solo en la posición de verbo dependiente V<sub>2</sub> y codifica la noción deóntica de orden (m) o permiso (n):

(m) [kĩ dzire kũmũãrẽ kẽnõdotihãwĩ]

kĩ      yi-de      kũmũã-de      kẽnõ#**doti**-ha-wĩ

3SG      1SG-N.SUJ      canoa-N.SUJ      arreglar#**mandar**-PAS-EVID:directo.3SG.MSC

‘él me **mandó** a arreglar la canoa’

(n) [dzidzara dzire kĩhãkitiro kãnĩdotirihãwã]

yi-ya-da                                      yi-de                                      kĩhã=kiti-do

1SG-POS-PL.ANIM                              1SG-N.SUJ                                      3PL.POS=tener-NMZ

kãdĩ#**doti**-(i)ri-ha-wã

dormir#**permitir**-NEG-PAS-EVID:directo.3PL

‘mis parientes no me **permitieron** dormir en lo de ellos (*en su casa*)’

No obstante, los verbos presentados en los ejemplos (j-n) no podrían ser considerados construcciones de verbos seriales con base en la definición de Haspelmath (2016, p. 296) en la que se requiere que los verbos que componen la serie verbal sean capaces de ocurrir independientemente dentro de la cláusula (i.e. por fuera de una construcción no serial). Así, estos casos no pueden ser considerados construcciones seriales sino compuestos verbales. Por supuesto, la tendencia a la gramaticalización que observamos en dichos ejemplos reafirma la diferencia entre las SVCs y los verbos compuestos, y tal como lo indica Aikhenvald (2012, p.

11) “los sufijos a menudo se desarrollan a partir de verbos compuestos y enclíticos a través de la gramaticalización”<sup>60</sup>

In languages which combine serial verbs and verb compounding, the main difference between the two is that serial verbs consist of several independent grammatical and phonological words while verbal compounds form one grammatical and one phonological word. Verbal compounds are more prone to lexicalization and grammaticalization than serial verbs. (AIKHENVALD 2007, p. 33).

Finalmente, es importante mencionar que en pisamira existe otra estrategia de formación de verbos múltiples que difiere de lo que en otras lenguas tucano se ha identificado como construcciones de verbos seriales (SVCs) y que Chacon (2012) describe como ‘converbos’. En cubeo, según indica, “el converbo hace que el verbo funcione como modificador de otro verbo, por lo tanto es una estrategia para formar adverbios a partir de verbos”<sup>61</sup> (CHACON 2012, p. 294). Además, la diferencia entre el cubeo y las demás lenguas tucano en las que se han descrito los verbos seriales es que el cubeo carece de SVCs y en su lugar presenta converbos.

A partir de mis análisis, podemos afirmar que la lengua pisamira presenta ambos tipos de construcciones: verbos seriales –como en las demás lenguas tucano– y converbos –como en el cubeo. De hecho, es bastante común que una lengua presente coexistencia de ambos tipos de construcciones: “Most languages are either predominantly converb languages or predominantly serial languages on the basis of their geographic distribution” (BISANG, 1995, p. 173). Esto revalida lo que ya se ha dicho sobre las construcciones de verbos seriales en las lenguas del Noroeste Amazónico – y en este caso podría extenderse a las construcciones converbales – descritas como un rasgo de difusión areal en lugar de un rasgo genético.

Al respecto, Haspelmath (1995, pp. 3-8) presenta los cuatro componentes de los converbos: son formas verbales que hacen parte del paradigma flexional de los verbos; carece de especificaciones de tiempo (-aspecto) y modo así como de concordancia con sus argumentos, y por lo tanto son no finitos (no personales/nominales); por lo general no son argumentos sino modificadores de verbos, cláusulas y oraciones pero no de nombres y frases nominales y, por último, pueden ser parafraseados por medio de construcciones coordinadas (en lenguas que

---

<sup>60</sup> Traducción propia del texto original en inglés.

<sup>61</sup> Traducción propia del texto original en inglés.

permiten cláusulas coordinadas). Veamos como los siguientes ejemplos (a-c) obedecen a dichas características de los converbos:

## (5.2.2.2)

(a) [kĩhã dzatuahiri duihiri ketiwedehiri ïrũĩ hĩnĩrige hĩnĩhãwã]

kĩhã	ya#tua- <b>hiri</b>	dui- <b>hiri</b>	keti#wede- <b>hiri</b>
3PL	comer#terminar- <b>CVB</b>	sentarse- <b>CVB</b>	historia#hablar- <b>CVB</b>
ïrũĩ	hĩdĩ-di-ge	<b>hĩdĩ-ha-wã</b>	
CONJ	beber-NMZ-CL:?	<b>beber-PAS-EVID:directo.3PL</b>	

‘ellos **terminaron de comer, se sentaron, charlaron y bebieron** chicha’

(b) [kĩ wakahiri wahãwĩ]

kĩ	waka- <b>hiri</b>	<b>wa-ha-wĩ</b>
3SG.MSC	despertar- <b>CVB</b>	<b>ir-PAS-EVID:directo.3SG.MSC</b>

‘él se **despertó** (y) se fue’

(c) [gidzermína kōkã kii otʃehiri doporere dzetʃea harahiri dzahiri diawahãpũã]

giyermína	kō-kã	kii#otʃe- <b>hiri</b>	dopo-de-de
Guillermina	3SG.FMN-CR	yuca#rallar.yuca- <b>CVB</b>	dejar.en.recipiente-NMZ-N.SUJ
yetʃe-a	hã#da- <b>hiri</b>	ya- <b>hiri</b>	<b>dia#wahã-yũã</b>
marrano-PL.ANIM	entrar#venir- <b>CVB</b>	comer- <b>CVB</b>	<b>morir#ir-PAS-EVID:inferido.3PL</b>

‘los marranos entraron y se comieron la yuca que Guillermina ralló y se murieron’

Note en los ejemplos anteriores que la marca converbal *-hiri* ocurre en la oración para indicar una secuencia de eventos y ninguno de los verbos a los que está ligado está especificado para tiempo, aspecto, modo, o persona. Estas marcas solo aparecen en el verbo final y los converbos dependen de este para la interpretación de tiempo y referencia con el sujeto. Por lo tanto, podemos afirmar que el marcador converbal está estableciendo solamente una relación de coordinación entre los eventos de la oración. En pisamira existe, sin embargo, una conjunción:

*ĩrũĩ* pero su uso no es muy productivo y se restringe particularmente a la presencia de nominales y nunca ocurre en presencia de verbos. En efecto, tipológicamente, en las lenguas que hacen mayor uso de los converbos el rol de las conjunciones tiende a ser menos importante; por lo tanto, semánticamente los converbos y las conjunciones se pueden agrupar juntas; siendo su codificación formal la única diferencia entre ambas. (NEDJALKOV, 1995, p. 100). Sin embargo, los hablantes no aceptan el uso intercambiable de converbos por la conjunción *ĩrũĩ*, y aceptan más bien la supresión de esta conjunción en la frase nominal. Evidentemente aún quedan muchos elementos a ser investigados sobre este asunto.

### 5.3 Clases de verbos

De acuerdo a sus características semánticas, los verbos en la lengua pisamira podrían clasificarse en dos clases mayores: verbos estativos y no estativos; y a su vez cada una de estas clases tiene subdivisiones semánticas internas. Por lo general los verbos estativos son intransitivos y los no estativos pueden ser transitivos o ditransitivos; dependiendo del número de argumentos que pueda tomar en la frase, No obstante, los valores de transitividad de los verbos en la lengua no es un tema que nos ocupe por el momento y será de suma importancia examinarlo detenidamente. Finalmente, en términos morfosintácticos ambas clases mayores de verbos presentan propiedades estructurales y distribucionales diferentes.

Dentro de la categoría de los verbos estativos en pisamira encontramos las cópulas: [nĩ-], /dĩ-/ ‘estar’<sup>62</sup>; y [nã-], /yã-/ ‘ser’; los dos verbos que indican posesión [kio-], /kio-/ y [kiti-], /kiti-/ ‘tener’ y su opuesto el verbo negativo de posesión y existencia [mãrĩ-], /bãdĩ/ ‘no tener o no haber’; así como todos los verbos descriptivos de estados permanentes o temporales (que semánticamente codifican nociones adjetivales: *e.g.*, [pai-], /pai-/ ‘ser grande’; [boti-], /boti-/ ‘ser blanco’; [opiti-], /opiti-/ ‘ser o estar dulce’; etc.).

---

<sup>62</sup> Esta raíz también funciona en pisamira como el verbo existencial ‘haber, existir, vivir’ lo que es consecuente con la caracterización universal de los verbos copulativos discutida por Payne (1997, p. 117) en la cual indica que “[...] copular verbs belong to the same semantic class as very stative verbs, e.g., stand, sit, live, exist, appear, seem, become, etc. Often they derive from other stative verbs or occasionally from simple verbs of motion such as go or come”

Los verbos no estativos, por otra parte, se diferencian de los estativos puesto que los primeros involucran actividades que generan cambio, movimiento o acción. Dentro de estos encontramos aquellos verbos que describen percepciones sensoriales: [ĩñã-], /ĩyã-/ ‘ver’; eventos puntuales: [bie-], /bie/, ‘encontrar’; o procesos cuya duración está temporalmente extendida: [tati], /tati-/ ‘desyerbar’.

La siguiente lista, que de ninguna de manera pretende ser exhaustiva, ilustra algunos de los verbos estativos y no estativos identificados en pisamira:

Estativos		No estativos	
Verbo	Glosa	Verbo	Glosa
<i>abi-</i>	ser/estar suave, blando	<i>ãbã-</i>	buscar
<i>ãyũ-</i>	ser bueno	<i>apa-</i>	cargar en el hombro
<i>bãdĩ-</i>	no haber	<i>ate-</i>	tostar
<i>boti-</i>	estar maduro	<i>baka-</i>	morder
<i>bũkũ-</i>	ser amargo	<i>bãĩ-</i>	mezquinar
<i>dĩ-</i>	haber, existir, ser, vivir	<i>bue-</i>	enseñar
<i>dĩkĩ-</i>	ser/estar pesado	<i>dẽ-</i>	cosechar
<i>dui-</i>	estar sentado	<i>dĩdĩ-</i>	dar
<i>dũkũ-</i>	estar de pie	<i>ea-</i>	llegar
<i>hiti-</i>	estar cansado	<i>epe-</i>	jugar
<i>hutʃu-</i>	oler mal, apestar	<i>hã-</i>	entrar
<i>ĩʃia</i>	estar feliz	<i>hãĩyã-</i>	preguntar
<i>ĩdĩ-</i>	tener olor	<i>hati-</i>	toser
<i>ĩbã-</i>	ser alto	<i>hio-</i>	curar
<i>kio-</i>	tener	<i>ĩ-</i>	quemar, arder
<i>kĩti-</i>	tener	<i>ĩkia-</i>	asustar
<i>kui-</i>	tener/estar con miedo	<i>kĩti-</i>	correr

<i>potʃa-</i>	estar dañado	<i>kutʃa-</i>	bañarse
<i>pūdĩ-</i>	tener/estar con dolor	<i>pitʃu-</i>	llamar
<i>tibāhĩ-</i>	saber	<i>pua-</i>	barbasquear
<i>tua-</i>	quedarse	<i>ti-</i>	hacer
<i>tutʃa-</i>	estar pegado	<i>tio-</i>	escuchar
<i>yā-</i>	ser	<i>ya-</i>	comer
<i>yāyā-</i>	ser malo	<i>yada-</i>	robar
<i>yoa-</i>	ser largo	<i>yē-</i>	recibir, agarrar
<i>yotʃa-</i>	estar colgado	<i>yuti-</i>	bajar por el río
<i>wepi-</i>	ser/estar duro	<i>wĩmõ-</i>	silbar

Tabla 18 – Lista de verbos estativos vs. no estativos

#### 5.4 Cópulas

A pesar de las divergencias translingüísticas sobre la existencia, categorización y función de las cópulas, existe de cierta manera un consenso en cuanto a su definición. Las copulas se definen como cualquier morfema (afijo, partícula o verbo) que se une a dos elementos nominales en una construcción nominal predicativa (PAYNE, 1997, p. 114). De esta manera, dicho morfema cumple la función de indicar la relación que existe entre el sujeto y un predicado nominal o adjetival (GIVÓN, 2001; SCHACHTER; SHOPEN, 2007). El verbo copular, según Givón (2001, p. 120) tiende a ser a menudo un *dummy verb*, que actúa como el núcleo sintáctico de la frase verbal, pero con una carga léxico-semántica reducida. En palabras de Pustet (2003):

Copulas are encountered only in predicate position. Thus, it might be argued that copulas exist because they fulfill certain syntactic functions. The three most widely acknowledged syntactic functions which have been ascribed to copulas include: (a) the function of a linker between subject and predicate; (b) the function of a syntactic ‘hitching post’ to which verbal inflectional categories can be attached; (c) the function of a predicator which is added to lexemes that do not form predicates on their own. (PUSTET, 2003, p. 3)

Para el pisamira he identificado la existencia de dos raíces verbales copulativas /yã-/ /dĩ-/ cuyo dominio predicativo está ligeramente bien delimitado y será explicado de manera breve en este apartado; sin embargo, el estudio de este aspecto merece mayor atención por lo que investigaciones futuras serán precisas para una caracterización más detallada<sup>63</sup>.

Por lo general, los hablantes glosan los verbos yã- como ‘ser’ (a) y dĩ- como ‘estar’ (b) en oraciones declarativas en tiempo presente, como se muestra en los ejemplos (5.4.1, a-b).

(5.4.1)

(a) [dʒi wãtʃĩnãgi nã]

yĩ	wãchĩdã-gi	<u>yã-Ø</u>
1SG	pisamira-MS	<u>ser -ASER.NO3</u>

‘yo soy (hombre) pisamira’

(b) [bueribatʃoka bueriwipi nĩkũã]

bue-di#batʃok-a	bue-di#wi-pi
enseñar-NMZ#persona-PL.ANIM	enseñar-NMZ#casa-LOC

dĩ-kũ-ã

estar-DUB-3PL

‘los profesores deben estar en la escuela (*tal vez estén en la escuela*)’

En algunos casos, sin embargo, se puede presentar divergencia en las glosas de ambas raíces verbales. Por ejemplo, a continuación ilustro en (c) el enunciado de una mujer pisamira que me explicaba que el ruido externo que yo había percibido como un ave realmente era un murciélago<sup>64</sup>. En (d) indico la agramaticalidad de una frase alternativa que yo propuse y que la

<sup>63</sup> El trabajo de González (2016) ofrece apreciaciones muy interesantes sobre este fenómeno a pesar de la falta de profundidad conceptual. Un enfoque teórico y analítico más cuidadoso enriquecería significativamente este trabajo preliminar.

<sup>64</sup> En esta situación le pregunté a la mujer cuál era el nombre de aquel pájaro que estaba haciendo tal ruido afuera de la casa; a lo que ella respondió que aquello que yo pensaba que era un pájaro en verdad era un murciélago.

hablante rechaza enfáticamente; evidenciando la falta de correspondencia de los significados de ambas cópulas; dado que en principio los hablantes las reconocen como diferentes.

(c) [kĩ mĩnĩ nĩwewĩ otʃo kĩ nãwĩ]

kĩ	bĩdĩ	<u>dĩ-we-wĩ</u>
3SG	ave	<u>COP-NEG-EVID:directo.3SG.MSC</u>
otʃo	kĩ	<u>yã-wĩ</u>
murciélago	3SG	<u>COP-EVID:directo.3SG.MSC</u>

‘no es (era) un pájaro, es un murciélago’ (*Lit.* él no era un ave, él es un murciélago)

(d) \*[kĩ mĩnĩ nãwẽwĩ otʃo kĩ nãwĩ]

kĩ bĩdĩ \*yã-we-wĩ otʃo kĩ yã-wĩ

‘no \*es un ave, es un murciélago’

En realidad, los análisis de mis datos evidencian que el verbo *yã-* se usa solo para construcciones en tiempo presente –que es no marcado– recibiendo únicamente sufijos para codificar evidencialidad o modalidad de la cláusula (e,f). Por otro lado, los datos revelan que *dĩ-* es usado cuando el verbo requiere morfología adicional para marcar negación (c) o tiempo pasado (g,h). En ambos casos las cópulas son núcleo del predicado nominal.

(e) [ãnĩ diadzĩ kuagi nãwĩ]

ãdĩ	diayi	kua-gi	<u>yã-wĩ</u>
DEM.ANIM.PROX	perro	rabiar-MS	<u>COP-EVID:directo.3SG.MSC</u>

‘este perro es bravo’

(f) [dobairo nãrĩ mĩpũnã]

dobairo	<u>yã-ri</u>	bĩ=pũdã
cómo	<u>COP-INT</u>	2SG.POS=hijos

‘¿cómo están sus hijos?’

(g) [ãnĩ diadzĩ kuagi nĩhãwĩ]

ãdĩ                      diayi kua-gi                      **dĩ-ha-wĩ**  
 DEM.ANIM.PROX      perro rabiar-MS      **COP-PAS- EVID:directo.3SG.MSC**

‘este perro **era** bravo’ (ya mordió a varias personas)

(h) [tĩbirowãtĩ nĩdʒugi kĩ]

tĩbiro#wãtĩ      **dĩ-ha-yugi**                      kĩ  
 sapo#diablo      **COP-PAS-EVID:reportado.3SG.MSC**                      3SG

‘(dizque) él **era** el sapo-diablo’

#### 5.4.1 Cópula, auxiliar perfectivo *dĩ-*

Una forma cognada del verbo copulativo *dĩ-* encontrada en la lengua pisamira también puede identificarse en otras lenguas de la familia tucano<sup>65</sup>: ~adĩ- en carapana (METZGER, 1998, p. 20), tatuyo (GÓMEZ-IMBERT, 2011b, p. 1552) y desano (SILVA, 2012, p. 207); /dĩ/ en tucano (RAMIREZ, 1997, p. 127), yurutí (KINCH; KINCH, 2000, p. 472) tuyuca<sup>66</sup> (BARNES, 2012, p. 3).

Sin embargo, estas lenguas parecen tener verbos copulativos mucho más regulares; contrario a lo que muestra mi corpus del pisamira<sup>67</sup>. Malone (1988) presenta un panorama de la multiplicidad de las cópulas en algunas lenguas tucano (ver tabla 19), mostrando que hay algunas que presentan más regularidad que otras. Contrastando esta tabla con mis datos, la única lengua con la que pisamira comparte este grupo de verbos copulativos es la lengua yurutí<sup>68</sup>.

<sup>65</sup> Stenzel (2004, p. 262) indica que la cópula /-hi/ de la lengua kotiria es un desarrollo reciente de la forma histórica /dĩ-/ la cual aún ocurre en esta lengua como un verbo auxiliar en construcciones progresivas.

<sup>66</sup> Para Barnes (2012) la glosa de la cópula *nii* es ‘ser’ o ‘estar’.

<sup>67</sup> Payne (1997, p. 117) explica que esta es una de las características universales de las cópulas y dada su tendencia a ser irregulares exhiben patrones de conjugación inusuales comparados con los verbos más “normales” de la lengua. Por lo tanto, los paradigmas de las cópulas tienden a ser supletivos o defectivos.

<sup>68</sup> Al parecer, siguiendo a Malone, la raíz verbal *yã-* solo se presenta en las lenguas barasana, yurutí y según mis datos en pisamira. Hasta ahora no tengo ninguna hipótesis sobre el origen de esta cópula.

Language	'to be like'	Perfect Aux	Copula Present	Copula Past	'not be'
Tuyuca	<i>bii-</i>	<i>dīī-</i>	<i>dīī-</i>	<i>dīī-</i>	<i>bādī-</i>
Yurutí	<i>bi-</i>	<i>dī-</i>	<i>yā-</i>	<i>dī-</i>	<i>bādī-</i>
Siriano	—	<i>āʔrī-</i>	<i>āʔrī-</i>	<i>āʔrā-,<sup>1</sup> āʔrī-</i>	<i>bādī-</i>
Tucano	—	<i>dī-</i>	<i>dī-</i>	<i>dī-</i>	<i>bārī-</i>
Guanano	?	<i>hi-</i>	<i>hi-</i>	<i>hi-</i>	<i>bārīā-</i>
Carapana	<i>bai-</i>	<i>bai-</i>	<i>ānī-,<sup>2</sup></i>	<i>ā-,<sup>3</sup> nī-</i>	<i>bānī-, ā-</i>
Bará	?	<i>dī-</i>	<i>dī-</i>	<i>dī-</i>	?
Desano	—	?	<i>āʔrī-</i>	<i>āʔrā-,<sup>1</sup> āʔrī-</i>	<i>bādī-</i>
Coreguaje <sup>4</sup>	?	<i>paʔi-</i>	<i>paʔi-, —aʔ/—?</i>	<i>paʔi-</i>	?
Barasana <sup>5</sup>	—	<i>bahi-</i>	<i>yā-, bahi-</i>	<i>yā-, bahi-</i>	<i>bā</i>
Cubeo <sup>6</sup>	—	<i>ba-</i>	<i>bA-, kī, bU/-tabũ</i>	<i>-bE/-tabē, -ba/-tabā</i>	<i>abē-</i>
Orejón <sup>7</sup>	?	—	<i>bai-, be-, agi/ago/hã</i>	<i>bai-, be-, agi/ago/hã</i>	?

Tabla 19 - Agrupación de las cópulas de algunas lenguas tucano.

Fuente: Malone (1988, p. 137)

Como puede verse, aunque la mayoría de las lenguas usan la misma raíz verbal como verbo copulativo, no es sorprendente que pisamira tenga al menos dos cópulas. De hecho, los sistemas de cópulas múltiples son muy comunes en las lenguas del mundo, como lo señala Pustet (2003):

Languages which have more than just a single copula are not infrequent. It can be assumed that such categorial differentiation is concomitant with certain functional distinctions—that is, copulas which coexist within a given language should differ in their functional scope. And in fact, such a ‘division of labor’ between copulas takes place in many languages that display multiple copularization. (PUSTET, 2003, p. 45)

Observemos que para la lengua cubeo, por ejemplo, Chacon (2012, p. 271) describe cuatro formas diferentes de raíces copulativas ligadas, o como al autor las llama: *phrasal-affixal copulas* /-be/, /-bu/, /-ba/ y /-bebu/. Por lo tanto, a pesar de la enorme diferencia que se puede ver en el cubeo (siendo la lengua de la familia que presenta mayor irregularidad en las cópulas, junto al orejón), no es extraño que otras lenguas de la familia tuviesen más de una raíz copulativa.

Contrastando mis datos con los presentados por Malone (1988) para otras lenguas tucano, vemos que la forma y función de las cópulas *dī-* del pisamira parece tener una distribución más cercana a la presentada para la lengua yurutí. Vale la pena entonces discutir el caso de esta lengua, que como vimos en §1.2.1, está muy cercanamente emparentada con el pisamira y que presenta también dos formas copulativas exactamente iguales a las encontradas en mi corpus: *yā-* y *dī-*. Kinch & Kinch (2000, p. 472) proponen ‘ser’ y ‘estar’ como las glosas para el verbo *dī-*.



‘¿quienes **eran** los que **llegaron** en la canoa?’

(e) [kĩhã mitupĩ wawera nĩhãwã]

kĩhã mitupĩ **wa-we-da** **dĩ-ha-wã**

3PL mitú-NO.SUJ **ir-NEG-PL.ANIM** **AUX.PERF-PAS-EVID:directo.3PL**

‘ellos no  **fueron** a Mitú’

Adicionalmente, he notado que el verbo *dĩ-* se usa en función de verbo auxiliar cuando el evento al que se refiere la frase no comparte con el hablante ni el lugar de la enunciación ni el punto de referencia temporal. Al respecto de la discusión sobre las distinciones temporales y su relación con los evidenciales en las lenguas tucano, Stenzel & Gómez-Imbert (2018, p. 377-78) apuntan a un hecho que es observable en pisamira: “The perfective value reflects the ‘boundedness’ of cognitive access to information and the imperfective value indicates ongoing access”.

Veamos, por ejemplo, una frase dicha por mi consultor cuando llegué a su casa y le pregunté: ¿dónde está su esposa? (f), a lo que él me respondió: ‘ella **estuvo** en la chagra’ (g)— usando una frase perfectiva en pasado de esa situación, a pesar de que la intención de mi pregunta era indagar sobre su ubicación en ese instante—. Tal respuesta fue totalmente contraria a mi expectativa que era más de tipo imperfectivo, como por ejemplo: “ella **está** en la chagra”. Observemos a continuación:

(f) [nõ nãrĩ mĩnĩmõ]

dõ yã-ri bĩ=dĩbõ

dónde **COP-INT** 2SG.POS=esposa

‘¿en dónde **está** su esposa?’

(g) [wetʃepi nĩjõ nĩhãjõ kõ]

wetʃe-pi **dĩ-go** **dĩ-ha-go**

chagra-LOC **COP-FEM** **AUX.PERF-PAS-EVID:directo.3SG.FMN**

‘ella está en la chagra’ (Lit. ella **estuvo** en la chagra)

Probablemente, la razón por la que los hablantes recurren al uso el verbo auxiliar *dĩ-* en el ejemplo anterior (f) esté relacionada con el cambio del centro deíctico de referencia en el momento de habla o con el punto de referencia temporal. De hecho, las reflexiones de Stenzel & Gómez-Imbert (2018, p. 377) indican que efectivamente “tense has ‘evidential’ scope” (cf. Evidencialidad §5.10.4)

Por último, es interesante notar como *dĩ-* –tanto en yurutí como en pisamira– presenta ciertas propiedades universales de las copulas. Podemos concluir entonces que el pisamira constituye un claro ejemplo de una lengua en la que los verbos copulativos tienden a funcionar también como auxiliares; tal como lo argumenta Payne (1997):

(iii) Copular verbs tend to function as auxiliaries in other constructions. In fact, when a language develops auxiliaries, the first verbs to become auxiliaries are the copular verbs. Second are the verbs of motion. (PAYNE, 1997, p. 117)

Es claro que todas estas observaciones todavía son preliminares y requieren ser revaluadas a la luz de otros ejemplos que por ahora en mi corpus no son recurrentes. Por esta razón, en este trabajo me limitaré a describir únicamente estas instancias, dejando abierta la posibilidad de explorar detalladamente las cópulas y su uso como auxiliares en estudios futuros.

#### 5.4.2 Cópula *yã-*

Por otra parte, encontramos en pisamira la cópula *yã-* glosada como ‘ser’, y que esencialmente tiene como función codificar atributos (a), estados permanentes (b), inherentes (c), o temporales (d), dentro de construcciones con predicados nominales.

(5.4.2.1)

(a) [pati ñmĩãwego ñãŋõ]

pati	<b><u>ĩbĩã-we-go</u></b>	<b><u>yã-go</u></b>
patricia	<b><u>ser.alto-NEG-FEM</u></b>	<b><u>COP-EVID:directo.3SG.FEM</u></b>

‘patricia **es bajita**’ (*Lit.* patricia no es alta)

(b) [ãñĩhã dzĩpũnã ñãwã]

ãdĩ-hã	<b><u>yi=pũdã</u></b>	<b><u>yã-wã</u></b>
DEM.ANIM.PROX-PL	<b><u>1SG.POS=hijos</u></b>	<b><u>COP-EVID:directo.3PL</u></b>

‘estos son mis hijos’

(c) [ĩtʃã wãtʃĩnã nã]

ĩtʃã            wãtʃĩnã            yã-∅

1PL.EXCL        pisamira            COP-EVID:directo.NO3

‘nosotros somos (los) pisamira’

(d) [kĩ hitigi nãwĩ]

kĩ                hiti-gi                                yã-wĩ

3SG.MSC        estar.cansado-MSC                COP-EVID:directo.3SG.MSC

‘él está cansado’

El verbo copulativo /yã-/ también se usa para formar predicados existenciales (e-f). Con base en mi corpus, es claro que la predicación existencial en pisamira siempre requiere el uso de elementos cuantificadores.

(e) [ãñõrẽ mĩtẽã pai nãwã]

ãdõ-de        bĩtẽã            pai                                yã-wã

aquí-N.SUJ    zancudos        mucho                                COP-EVID:directo.3PL

‘aquí hay muchos mosquitos’

(f) [piarañã mõã nã]

piara-gã        mõã            yã-∅

poco-DIM        sal            COP-EVID:directo.NO3

‘hay poquita sal’

Considerando de nuevo la comparación con la lengua yurutú y muestro algunos ejemplos encontrados en Kinch & Kinch (2000) que reflejan como esta lengua también presenta el verbo /yã-/ con las mismas funciones que en pisamira (g-h).

(g) atíe        jáa-ri-ge                                jã-ã

esto        comer-SUST:NO.CONT.PAS        ser-EV

- ‘esto es comida’ (tomado de KINCH; KINCH 2000, p. 477)
- (h) ãĩgi jãã-wĩ buú  
 ese ser-EV pez.tucunaré
- ‘este es un pez tucunaré’ (tomado de KINCH; KINCH 2000, p. 477)

Como he explicado en este apartado, mis datos revelan que el pisamira posee al menos dos cópulas, siendo el verbo *yã-* usado solamente en tiempo presente en construcciones con predicados nominales y existenciales y cuya única posibilidad flexional es modal. Por otra parte, construcciones perfectivas en tiempo pasado, usan la cópula *dĩ-* que se encarga de llevar todos los sufijos flexionales requeridos y que además puede funcionar como verbo auxiliar si la oración está en tiempo pasado y si hay cambio del centro deíctico. Por último, es importante aclarar que mi corpus carece de datos para describir el comportamiento de estas dos copulas en construcciones en tiempo futuro, por lo que este también será un importante tema de investigación a ser abordado más adelante.

### 5.5 Verbo estativo de localización/posición: *dũkũ-*

El verbo de localización o posición *dũkũ-* cuya glosa es ‘estar ubicado’, es usado para indicar la ubicación temporal (a) o permanente (b) del núcleo nominal al que se refiere la cláusula adverbial<sup>69</sup>. Para esto, siempre se hace necesario el uso de expresiones adverbiales en la frase. Podríamos decir incluso que la expresión locativa que acompaña a este verbo representa el objeto directo en lugar de un adjunto adverbial; para lo que requerimos de un estudio más amplio sobre las expresiones locativas y temporales con el propósito de definir su estatus, ya sea como adverbios o como nominales que expresan nociones adverbiales que pueden funcionar como objeto directo en la frase. Veamos los siguientes ejemplos:

---

<sup>69</sup> Aunque las propiedades estructurales y distribucionales de los adverbios escapan del alcance de este trabajo y merecen un estudio dedicado, a continuación listo brevemente algunos morfemas que expresan nociones adverbiales temporales y locativas identificados en mi corpus: *děbõ* ‘otra vez’, *koha* ‘muy’, *higuero* ‘antes/adelante’, *hotoa* ‘arriba/sobre’, *buerogã* ‘mañana’, *kadĩre* ‘ayer’, *hiro* ‘después/atrás’, *wetfa* ‘a la orilla’, *tĩdĩ* ‘al lado’, *doka* ‘debajo’, *tõgã* ‘cerca’. Vale la pena incluir una descripción de este aspecto en el futuro.

(a) [kĩ mũĩpãmã hotoapi nũkũwĩ]

kĩ	bũi-pābā	<b>hotoa-pi</b>	<b>dũkũ-wĩ</b>
3SG	caraná-CL:trenzado	<b>arriba-LOC</b>	<b>estar.ubicado-EVID:directo.3SG.MSC</b>

‘él **está arriba** en el techo’

(b) [ĩtãŋĩ diamã tĩnĩ nũkũ]

ĩtã-gĩ	dia#bã-gã	<b>tĩdĩ</b>	<b>dũkũ-∅</b>
piedra-CL:alargado	río#camino-DIM	<b>al.lado</b>	<b>estar.ubicado- EVID:directo.NO3</b>

‘el cerro **queda al lado** del cañito’

Este verbo puede usarse también en el sentido de ‘estar de pie’ (c) o ‘estar suspendido’ (d). En el primer caso, exige del uso del verbo copulativo /-yã/:

(c) [kõ ãnõpi nũkũŋõ ñãŋõ]

kõ	ãdõ-pi	<b>dũkũ-go</b>	<b>yã-go</b>
3FMN	aquí-LOC	<b>estar.de.pie-FMN</b>	<b>COP- EVID:directo.3SG.FEM</b>

‘ella **está** aquí **de pie**’

(d) [mẽpĩ okopori ĩtãŋĩ hotoapi nũkũ]

bẽpi	okopodi	ĩtã-gĩ	<b>hotoa-pi</b>	<b>dũkũ-∅</b>
ya	nube	piedra-CL:alargado	<b>arriba-LOC</b>	<b>estar.suspendido-ASER.NO3</b>

‘la nube ya **está suspendida** arriba del cerro’ (antes de la lluvia)

Observe que al igual que la cópula *yã-*, el verbo estativo de localización *dũkũ-* requiere la cópula *dĩ-* en función de verbo auxiliar para construir oraciones perfectivas en tiempo pasado como ilustro en el siguiente ejemplo<sup>70</sup> (e).

(e) [kĩ diadzĩre ãmãhodegi tihãwĩ biĩpĩpakohe dzukigĩpi nũkũŋĩ ñĩhadzugi]

---

<sup>70</sup> Este es el único ejemplo encontrado en mi corpus.

kĩ	diayi-de	ãbã-hode-gi	ti-ha-yugi
3SG	perro-NO.SUJ	buscar-dar.vueltas-MS	<u>hacer-PAS-EVID:reportado.3SG.MSC</u>
bipipako-pehe	yuki=gi-pi		<b><u>dũkũ-gi</u></b>
búho-mientras?	árbol=CL:alargado		<b><u>estar.ubicado-MS</u></b>

**dĩ-ha-yugi****AUX-PAS-EVID:reportado.3SG.MSC**

‘(dizque) él (niño) estaba buscando al perro, mientras el búho (dizque) estaba parado en el árbol’

### 5.6 Verbos de posesión

Existen dos verbos que de posesión en la lengua pisamira *kiti/kio*. Ambos codifican relaciones de posesión predicativas a pesar de que funcionan de forma diferente y dentro de la cláusula, el sujeto de la frase representa el poseedor y el otro nombre de la frase (incorporado o no) representa la entidad poseída. En este sentido, vemos que Heine (1997, p. 47) distingue ocho tipos de esquemas de eventos (*‘event schemas’*) para explicar la mayoría de construcciones de posesión en las lenguas del mundo. Dentro de estos, describe el esquema de acción (*The Action Schema*) en el que “la posesión predicativa es conceptualmente derivada de una estructura preposicional que involucra un agente, un paciente y alguna acción o actividad”<sup>71</sup>. La ‘actividad’ codificada por las raíces verbales *kiti/kio* del pisamira obedece a esta definición translingüística (*cross-linguistic*) descrita por Heine para este tipo de posesión predicativa :

Verbs forming the predicate nucleus of the *Action Schema* are typically transitive. Accordingly, the possessor is encoded as the clausal subject and the possessee as the object/complement. [...] Instead of ‘take’, a number of related action verbs can be employed such as ‘seize’, ‘grab’, ‘catch’, etc., but also non-dynamic or inactive verbs like ‘hold’, ‘carry’, ‘get’, ‘find’, ‘obtain’, ‘acquire’, or ‘rule’. (HEINE, 1997, p. 48)

Aunque en la mayoría de los casos ambos verbos son glosados por los hablantes pisamiras como ‘tener’, existen instancias en los que el sentido del verbo es más cercano a

---

<sup>71</sup> Traducción de mi autoría de la explicación de Heine (1997, p. 47).

‘agarrar’ o ‘sostener’ (§5.6.2). A continuación, describo las propiedades estructurales y distribucionales cada uno de estos verbos.

### 5.6.1 *kiti-* ‘tener’

Para expresar las relaciones de posesión, este verbo siempre opera usando la incorporación nominal. Por ejemplo, si el nominal incorporado representa una entidad inalienable (obligatoriamente poseída), obviamente, la relación de posesión que se establece entre el sujeto de la frase y el nombre incorporado es inalienable. Según (HEINE, 1997) “the possessee is conceived of typically as being inseparable from the possessor, e.g., as a body-part or as a relative”.

(5.2.1.3)

(a) [kõ mãŋĩkitiŋõ]

kõ                    **bãgĩ#kiti-gõ**  
 3SG.FMN            **esposo#tener-EVID:directo.3SG.FMN**

‘ella está casada’ (*Lit.* tiene esposo)

(b) [dʒi: kōrē ɪŋãhãwĩ kērōpĩre pai pũnãkitihãwĩ kō:]

yi      kō-de                    ɪyã-ha-wĩ                    kērō-pi-de  
 1SG    3SG.FMN-N.SUJ    ver-PAS-EVID:directo.NO3    sueño-LOC-N.SUJ  
 pai                            **pũdã#kiti-ha-wĩ**    kō  
 mucho.ANIM.CONT    **hijos#tener-PAS-EVID:directo.NO3**    3SG.FMN

‘yo la vi (a ella) en el sueño, ella tenía muchos hijos’<sup>72</sup>

---

<sup>72</sup> Es interesante notar en este ejemplo que los sueños son relatados por los pisamiras como si fuesen experiencias directas y por lo tanto el evidencial usado para codificarlas es consecuente con esta percepción. Una discusión sobre las convenciones y actitudes culturales relacionadas con los evidenciales en las lenguas tucano es presentada en Stenzel & Gómez-Imbert (2018).

Si por el contrario el nominal es cualquier otra entidad no poseída obligatoriamente como sensaciones corporales (c), enfermedades (d) o conceptos intangibles (e); la noción adquirida del verbo incorporado expresa un tipo de posesión abstracta.

*Abstract possession:* in this kind of possession, the possessee is a concept that is not visible or tangible, like a disease, a feeling, or some other psychological state. [...] it may be said to be also present when the meaning of the proposition concerned is actually the contrary to possession (HEINE, 1997, p. 34-35).

(c) [agiakiti-]

agia#kiti-

hambre#tener

‘estar hambriento’

(d) [pati ēḏḏkitigo]

pati            **ēyō#kiti-go**

patricia        **gripe#tener-EVID:directo.3SG.FMN**

‘Patricia tiene gripe’

(e) [nērō wāmēkitiri mĩ]

yēro            **wābē#kiti-ri**            bĩ

cuál            **nombre#tener-INT**    2SG

‘¿cómo se llama usted?’ (*Lit.* ¿cuál nombre tiene usted?)

### 5.6.2 *kio-* ‘tener’, ‘sostener’, ‘agarrar’

Por otra parte, a diferencia del anterior, el verbo estativo de posesión *kio-*, no recurre a la incorporación nominal para expresar las relaciones de posesión<sup>73</sup>. En este caso también el sujeto de la cláusula opera como el poseedor y el objeto como el poseído (a,b).

<sup>73</sup> Observe que existe una sutil pero interesante diferencia entre ambos verbos de posesión. Por un lado, semánticamente el verbo *kiti-* expresa una relación de posesión en la que el elemento nominal está inherentemente asociado a un sujeto, lo que justifica la estructura de incorporación nominal. Por otro lado, el verbo *kio-* establece

(a) [dʒi: kũmũã kiomĩwĩ dʒutiwabohadʒu]

dʒi                    kũbũã                    **kio-bĩ-wĩ**

1SG                    canoa                    **tener-FRUST-EVID:directo.NO3**

yuti#wā-boha-ha-yu

bajar.el.río#ir-BNF-PAS-EVID:inferido.NO3

‘yo tengo una canoa (pero) se me la llevó el río’ (*Lit.* me dijeron que se fue río abajo)

(b) [kari dairikũṅṅṅ paederi kiohadʒugo]

kareli                    da-iri-kũ-go

kareli                    venir-NEG-DUB-3SG.FMN

paede-di                    **kio-ha-yugo**

trabajar-NMZ **tener-PAS-EVID:reportado.3SG.FMN**

‘Careli de pronto no viene porque (*dizque*) tiene trabajo’ (su madre me contó)

(c) [dʒi nĩṅṅṅṅṅ kiorihiri dʒarige wapatigo wairihãwĩ]

yĩ                    nĩṅṅṅṅṅ                    **kio-(i)ri<sup>74</sup>-hiri**

1SG                    dinero                    **tener-NEG-CVB**

ya-di-ge                    wapati-go                    wa-iri-ha-wĩ

comer-NMZ-?                    comprar-3SG.FMN                    ir-NEG-PAS-EVID:directo.NO3

‘no tenía dinero (y) no fui a comprar comida’

En otros casos este verbo es glosado por los hablantes como ‘sostener’ (c) o como ‘agarrar’ (d)

una relación de posesión del sujeto con un elemento material, físicamente no asociable de manera inherente; lo que justifica (contrario al anterior) una estructura no incorporada del nominal.

<sup>74</sup> En este caso hay reducción vocálica de /i/ (en el sufijo de negación –iri) debido al encuentro con el grupo vocálico de la raíz verbal. Este aspecto no es profundizado en mi descripción de la fonología a pesar de que es muy recurrente en la lengua y los ejemplos que presento en este trabajo. Valdría la pena describir en el futuro las propiedades morfofonológicas de estos sufijos flexionales que sufren reducción vocálica al unirse con el grupo vocálico (*vowel cluster*) de las raíces en las que se ‘*hospedan*’.

(c) [dʒi wɑgare kio]

yi waga-de **kio-Ø**

1SG cuya-NO.SUJ **sostener-ASER.NO3**

‘yo **sostengo** la cuya’

(d) [idu mĩnõrõ kiowĩ]

idu bĩdõ-do **kio-wĩ**

Eduardo tabaco-SGZ **agarrar-EVID:directo.3SG.MSC**

‘Eduardo **agarra** el cigarrillo’

### 5.7 Verbos descriptivos

Las nociones adjetivales en pisamira son expresadas principalmente por medio de la nominalización de raíces verbales descriptivas<sup>75</sup>. La pertenencia de los adjetivos<sup>76</sup> a una clase de palabras en esta lengua se escapa del foco de este trabajo; por lo que no entraré en discusiones al respecto y trataré solo la descripción de los verbos que expresan significados adjetivales.

Los verbos estativos-descriptivos actúan como los predicados de los verbos copulativos (a-c) y de otros verbos estativos dentro de la cláusula (d, e).

#### (5.7.1)

(a) [oko ditʃiari ñã]

---

<sup>75</sup> Se sabe que la discusión sobre la existencia de una clase léxica de adjetivos en las lenguas tucano es un tema bastante controversial. Algunas descripciones individuales de estas lenguas no los consideran una categoría del léxico (GÓMEZ-IMBERT, 2003, 2011b; SILVA, 2012; STENZEL, 2004); mientras que en otras lenguas si están definidas como una clase de palabras (CHACON, 2012; STORM, 1992).

<sup>76</sup> Una importante aproximación a la descripción de los adjetivos es presentada en González (2016). Los análisis preliminares de la autora sugieren la existencia de cuatro categorías semánticas y léxicas de adjetivos siguiendo la propuesta de (DIXON, 2004). No obstante, muchas de sus conclusiones tienden a ser contradictorias dado que en sus análisis concibe las raíces modificadoras de los nombres como inherentemente adjetivales, mientras que –por el contrario– en mi corpus he encontrado que lo que ella llama ‘raíces adjetivales’ corresponden en realidad a raíces de verbos estativos descriptivos. Seguramente, sus imprecisiones analíticas estén relacionadas con la escasa información sobre el funcionamiento de los verbos y obviamente con la falta de antecedentes y trabajos descriptivos sobre la lengua. Aunque destaco el gran valor de este trabajo, en mi opinión, creo que en el futuro valdría la pena replantear y problematizar este asunto; por ahora me abstengo de considerar las conclusiones de González y me apego a las evidencias reveladas en mi corpus y mis propios análisis.

- oko **ditfja-di** **yã-Ø**  
 agua **estar/ser.frío-NMZ** **COP-ASER.NO3**  
 ‘el agua **está fría**’
- (b) [kate peri hotoa ïmĩãŋõ nãŋõ]  
 Katerine Félix hotoa **ïbĩã-go** **yã-go**  
 Katerine Félix arriba **ser.alto-FMN** **COP-EVID:directo.3SG.FEM**  
 ‘Katerine es más alta que Félix’
- (c) [hĩĩrĩge pidzari koha nĩhadzu]  
 hĩdĩ-di-ge **piya-di** koha **dĩ-ha-yu**  
 beber-NMZ-? **ser.agrio-NMZ** muy **COP-PAS-EVID:reportado.NO3**  
 ‘la chicha estaba muy amarga’
- (d) [ãñĩ diadzĩ nãðãro ïnĩwĩ]  
 ãdĩ diayĩ **yãvã-do** **ĩdĩ-wĩ**  
 este perro **ser.feo/malo-NMZ** **tener.olor-EVID:directo.3SG.MSC**  
 ‘este perro huele feo’ (*Lit.* tiene mal olor)
- (e) [diadzĩ nãðãrõ hutfuwĩ]  
 diayĩ **yãvã-do** **hutfu-wĩ**  
 perro **ser.feo/malo-NMZ** **apestar-EVID:directo.3SG.MSC**  
 ‘el perro está apestoso’

### 5.8 No estativos

Los verbos no estativos en pisamira también presentan subdivisiones semánticas de acuerdo con el tipo de evento que codifican. Por ejemplo, los verbos no-estativos de acción, contrario a los estativos, implican la realización de una actividad o proceso llevados a cabo por el (los) argumento(s) del verbo. Los verbos estativos de movimiento, por otra parte, implican el desplazamiento o locomoción del argumento teniendo en cuenta una ubicación o un punto de

referencia. Los primeros pueden ser intransitivos, transitivos o ditransitivos, mientras que los segundos, en principio solo son intransitivos.

Por lo general, los verbos intransitivos (VI) se pueden identificar como aquellos que toman como máximo un argumento (en función de sujeto), y no presentan argumentos de objeto, mientras que los verbos transitivos (VT) y ditransitivos (VDT) se pueden identificar como aquellos que pueden aceptar uno y hasta dos argumentos, respectivamente. Los aspectos relacionados con la transitividad de los verbos en pisamira no serán ampliamente discutidos en este trabajo pero vale la pena hacer mención al respecto dado que no siempre estas distinciones son claras y fáciles de identificar; principalmente cuando los verbos intransitivos se unen a otros verbos en compuestos verbales y construcciones de verbos seriales cambiando la valencia del verbo.

A continuación presento una pequeña lista para ilustrar algunos de estos verbos del pisamira:

Activos		Movimiento	
Verbo	Glosa	Verbo	Glosa
<i>oti-</i>	llorar (VI)	<i>ea-</i>	llegar (VI)
<i>bãtfě-</i>	matar (VT)	<i>hã-</i>	entrar (VI)
<i>bãĩ-</i>	mezquinar (VDT)	<i>witi-</i>	salir (VI)
<i>dĩdĩ-</i>	dar (VDT)	<i>wa-</i>	ir (VI)
<i>bui-</i>	reír (VI)	<i>da-</i>	venir (VI)
<i>bue-</i>	enseñar (VDT)	<i>bĩã-</i>	subir (VI)
<i>dě-</i>	cosechar (VT)	<i>yuti-</i>	bajar (VI)
<i>kote-</i>	esperar (VT)	<i>kĩti-</i>	correr (VI)

Tabla 20 – Ejemplos de verbos activos vs. verbos de movimiento

### 5.8.1 Verbos activos

Dentro de esta categoría se clasifican los verbos que codifican acciones, eventos y procesos ya sean intransitivos (a-c), transitivos (d-f) o ditransitivos (g-i).

(5.8.1.1)

INTRANSITIVOS:

(a) [peri nãwãhãwĩ]

félix            **yãwã-ha-wĩ**félix            **caer-PAS-EVID:directo.3SG.MSC**‘Félix se **cayó**’

(b) [ĩtʃã dzatuahiri kãñira wahãwĩ]

ĩtʃã            ya#tua-hiri            **kãdĩ-da**            wa-ha-wĩ1PL.EXCL    comer#terminar-CVB    **dormir-PL.ANIM**    ír-PAS-EVID:directo.NO3‘nosotros terminamos de comer (y) nos fuimos a **dormir**’

(c) [okopearoða]

oko            **pearo-ða**agua            **llover-PROG**‘está **lloviendo**’TRANSITIVOS:

(d) [kĩhã kĩre ñpãirihãñũã]

kĩhã            kĩ-de            **ĩyã-iri-ha-yura**3PL.MSC      3SG.MSC.NO.SUJ      **ver-NEG-PAS-EVID:reportado.3PL**‘(*dizque*) ellos no lo **vieron** a él (al curupira)’

(e) [tiere kõãðã]

tie-de            kõã-ya

eso-N.SUJ      botar-IMP

‘¡bote eso!’

(f) [dzĩñkĩ batʃehãñũĩ bikĩñãre]



### 5.8.2 Verbos de movimiento

A esta categoría pertenecen los verbos que indican movimiento o desplazamiento tales como por ejemplo: *witi-* ‘salir’ (a), *ea-* ‘llegar’ (b), *hã-* ‘entrar’ (c). Como se vio en § 5.2.2, el uso más productivo de los verbos de movimiento se da en construcciones de series verbales, en donde ocupan principalmente la posición de verbo dependiente V<sub>2</sub>.

(5.8.2)

(a) [atiwire witiko opi mĩrẽ wedegida]

ati-wi-de	<b><u>witi-ko</u></b>	opi	bĩ-de	wede-gi	da
esta-casa-NO.SUJ	<b><u>salir-EXH</u></b>	allá	2SG-NO.SUJ	hablar-MSC	AUX.FUT

‘**salgamos** de esta casa para allá (que) le voy a hablar a usted’

(b) [kĩhã eamĩhiri tuawahakũñũã]

kĩhã	<b><u>ea-bĩ-hiri</u></b>	tua#wá-ha-kũ-yũã
3PL.MSC	<b><u>llegar-FRUST-CVB</u></b>	terminar#ir-PAS-DUB-EVID:inferido.3PL

‘ellos **llegaron**, (y tal vez) volvieron a irse’

(c) [dzadaribatfoki wire hãhãñũĩ]

yada-di#batfok-i	wi-de	<b><u>hã-ha-yũĩ</u></b>
robar-NMZ#persona-MSC	casa-NO.SUJ	<b><u>entrar-PAS-EVID:inferido.3SG.MSC</u></b>

‘el ladrón entró a la casa (*se robaron los plátanos*)’

### 5.9 Verbo auxiliar imperfectivo *ti-*

Aunque el uso más general del verbo *ti-*, ‘hacer’, en la lengua pisamira es en función de verbo auxiliar de las cláusulas imperfectivas, este también puede aparecer como el núcleo del predicado en ciertas oraciones, como se le ilustra a continuación:

(5.9.1.1)

(a) [nõã hĩnĩrige tihari]

nõã	hĩdĩ-di-ge	<b><u>ti-ha-ri</u></b>
-----	------------	------------------------

quiénes beber-NMZ-CL:? **hacer-PAS-INT**

‘¿quienes **hicieron** la chicha?’

(b) [atipĩ wariapĩ patimênã tihãwĩ]

ati=pĩ varia=pĩ pati-bêdã **ti-ha-wĩ**

este=CL:plano remo=CL:plano patricia-COM **hacer-PAS-EVID:directo.NO3**

‘este remo lo **hice** con patricia’

(c) [ĩtʃã perure tihãwĩ]

ĩtʃã peru-de **ti-ha-wĩ**

1PL.EXCL carrizo-NO.SUJ **hacer-PAS-EVID:directo.NO3**

‘nosotros (los hombres) **hicimos** los carrizos’

Por otra parte, usado como auxiliar sirve para indicar que el evento codificado por el núcleo del predicado representa una acción durativa o en proceso de ejecución. Esto es, cuando no es posible reconocer un punto temporal específico en el que se lleva a cabo dicha acción. Entonces, la interpretación de este verbo en estos contextos sería: ‘*estar (haciendo X)*’, donde *X* representa el núcleo del predicado. Observemos los siguientes ejemplos (d-g)

(d) [dʒi: wegĩ tihãwĩ]

yĩ **we-gi** **ti-ha-wĩ**

1SG **pescar-MS** **AUX-PAS-EVID:directo.NO3**

‘yo estaba pescando’

(e) [kĩ wetʃe wagĩ timĩhadʒugĩ ãðã kĩrẽ bakahadʒugĩ]

kĩ wetʃe **wa-gi** **ti-bĩ-ha-yugi**

3SG.MSC chagra **ir-MS** **AUX -FRUST-PAS-EVID:reportado.3SG.MSC**

ãyã kĩ-de baka-ha-yugi

culebra 3SG.MSC morder-PAS-EVID:reportado.3SG.MSC

‘él (dizque) **estaba yendo** a la chagra, (pero dizque) una culebra lo mordió’

(f) [kĩhã darugawera tikũã]

kĩhã	<b><u>da-duga-we-da</u></b>	<b><u>ti-kũ-ã</u></b>
3PL.MSC	<b><u>venir-querer-NEG-PL.ANIM</u></b>	<b><u>AUX.IMPF-DUB-3PL</u></b>

‘ellos seguramente **no están queriendo venir**’

(g) [wi wiro tihãwĩ]

wi	wi-do	ti-hã-wĩ
casa	gotear-NMZ	<b><u>AUX.IMPF-PAS-EVID:directo.NO3</u></b>

‘la casa **estaba goteando**’

Es interesante notar que – de manera análoga a la cópula/auxiliar *dĩ* tratada en § 5.4.1- – esta raíz verbal es la encargada de recibir todas las marcas de tiempo, aspecto y evidencialidad, mientras que la polaridad está codificada en el núcleo del predicado; es decir, la negación de la acción misma está en el verbo principal y no en el auxiliar. Por lo tanto, podríamos sugerir que las distinciones perfectivo/imperfectivo del pisamira se expresan perifrásticamente a través de este par de verbos auxiliares, y en este caso pareciera que ambos funcionan en una especie de ‘*distribución complementar aspectual*’,<sup>77</sup> como se ilustra abajo:

(h) [yĩ wegi tihãwĩ]

yĩ	we-gĩ	ti-ha-wĩ
1SG	pescar-MSC	<b><u>AUX.IMPRF- PAS-EVID:directo.NO3</u></b>

‘yo **estaba** pescando’

(i) [yĩ nĩhãwĩ hopepitore pãŋĩ]

yĩ	dĩ-ha-wĩ	hopepito-de	pã-gĩ
----	----------	-------------	-------

---

<sup>77</sup> Sobre este aspecto, nos ocuparemos de un detallado análisis comparativo en torno a la familia tucano en una investigación futura.

1SG    AUX.PERF-PAS-EVID:directo.NO3    puerta-N.SUJ    abrir-MS

‘yo fui quien **abrió** la puerta’

### 5.10 *Nociones funcionales en la palabra verbal*

En este apartado, discutiré la expresión de las siguientes nociones funcionales en la palabra verbal del pisamira:

- Negación
- Tiempo y aspecto
- Modalidad
- Evidencialidad
- Cláusulas interrogativas
- Cláusulas directivas

La discusión está organizada primariamente con base en las posiciones morfológicas (*slots*) de la palabra verbal, conforme a la estructura presentada en la tabla 16 de la sección §5.1. De esta manera, en §5.10.1 presentaré los morfemas que indican polaridad que en la palabra verbal son los que ocupan la posición 2. En §5.10.2 discutiré cada uno de los morfemas que he identificado para codificar nociones tiempo/aspectuales y que se localizan en la posición 3. La modalidad que también ocurre en esta misma posición será descrita en §5.10.3. En los siguientes tres apartados presentaré cada uno de los morfemas que pueden ocupar la posición 4, que codifican modalidad y tipo de cláusula.

#### 5.10.1 *Negación*

Vimos anteriormente que la primera estrategia de negación identificada en pisamira es la negación existencial, usada exclusivamente para expresar la ausencia/falta/carencia de un nominal *X*. La raíz verbal *bãdĩ-* incorpora nominales para codificar ‘no tener/no haber *X*’ (ver §5.2.1). Adicionalmente a la negación existencial, encontramos otra forma de marcar el estatus negativo de los eventos en el cual se sufijan los morfemas *-iri* o *-we* al núcleo del predicado de una cláusula; ambos sufijos ocupando la posición 2, (i.e. la primera posición después de la raíz verbal), de acuerdo con la estructura presentada en la tabla anterior. Veamos los ejemplos (a-f).

(5.10.1.1)

- (a) [ɲòkũã bauwewã mãrĩkĩ]  
 yòkũã            bau-we-wã                            bãrĩkĩ  
 estrellas            aparecer-NEG-EVID:directo.3PL            todavía  
 ‘las estrellas **no se ven** todavía’ (*Lit.* todavía las estrellas no aparecen)
- (b) [kĩ miture wawegĩ ñhãwĩ]  
 kĩ                    mitu-re                            wa-we-gĩ  
 3SG.MSC            Mitú-NO.SUJ                    ír-NEG-MSC  
 dĩ-ha-wĩ  
 COP-PAS-EVID:directo.3SG.MSC  
 ‘él **no fue** a Mitú’
- (c) [kõ ãɲũrõ dzeripũnã kiowenõ]  
 kõ                    ãyũ-do                            yeripudã            kio-we-gõ  
 3SG.FEM            bueno-NMZ                    corazón            tener-NEG-EVID:directo.3SG.FMN  
 ‘ella está triste’ (*Lit.* ella **no tiene** bueno el corazón)
- (d) [wĩriga dairikũ bireko ãɲũwe]  
 wĩ-di-ga    da-iri-kũ                            bireko            ãyũ-we  
 volar-NMZ-IDVZ.INAM                    venir-NEG-DUB                    día            ser.bueno-NEG  
 ‘(tal vez) el avión **no venga**, el día está malo (*el clima no está bueno*)’
- (e) [mĩhã ñĩpetira tiawairihãwĩ]  
 bãhã    dĩpeti-da    tia#wã-iri-ha-wĩ  
 2PL    todos-PL.ANIM    volver#ír-NEG-PAS-EVID:directo.NO3  
 ‘ellos **no se devolvieron**’ (se quedaron)
- (f) [ĩtʃã dzatuairihãwĩ ãtʃãre ãpẽrã batʃoka pitʃura eahãwã]  
 ãtʃã                    dzã#tua-iri-ha-wĩ    ãtʃã-de

1PL.EXCL      comer#terminar-NEG-PAS-EVID:directo.NO3      1PL.EXCL-NO.SUJ  
 ãpẽ-da      batfok-a      pitfu-da      ea-ha-wã  
 otros-PL.ANIM      personas-PL.ANIM      llamar-PL.ANIM      llegar-PAS-EVID:directo.3PL

‘nosotros **no terminamos de comer**, otras personas llegaron a llamarnos’

Note en los ejemplos anteriores que ambos morfemas pueden ocurrir indistintamente de la clase de verbo. Esto es, en mi corpus no parece haber una evidencia clara de que el uso de una marca u otra esté siendo condicionado por la semántica del verbo al que se sufija o incluso por otras nociones expresadas en la cláusula. Según lo observado en los ejemplos anteriores, cualquiera de estos dos sufijos puede usarse independientemente del tiempo, aspecto, modo, evidencial que esté codificado en el verbo principal y en principio ambas marcas son intercambiables.

Es probable que existan elementos que estén condicionando el uso de estos sufijos a pesar de que mi corpus y mis análisis preliminares no estén mostrando claramente estas restricciones y por tanto basados en los datos disponibles únicamente podemos limitarnos a describir la ocurrencia de estos morfemas. Sin embargo, podemos contrastar estas evidencias iniciales del pisamira con las lenguas cercanas para intentar tener un panorama más amplio sobre la negación en la familia. Veamos entonces en la siguiente tabla los morfemas que codifican negación en otras lenguas TO<sup>78</sup>:

---

<sup>78</sup> Los datos de las lenguas corresponden a las evidencias tomadas de: (CHACON, 2012) para el cubeo, (PIRES VLCEK, 2016) para el tuyuca, (GÓMEZ-IMBERT, 2011b) para el tatuyo, (STENZEL, 2004) para el kotiria, (METZGER, 2000) para el carapana, (KINCH; KINCH, 2000) para el yurutí, (RAMIREZ, 1997) para el tucano.

	NEGACIÓN
CUBEO	<i>-be</i>
TUYUCA	<i>-ri</i>
TATUYO	<i>--keti/~ke</i>
CARAPANA	<i>-eti</i>
YURUTÍ	<i>-eri</i>
TUCANO	<i>-ti</i> <i>we'e</i>

Tabla 21 – Morfemas de negación en algunas lenguas TO

En todas las lenguas de la familia TO los morfemas que codifican negación ocupan el mismo *slot*; es decir, se ubican siempre después de la raíz verbal, sea esta simple o compleja. Como se puede notar en la tabla anterior, las lenguas tuyuca, carapana, yurutí y tucano presentan formas cognadas del sufijo *-iri* identificado en pisamira. Mientras que para *-we*, observamos cercanía con el sufijo de negación *-be* del cubeo y la raíz *we'e* del tucano. Por lo tanto, en principio, podríamos atribuir la existencia del sufijo *-we* en pisamira a la fuerte influencia del cubeo; argumentado que es un préstamo que se ha reducido en pisamira a una forma articulatoriamente menos compleja resultando en *-we*. Sin embargo, vale la pena considerar también la descripción de Ramirez (1997) para el tucano en donde asegura que en esta lengua existen igualmente dos formas diferentes para codificar la negación:

No **presente visto/outras pessoas** e no **presente visto interrogativo** (todas a pessoas), o verbo dependente **we'e não** substitui obrigatoriamente o sufixo **-ti** [...] O morfema negativo **we'e** é interpretado como verbo dependente e não como sufixo, pela impossibilidade de ser nasalmente contaminado por uma raiz nasal (RAMIREZ, 1997, p. 153).

A pesar de que en kotiria existe únicamente un morfema negativo *-era*, Stenzel (2004, p. 316-317) presenta un elegante análisis sobre el origen probable de las marcas de negación en las lenguas TO:

[...] The negative marker immediately follows a simple (independent root) or complex (compounded) stem, and has a form similar to a root, which leads us to speculate on its

grammatical status and lexical origin. According to Givón, the grammaticalization of negation-marking morphemes from inherently negative verbs is a widely attested process. As such verbs grammaticalize, ‘... their more specific semantic features are bleached out, leaving only their negative inference’ (Givón, 2001a:267). This is quite probably the case for the negative markers in ET languages. [...] (STENZEL, 2004, pp. 316-317)

Teniendo en cuenta la evidencia presentada por Ramirez y las observaciones de Stenzel sobre el estatus de gramaticalización de los morfemas de negación en las lenguas tucano oriental, prefiero acogerme a esta hipótesis para explicar la coexistencia de las dos marcas de negación en pisamira, en lugar de la primera que sugería su origen en la fuerte influencia del cubeo. Acogiéndonos entonces a estos análisis, es importante aclarar que en *-we* ya no es una raíz identificable en pisamira lo que sugeriría su alto grado de gramaticalización. Aunque es interesante anotar que al igual que en tucano, el morfema *-we* no es blanco (*target*) de nasalidad (como tampoco lo es el morfema *-iri* se nasaliza) – al contrario de lo que ocurre con otros sufijos en la lengua – cuando se encuentra sufijado a raíces nasales, como lo muestran los siguientes ejemplos:

(5.10.1.2)

(a) [kĩ ãmãwewĩ diadzire]

kĩ	<u>ãbã-we-wĩ</u>	diayi-de
3SG.MSC	<u>buscar-NEG-EVID:directo.3SG.MSC</u>	perro-NO.SUJ

‘él no busca al perro’

(b) [dobairo baihiri mĩ poka timãhĩweri]

dobairo	bai-hiri	bĩ	poka	<u>ti#bãhĩ-we-ri</u>
cómo	suceder-CVB	2SG	fariña	<u>hacer#saber-NEG-INT</u>

‘¿por qué usted no sabe hacer fariña?’ (*Lit.* ¿Qué sucede que usted no sabe hacer farina?)

Además, un punto en el que difiere el pisamira y el tucano al respecto de la marca negativa *-we* es que en pisamira el uso de este sufijo no está condicionado por el tiempo o persona expresados en la cláusula (como ya se explicó al inicio de esta sección). En este caso considero importante, entonces, tener en cuenta las percepciones de los propios hablantes al respecto del uso de ambas formas. En las diversas ocasiones que cuestioné a mis consultores

sobre cuál era la forma más usual de expresar la negación, *-iri* o *-we*, la mayoría de ellos indicó que lo más ‘correcto’ o lo que ‘se escucha’ mejor es la segunda forma; esta apreciación intuitiva de los hablantes es bastante consistente con la cantidad de ocurrencias de este sufijo en mi corpus; tanto en frases elicidadas como en diálogos y textos libres. Un estudio sistemático futuro – incluyendo tal vez datos cuantitativos – podría ofrecernos un soporte más sólido a esta percepción.

### 5.10.2 *Tiempo y aspecto*

En esta posición he encontrado el morfema *-ha* que es usado para codificar acciones, estados o cuyo punto de referencia temporal es anterior al momento de habla. Es por este motivo que he glosado en este trabajo como **PAS**, a pesar de no existir un paradigma abiertamente explícito e identificable de los tiempos verbales en la lengua. Vale la pena aclarar que los eventos que indican la existencia del tiempo presente son no marcados morfológicamente; y en mis análisis asumo que su posición es la misma del morfema *-ha*; suponiendo que ambas marcas guardan cierta simetría dentro de el ‘paradigma temporal’ de la lengua.

De esta manera, los eventos en progreso o evolución representan nociones imperfectivas (que se marcan usando el verbo auxiliar *ti-*, ya sea en presente o pasado), mientras que los eventos puntuales expresan perfectividad (siendo marcada por el verbo auxiliar *dĩ-* solo en pasado). Cuando la ocurrencia del evento y el momento de habla coinciden la cláusula es codificada en presente que es no marcado. Por el contrario, si la ocurrencia del evento es anterior al momento de habla estaría indicando pasado (marcándose con *-ha*). Compare los siguientes ejemplos y note la interacción de estas categorías tiempo/aspectuales:

#### (5.10.2.1)

##### (a) PRESENTE

[kĩ mĩnõrõrẽ uwĩ]

kĩ      bĩdõ-do-de                      **u-wĩ**

3SG    tabaco-SGZ-N.SUJ                **fumar-EVID:directo.3SG.MSC**

‘él **fuma** un cigarrillo’

##### (b) PASADO/IMPERFECTIVO

[kĩ mĩnõrõrẽ ugi tihãwĩ]

kĩ bĩdõ-do-de

**u-gi**

**ti-ha-wĩ**

3SG tabaco-SGZ-N.SUJ

**fumar-MSC**

**AUX.IMPF-PAS-EVID:directo.3SG.MSC**

‘él **estaba fumando** un cigarrillo’

(c) PASADO/PERFECTIVO

[kĩ mĩnõrõrẽ uhãwĩ]

kĩ bĩdõ-do-de

u-ha-wĩ

3SG tabaco-SGZ-N.SUJ

**fumar-PAS-EVID:directo.3SG.MSC**

‘él **fumó** un cigarrillo’

Podemos concluir entonces que, en caso de ser requerido, el sufijo *-ha* siempre estará ubicado antes de los evidenciales y marcadores de modalidad de la cláusula. Evidentemente, las afirmaciones y descripciones presentadas aquí sobre las distinciones de tiempo y su interacción con el aspecto perfectivo/imperfectivo merecen un análisis bastante exhaustivo a la luz de un corpus más robusto. Por el momento, dejo expresa la necesidad de extender esta discusión sobre las bases de un sustento teórico/tipológico detallado.

Mientras que el pasado y el presente son marcados dentro de la palabra verbal, las nociones aspectuales Perfectivo, Imperfectivo, Progresivo y el tiempo Futuro, se marcan por construcciones perifrásticas a partir de un verbo auxiliar y un verbo principal nominalizado. El futuro se marca por una estructura perifrástica usando el verbo *da-* ‘venir’ como auxiliar y, al igual que con otras construcciones que usan auxiliares, el núcleo de la cláusula es un verbo nominalizado<sup>79</sup>. Adicionalmente, note que las construcciones en futuro no codifican evidencialidad puesto que esta categoría solo ocurre en oraciones declarativas. Veamos los siguientes ejemplos:

---

<sup>79</sup> Si bien la marcación del futuro no ocurre en el slot 3, parece relevante mencionarla aquí dada la importancia de la discusión sobre la interacción de las nociones temporales y aspectuales en la lengua. Como ya se dijo, observe que el futuro se marca por fuera del verbo principal (núcleo de la cláusula) actuando con todas las características estructurales de un verbo auxiliar.

## (5.10.2.2)

(a) [mĩ mĩdiadzire ãmãṅõ wairigo dari]

bĩ	bĩ=diayi-de	ãbã-go	wa-iri-go	<b><u>da-ri</u></b>
2SG	2SG.POS=perro-NO.SUJ	buscar-FEM	ir-NEG-FEM	<b><u>AUX.FUT-INT</u></b>

‘¿usted no va a **ir a buscar** su perro?’

(b) [wago da]

<b><u>wa-go</u></b>	<b><u>da</u></b>
<b><u>ir-FEM</u></b>	<b><u>AUX.FUT</u></b>

‘**voy a ir** (sí)’ (*respuesta a la pregunta anterior*)

(c) [ĩtʃã hĩnĩrã daku kĩkã darui]

ĩtʃã	hĩdĩ-da	<b><u>da-kũ</u></b>	kĩ-kã	da-dui
1PL.EXC	beber-PL.ANIM	<b><u>AUX-DUB</u></b>	3SG.MSC-CR	venir-COND

‘nosotros (tal vez) **beberemos** chicha (si) él viene’

Note que el morfema que expresa el futuro siempre se ubica en la posición más periférica de la clausula. En general, no se flexiona como un verbo común y solo puede recibir marcas de correferencia con el sujeto cuando ocurre junto al morfema de modalidad epistémica ‘dubitativo’ o también puede recibir el morfema de modalidad que marca oraciones interrogativas. Además, su semántica es incompatible con las marcas evidenciales pues estas no ocurren en el futuro.

El progresivo se marca por el morfema *ya*<sup>80</sup>. Esta marca funciona más bien como una partícula, pues de ninguna manera se encuentra flexionada. Se usa el progresivo solamente para describir eventos presentes y observados en el mismo momento y lugar de la enunciación. Para los eventos descritos por fuera de esta situación, los pisamiras hacen uso del auxiliar imperfectivo *ti-* (como ya se explicó en § 5.9). Vale la pena recordar que en todos los casos que

---

<sup>80</sup> Algunos hablantes alternan ða ~ ya. Esto permite remitirnos de nuevo a la sección §2.3 en donde se discuten estas alternancias.

la lengua hace uso de verbos auxiliares, el verbo principal está nominalizado. Veamos los siguientes ejemplos:

(5.10.2.3)

(a) [dʒi wago ða]

dʒi wa-go **ya**

1SG ir-FEM **PROG**

‘¡chao!’ (*Lit.* me estoy yendo)

(b) [dʒidʒara eara dʒa]

yí-ya-da ea-da **ya**

1SG-POS-PL.ANIM llegar-PL.ANIM **PROG**

‘mis parientes están llegando’ (estamos en el puerto y los vemos llegando en la canoa)

(c) [oko pearo ða]

oko pea-do **ya**

agua caer-NMZ **PROG**

‘está lloviendo’

Todo lo expuesto anteriormente nos lleva a pensar que en la lengua pisamira – en lugar de paradigmas temporales absolutos– presenta una intrincada interacción tiempo/aspectual en la que las marcas temporales de presente y pasado se intersectan con las distinciones aspectuales para codificar simultáneamente ambas nociones; siempre teniendo en cuenta como punto de referencia temporal el momento de habla. Además, estas distinciones tiempo/aspectuales tienen implicaciones directas en el uso de los evidenciales en pisamira. Por ejemplo, Stenzel (2008) y Stenzel & Gómez-Imbert (2018) problematizan las relaciones de tiempo y aspecto y su relación con las diferentes categorías evidenciales a través de las lenguas tucano:

A good number of ET evidential paradigms have been analyzed as including past/present temporal values for at least some of their categories, and some additionally mark ‘recent’ and ‘remote’ past distinctions, e.g. Tukano (Ramirez 1997a:120). However, any reference to ‘tense’ as a feature of evidentials in ET languages must always be highly qualified, because tense terminology is grounded in notions of ‘absolute’ temporal reference, relating event time to the time of speech as what Comrie (1985:36) calls the “deictic center” (also Payne 1997:236; Givón 2001:285-86). Such

tense distinctions can be considered to have ‘predicate’ scope. However, ET evidentials do not code such ‘absolute’ temporal reference, rather they point to how and when the speaker accessed information from a particular source and whether that access is still available. In this sense, tense has ‘evidential’ scope, and any temporal interpretations regarding the predicate action/state are constrained by this filter. (STENZEL, GÓMEZ-IMBERT, 2018, p. 377)

La distinción aspectual perfectivo vs. imperfectivo de la lengua pisamira no genera paradigmas evidenciales diferentes (ver § 5.10.4).

### 5.10.3 Modalidad

Como vimos en §5.2.2 en pisamira existen diversas raíces verbales dependientes que se unen a una raíz independiente para codificar nociones modales de un evento en la clausula. Además de esas raíces que aún son identificables como tal – a pesar de no poder ocurrir como verbos independientes – he identificado otros morfemas en la posición 3 que codifican nociones modales y que probablemente presentan un alto grado de gramaticalización por el cual ya no es posible identificar las raíces que los originaron. En esta sección me enfocaré únicamente en presentarlos y quedará para un estudio futuro investigar sus posibles orígenes.

#### **OBLIGATIVO: -dobo**

En primer lugar encontramos el morfema **-dobo** ‘tener que + V’ que codifica modalidad deóntica de obligación. Este morfema aparece sufijado a la raíz verbal dependiente y en mi corpus solo registro su ocurrencia en oraciones declarativa en tiempo presente, como se muestra en los siguientes ejemplos (a-b).

(5.10.2.1)

(a) [kĩre dʒarobo]

kĩ-de            ya-**dobo**

3SG.MSC        comer-**OBLG**

‘él **tiene que comer**’ (de lo contrario morirá)

(b) [martire wetʃepi warobo]

marti-de            wetʃe-pi        wa-dobo

martín-NO.SUJ            chagra-LOC    ir-OBLIG

‘Martín **tiene que ir** a la chagra’ (tiene que traer hoja de coca)

Note que un hecho interesante en de estos ejemplos es que el argumento en posición de sujeto de cláusula requiere la marca de codificación de objeto (NO.SUJ) a pesar de que los verbos son intransitivos. Valdría la pena incluir este aspecto en un estudio futuro ya que los datos disponibles hasta ahora no permiten hacer más inferencias al respecto.

### **DUBITATIVO: –kũ**

Otro morfema de modo que fue identificado en mis datos, esta vez, de manera más productiva es el sufijo –*kũ* que también codifica modalidad epistémica. Los hablantes pisamiras lo glosan como ‘de pronto’, ‘seguramente’, o ‘tal vez’. Puede sufijarse a cualquier clase semántica de verbos y sirve para expresar duda o para especular sobre el evento de la cláusula tal como se ilustra en los siguientes ejemplos.

(5.10.2.2)

(a) [kĩ mĩndõrõrẽ nẽhãkũpũĩ]

kĩ                    bĩdõ-do-de                    yẽ-ha-**kũ**-yũĩ

3SG.MSC            tabaco-SGZ-N.SUJ            coger-PAS-**DUB**-EVID:inferido.3SG.MSC

‘él (**seguramente**) cogió el cigarrillo? (el cigarrillo que estaba en la mesa desapareció)

(b) [ĩtĩã wairikũ]

ĩtĩã                    wa-iri-**kũ**

1PL.EXCL            ir-NEG-**DUB**

‘nosotros (**tal vez**) no vamos’ (no tenemos suficiente fariña para vender en el pueblo)

(c) [dzĩ kĩrẽ buerikũ]

yĩ            kĩ-de                    **bue-(i)ri-kũ**

1SG 3SG.MSC-NO.SUJ enseñar-NEG-DUB

‘(de pronto) yo no le enseño a él’ (esa es una historia de mis ancestros)

(d) [kĩ wetʃepi wairihakũɲũĩ]

kĩ wetʃe-pi wa-iri-ha-kũ-yũĩ

3SG.MSC chagra-LOC ir-NEG-PAS-DUB-EVID:inferido.3SG.MSC

‘(seguramente) él no fue a la chagra’ (está lloviendo muy fuerte)

(e) [dʒi mitu waɣi dakũ]

yi mitu wa-ɣi da-kũ

1SG mitú ir-MSA AUX.FUT-DUB

‘(de pronto) iré a Mitú’ (si me va bien en la pesca tendré pescado para vender)

(f) [kĩ diadzimēnã kĩrẽ ãmãrã tikũã]

kĩ diayi-bẽdã kĩ-de ãbã-da

3SG.MSC perro-COM 3SG.MSC-NO.SUJ buscar-PL.ANIM

ti-kũ-ã

AUX.IMPF-DUB-PL.ANIM

‘... (seguramente) él (niño) y el perro lo están buscando a él (al sapo)’

Note que, a pesar de compartir el mismo *slot*, esta marca se ubica inmediatamente después del sufijo tiempo/aspectual *-ha*, y antes de los morfemas de evidencialidad y concordancia; además tengo evidencias en mi corpus de una gran productividad de este sufijo en cláusulas negativas y principalmente en coocurrencia con el evidencial inferido (cf. §5.10.4), como lo ilustran los ejemplos (a) y (d) arriba -y en muchos otros ejemplos a lo largo de este trabajo-.

Tendremos entonces que analizar más adelante cuál podría ser la motivación del uso de este sufijo modal en pisamira. Probablemente que esté relacionado con la tendencia especulativa a la que puede estar sujeta la inferencia, pues generalmente estas se hacen sobre la base de resultados observables y no sobre experiencias adquiridas y vivenciadas directamente. No

obstante, este asunto merece un estudio detallado para ahondar en la comprensión de estos marcadores modales epistémicos y su relación con los evidenciales en esta lengua. Sin embargo, en el más reciente trabajo de Stenzel & Gómez-Imbert (2018) se presenta un interesantísimo argumento al respecto, indicando la relación de este fenómeno con la ‘organización jerárquica de veracidad’ de los enunciados:

The fact that the dubitative morpheme –bo can occur in inference and assumed statements in KOT but is unacceptable with visual and nonvisual is additional evidence that direct sensory marking implies default ‘truth’ interpretation that cannot be morphologically attenuated (Stenzel 2013a:295). [...] (STENZEL, GÓMEZ-IMBERT, 2018, p. 370).

### **FRUSTRATIVO: -bĩ**

Tal como su nombre los indica, el morfema frustrativo del pisamira representa una categoría epistémica que expresa la actitud del hablante frente una expectativa frustrada o no alcanzada. Según Overall (2017, p. 479), “Frustrative is a grammatical marker that expresses the non-realization of some expected outcome implied by the proposition expressed in the marked clause”. Veamos su uso en los siguientes ejemplos (a-d).

#### (5.10.3.1)

(a) [martĩ damĩhãñũĩ]

marti            da-**bĩ**-ha-yũĩ

Martín            venir-**FRUST**-PAS-EVID:inferido.3SG.MSC

‘Martín vino’ (**pero para qué vino si está borracho y no puede ayudar**)

(b) [dʒi wɪderiapĩre kĩrẽ watʃuamĩhãwĩ]

yĩ            wɪderia=pĩ-de                            kĩ-de            watʃua-**bĩ**-ha-wĩ

1SG    cuchillo=CL:plano-NO.SUJ            3SG.MSC            prestar-**FRUST**-PAS- EVID:directo.NO3

‘yo le presté mi machete a él’ (**él lo partió y ahora ya no tengo machete**)

(c) [dʒi dʒamĩhãwĩ]

yĩ            ya-bĩ-ha-wĩ

1SG comer-FRUST-PAS-EVID:directo.NO3

‘yo comí’ (**pero quedé con hambre**)

(d) [botʃepoweapi warugagi timĩ]

botʃe#poea-pi	wa#duga-gi	ti-bĩ
yacayacá#cachivera-LOC	ir#querer-MSC	AUX.IMPF-FRUST

‘estoy queriendo ir a Yacayacá’ (**está lloviendo demasiado para viajar por el río**)

Observe que en el paréntesis aclaratorio presento la proposición que estaría expresando la expectativa del hablante y que no está explícita en la oración puesto que es deducible en el contexto de la enunciación. Al respecto, Overall (2017) explica además que el frustrativo es una marca de dominio de la cláusula y que si bien implica dos proposiciones, generalmente las lenguas que la usan no requieren enunciar abiertamente la proposición que expresa el resultado o expectativa, por lo que esta puede permanecer implícita.<sup>81</sup>

#### 5.10.4 Evidencialidad

Los diferentes morfemas usados para marcar la evidencialidad en pisamira ocurren en la posición más periférica de la palabra verbal y sirven principalmente para indicar la fuente de información en la cual se apoya el hablante para formular un enunciado declarativo. Diferentes trabajos de orden tipológico ofrecen definiciones sobre este fenómeno y son la base para los estudios descriptivos sobre evidencialidad a través de las lenguas (AIKHENVALD, 2004; AIKHENVALD; DIXON, 2003; BYBEE, 1985; CHAFE; NICHOLS, 1986).

En las discusiones presentadas en esta sección adopto la definición sobre evidencialidad presentada por Aikhenvald: “Evidentiality is a grammatical marking of how we know something” (AIKHENVALD, 2012b, p. 324). La aproximación inicial a los evidenciales del

---

<sup>81</sup> Overall (2017) sugiere que el frustrativo es un rasgo areal de las lenguas amazónicas. Si comparamos a través de las lenguas de la familia TO observamos la existencia de marcas similares en forma o función, y de hecho en algunas de ellas también son sufijos marcados en el verbo en posiciones equivalentes al pisamira: TUC *-bĩ* (RAMIREZ, 1997, p. 156); TAT *-baá* (GÓMEZ-IMBERT, 2011, p.1552); YUR *-bõã* (KINCH; KINCH, 2000, p. 481); CAR *-bĩ* (METZGER, 1998, p. 10); WAN *-bã* (STENZEL, 2004, p. 421). Únicamente en cubeo ocurre como una raíz verbal que significa ‘escapar’: CUB *du-* (CHACON, 2014, p. 267).

pisamira presentada en este trabajo no busca de ninguna manera describir la enorme complejidad de este sistema; más bien, en este apartado considero importante discutir las apreciaciones más prominentes encontradas en mi corpus e indicar los aspectos que requieren estudios rigurosos que apunten a una caracterización más completa del sistema evidencial de la lengua.

En la literatura que trata la evidencialidad en las lenguas tucano oriental se han descrito sistemas que poseen paradigmas con máximo seis distinciones evidenciales – desano – y como mínimo tres – returara – (cf. STENZEL, GÓMEZ-IMBERT, 2018, 365). El sistema más ampliamente compartido entre las lenguas de la familia es el de cuatro distinciones, del tipo C1 siguiendo los parámetros semánticos presentados por (AIKHENVALD, 2004, p. 65) que distingue las categorías visual, no-visual, inferencia y reportado.

En este apartado argumento que, a diferencia de la gran mayoría de las lenguas TO, incluso de las más cercanas genéticamente, en la lengua pisamira son identificables únicamente tres categorías evidenciales: directo, inferido y reportado; que obedece al tipo B1 de acuerdo a lo propuesto por Aikhenvald (2004), como se observa en la siguiente tabla. Además, como ya lo mencioné anteriormente, las marcas evidenciales no presentan distinciones temporales como se ha descrito para otras lenguas TO.

		I. VISUAL	II. SENSORY	III. INFERENCE	IV. ASSUMPTION	V. HEARSAY	VI. QUOTATIVE
2 choices	A1	firsthand		non-firsthand			
	A1	firsthand	non-firsthand				
	A1	firsthand		non-firsthand		different system or <no term>	
	A4	<no term>	non-visual	<no term>		reported	
3 choices	B1	direct		inferred		reported	
	B2	visual	non-visual	inferred		<no term>	
	B2	visual	non-visual	inferred			
	B3	visual	non-visual	<no term>		reported	
	B4	<no term>	non-visual	inferred		reported	
4 choices	C1	visual	non-visual	inferred		reported	
	C2	direct		inferred	assumed		reported
	C3	direct		inferred		reported	quotative
5 choices	D1	visual	non-visual	inferred	assumed		reported

**Tabla 22 – Parámetros semánticos en los sistemas de evidencialidad**

**Fuente: Aikhenvald (2004, p. 65)**

**DIRECTO:**

Dentro de esta categoría, encontramos codificados los eventos que implican que el hablante adquirió la información a través de su propia experiencia (sensorial), ya sea visto o como participante del evento (a-b), escuchado (c-d), o sentido a través del olfato (e), como lo ilustran los siguientes ejemplos:

## (5.10.4.1)

## (a) [dʒi wɪderiapĩ títibohahawĩ]

yi wɪderia=pĩ títí-boha-ha-wĩ  
 1SG machete=CL:plano partir-BNF-PAS-**EVID:directo.NO3**

‘se me partió el machete’

## (b) [ĩtʃã perure tihãwĩ]

ĩtʃã peru-de tí-ha-**wĩ**  
 1PL.EXCL carrizo-NO.SUJ hacer-PAS-**EVID:directo.NO3**

‘nosotros hicimos los carrizos’

## (c) [letɪ nĩpetire ɲãmĩ buirige ãhãŋõ]

letɪ upa-yãbĩ bui-di-ge ã-ha-**gõ**  
 Leticia todo-noche reir-NMZ-? cantar-PAS **EVID:directo.3SG.FMN**

‘Leticia cantó toda la noche (*no pudo dormir*)’ (*Lit.* Leticia toda la noche cantó canciones)

## (d) [wĩmãrãŋã otira dzire patokowã]

wĩbãda-gã oti-da yí-de patoko-**wã**  
 niños-DIM llorar-PL.ANIM 1SG-NO-SUJ molestar-**EVID:directo.3PL**

‘me molesta el llanto de los niños’ (*Lit.* los niños que lloran me molestan)

## (e) [diadzɪ ɲãðãrõ hutʃuwĩ]

diayi yãyã-do hutʃu-**wĩ**  
 perro ser.feo/malo-NMZ apestar-**EVID:directo.3SG.MSC**

‘el perro está apestoso’

Note que las marcas que codifican persona, número y género están en concordancia con el sujeto gramatical de la cláusula (*õ*, 3SG.FMN; *ĩ*, 3SG.MSC; *ã*, 3PL, *ĩ*, 2/3.SG/PL.) y se encuentran fusionadas a los evidenciales, tal como se presenta en la siguiente tabla. Note además que, a diferencia de la mayoría de las lenguas TO, pisamira no posee la distinción visual vs. no-visual; pues como lo muestran los ejemplos anteriores ambas están contenidas en los evidenciales directos. Además, reiterando lo que se ha venido discutiendo sobre la relación entre evidenciales y tiempo/aspecto, estas marcas aparecen tanto en cláusulas perfectivas como imperfectivas.

	Directo
3SG.MSC	-wĩ
3SG.FMN	-gõ
3PL	-wã
NO.3	-wĩ

Tabla 23 – Marcas de evidencialidad directa

### INFERIDO:

Los morfemas evidenciales de inferencia sirven principalmente para referirse a eventos sobre los cuales el hablante saca conclusiones partiendo de las evidencias resultantes de cierta situación, en lugar de su observación directa (a-c). Dentro de esta misma categoría están codificadas todas las situaciones habituales (d) o aquellas que el hablante reconoce con base en sus experiencias previas en situaciones similares (e) o de situaciones que son de conocimiento general (f).

(5.10.4.2)

(a) [ãñõ wekia tiawahãñũã]

ãdõ weki-a                      tia#wã-ha-yũã

aquí danta-PL.ANIM              cruzar#ir-PAS-EVID:inferido.3PL

‘por aquí pasaron las dantas’ (vemos sus huellas en el suelo)

- (b) [kĩ wegi wamĩhãwĩ mâtʃëirihãñũĩ]  
 kĩa                    we-gi                    wa-bĩ-ha-wĩ  
 3SG.MSC            pescar-MSC            ír-FRUST-PAS-EVID:directo.3SG.MSC  
 bātʃë-iri-ha-yũĩ  
 matar-NEG-PAS-EVID:inferido.3SG.MSC  
 ‘el fue a pescar (pero) no pescó’ (veo que está llegando sin ningún pescado)
- (c) [bikiñãre dzeripũnã ñëkõãhãñũã]  
 biki-gã-de                    yeripũdã                    yẽ#kõã-ha-yũã  
 viejo-DIM-NO.SUJ            corazón                    coger#botar-PAS-EVID:inferido.3PL  
 ‘mataron al viejito con rezo’ (*Lit.* le quitaron el corazón al viejito)
- (d) [nõmĩã hĩnĩrĩgere tihãñũã]  
 dõbĩã                    hĩdĩ-di-ge-de                    ti-ha-yũã  
 mujeres                    beber-NMZ-?-NO.SUJ                    hacer PAS-EVID:inferido.3PL  
 ‘las mujeres hicieron la chicha’ (ellas son las que siempre la hacen)
- (e) [dzĩpako timãhĩremẽnã dzĩre hĩobohãñũõ]  
 yi=pako                    ti#bãhĩ-de-bẽdã                    yi-de                    hĩo-boha-yũgõ  
 1SG.POS=madre            ti#bãhĩ-NMZ-COM            1SG-NO.SUJ            curar-BNF-EVID:inferido.3SG.FMN  
 ‘mi mamá me cura con sus conocimientos’ (siempre me ha curado cuando estoy enfermo)
- (f) [nõmĩã peru putirĩñũã]  
 dõbĩã                    peru                    puti-(i)ri-yũã  
 mujeres                    carrizo                    soplar-NEG-EVID:inferido.3PL  
 ‘las mujeres no tocan el carrizo’ (se sabe que hay una regla que lo prohíbe)

En mi corpus son inexistentes los ejemplos para ilustrar la marca evidencial inferido de la primera y segunda persona singular y plural. En tuyuca, por ejemplo, sucede algo similar con la primera persona, según explica Barnes (1984, p. 261): “An apparent evidential in the present



**REPORTADO:**

Esta marca evidencial es usada cuando la información referida por el hablante proviene de una fuente externa que ha presenciado el evento y se lo ha transferido; es decir, toda información que el hablante ha obtenido por la experiencia de otros (a-c). Además, el uso de este evidencial es bastante productivo en las narraciones (d-e) incluso más que en situaciones de habla cotidiana donde su ocurrencia es más bien reducida. La glosa al español podría ser a equivalente a “dizque”.

(a) [dʒi: kũmũã kiomĩwĩ dʒutiwabohadʒu]

dʒi	kũbũã	kio-bĩ-wĩ
1SG	canoa	tener-FRUST-EVID:directo.NO3

yuti#wā-boha-ha-**yu**

bajar.el.río#ir-BNF-PAS-**EVID:inferido.NO3**

‘yo tengo una canoa (pero **dizque**) se me la llevó el río’ (me dijeron que se fue río abajo mientras yo estaba en la chagra)

(b) [kõ pũñĩrẽkitigo tihadʒugo]

kõ	pũdĩde#kiti-go	ti-ha- <b>yugo</b>
3SG.FMN	enfermedad#tener-FMN	AUX.IMPF-PAS- <b><u>EVID:reportado.3SG.FMN</u></b>

‘(**dizque**) ella estaba enferma’ (cuando llegué a la comunidad me contaron)

(c) [mĩpaki kãñĩgi tihadʒugi]

mĩ=paki	kãñĩ-gi	ti-ha- <b>yugi</b>
32SG.POS=padre	dormir-MS	AUX.IMPF-PAS- <b><u>EVID:reportado.3SG.MSC</u></b>

‘(dizque) mi papá estaba durmiendo’

(d) [wãtĩãbatʃoka eawahadʒura wãtʃĩnãbatʃokare witutihadʒura]

wãtĩã#batʃoka	ea#wā-ha-yuda	wãtʃĩdã#batʃoka-de
diablos#gente	llegar#ir-PAS- <b><u>EVID:reportado.3PL</u></b>	pisamiras#gente-NO.SUJ

witu#ti-ha-yuda

maldecir#hacer-PAS-EVID:reportado.3PL

‘(dizque) los carijona llegaron (y) maldijeron a los pisamiras’

(e) [batʃoka pũñrekitihiri tuarawahadʒura]

batʃoka            pũñde#kiti-hiri            tua#da#wa-ha-yuda

gente            enfermedad#tener-CVB            teminar#venir#ir-PAS-EVID:reportado.3PL

‘la gente se enfermó (y dizque) fueron acabándose’

Por lo tanto, en los ejemplos anteriores se puede evidenciar que las distinciones hechas en otras lenguas TO entre las marcas reportado y citado (*quotative*), en la lengua pisamira están recogidas ambas en una sola marca evidencial: *-yu*; a la que están fusionadas las marcas de concordancia con el sujeto de la cláusula: *-go*, 3SG.FMN; *-gi*, 3SG.MSC; *-da*, 3PL; *-ø*, NO3.

	Reportado
3SG.MSC	-yugi
3SG.FMN	-yugo
3PL	-yuda
NO.3	-yuø

Tabla 25 – Marcas de evidencialidad reportada

### 5.10.5 Interrogación

Las cláusulas interrogativas en pisamira se codifica únicamente a través del morfema *-ri* y al igual que los evidenciales ocupa la posición más periférica a la derecha de la palabra verbal. Este sufijo puede usarse tanto en interrogaciones polares, del tipo ‘sí/no’ (a), como en preguntas informativas que involucran palabras interrogativas tales como quién, dónde, qué, etc, (b-e); además, el verbo que recibe el sufijo *-ri* no presenta marcación de concordancia de persona.

(a)    pōkũārē ññāhārĩ nāmĩrē mĩ

yōkũā-de

ñyā-ha-ri

yābĩ-de

bĩ

estrellas-NO.SUJ      mirar-PAS-INT      noche-NO.SUJ      2SG

‘¿usted miró las estrellas anoche?’

RESPUESTAS:

1). [ĩṇãhãwĩ]

ĩyã-ha-wĩ

mirar-PAS-EVID:directo.NO3

‘sí’ (*Lit.* miré)

2). [ĩṇãirihãwĩ]

ĩyã-iri-ha-wĩ

mirar-NEG-PAS-EVID:directo.NO3

‘no’ (*Lit.* no miré)

(b) [nõ wara dari]

dõ      wa-da      da-ri

dónde ir-PL.ANIM      FUT-INT

‘¿a dónde van a ir?’

(c) [ṇěřě tigo dari mĩ]

yěde      ti-go      da-ri      bĩ

qué      hacer-SG.FMN      FUT-INT      2SG

‘¿qué vas a hacer?’

Cuando la cláusula requiere de verbos auxiliares, como en los ejemplos (b-c) arriba, la interrogación se marca en el auxiliar y el verbo principal se nominaliza. Note también en los ejemplos a continuación que en las cláusulas interrogativas también se hace la distinción perfectivo (d) e imperfectivo (e). Incluso, en algunas cláusulas el morfema interrogativo coocurre con el morfema evidencial reportado sin la marcación de concordancia de persona (e).

(d) [nõã atiwire tihãrĩ]

dõã      ati-wi-de      ti-ha-ri

quienes      esta-maloca-NO.SUJ      hacer-PAS-INT

‘¿quienes hicieron esta maloca?’

(e) [ṇěřě tira dara tihadzuri kĩhã nõmĩã]

yēde ti-da da-da ti-ha-yu-ri kĩhã-dõbĩã  
 qué hacer-PL.ANIM venir.PL.ANIM AUX.IMPF-PAS-EVID:inferido-INT 3PL-mujeres  
 ‘¿qué venían a hacer ellas?’ (las mujeres blancas que llegaron a la escuela)

### 5.10.6 Imperativos

Este último tipo de marcadores también ocupa el último *slot* de la cláusula y exhibe un amplio número de sufijos que sirven para indicar las nociones directivas identificadas en pisamira: imperativos, exhortativos, admonitivos y prohibitivos. Aikhenvald (2010, p. 372) afirma que las lenguas TO tienen entre ocho y once formas imperativas; sin embargo los análisis de mi corpus revelan hasta ahora la existencia de solo cuatro de ellos. Además, según explica: “Imperatives in East Tucanoan languages do not take tense, evidentiality, or person markers used in declarative clauses. They distinguish fewer aspects, and if they can be negated at all, they are typically negated with a suffix employed in other clause types.” (AIKHENVALD, 2010, p. 372).

Veamos a continuación, los ejemplos que muestran el uso de estos imperativos en pisamira para expresar órdenes o comandos directos (a, b), hacer invitaciones (c, d), hacer advertencias (e, f) e indicar una orden negativa o prohibición (g, h):

(a) [pũŋĩre tĩãŋĩ wahaða]

pũgĩ-de tĩã-gi wa-ha-ya  
 hamaca-NO.SUJ guindar-MSUJ ir-?-IMP

‘¡yaya a guindar la hamaca!’

(b) [mĩpaki wederere tioða]

bĩ=paki wedede-de tio-ya  
 2SG.POS=padre consejo-NO.SUJ escuchar-IMP

‘¡escuche los consejos de su padre!’

(c) [ãño duiko]

ãño dui-ko  
 aquí sentarse-EXH



lo general, cuando implican desplazamiento usan la partícula *hābī* que podríamos interpretar como el complemento de una invitación cordial, pero que no tenemos hipótesis sobre su glosa exacta o su origen. Segundo, en las advertencias y las prohibiciones que tienen una cláusula subordinada, el verbo subordinado es un verbo no-finito al que se sufixa el morfema *-ri*, la función de este morfema no ha sido establecida en este trabajo así como tampoco tengo un análisis para explicar el morfema admonitivo *-bēṭīwā* dado que no es común encontrar en la lengua sufijos trisilábicos, sobretodo en el último slot verbal. Es claro que la tarea futura será determinar su glosa y ofrecer pistas sobre su posible origen. Tercero, en las cláusulas prohibitivas que presentan el sufijo *-kū*, ocurre una marca que parece concordar con el ‘*addressee*’ al que se dirige la frase y que se ubica entre el morfema negativo *-we* y la marca de prohibitivo; aunque en mis ejemplos aparecen glosadas como marcas de persona/genero es importante investigar más a fondo este asunto para establecer su verdadero estatus, su relación con la cláusula y su interacción con los morfemas circundantes. Finalmente, teniendo en cuenta la gran cantidad de incógnitas que aún quedan en este apartado, evidentemente esta es una de las temáticas que tendremos que profundizar en estudios futuros desde una perspectiva translingüística y comparativa de la familia TO para enriquecer el panorama descriptivo preliminar que se presenta en este trabajo.

## 6. CONCLUSIONES

En este último apartado presento una visión global acerca de las contribuciones que ha dejado este trabajo pero esencialmente resalto todos aquellos aspectos que, como es de esperarse de una investigación preliminar como esta, no fueron abordados o descritos y que constituyen perspectivas de investigación futura. Por tanto, los investigadores que estén interesados en el estudio de esta lengua encontrarán aquí una base sobre la cual apoyarse para ir avanzando y enriqueciendo el conocimiento que actualmente tenemos sobre el pueblo pisamira y su lengua, conocimiento que antes de este estudio era incipiente.

En el primer capítulo de este trabajo presenté los resultados de un diagnóstico detallado que he desarrollado sobre la vitalidad de esta lengua; basándome en su grave situación de riesgo destaco la importancia de emprender trabajos de documentación lingüística desde una perspectiva colaborativa comunidad  $\Leftrightarrow$  lingüista. Si bien este es un proyecto que ya está en curso y en una fase inicial, actualmente contamos con la mayor cantidad de grabaciones disponibles con propósitos de documentación, descripción, análisis y preservación lingüística.

Destaco la importancia de realizar investigaciones de orden colaborativo que también tengan en cuenta las necesidades de la comunidad de habla pero que sobretodo garanticen el legítimo derecho de nuestros colaboradores y de las comunidades de habla a tener acceso a los datos colectados y a los trabajos que sobre ellos se hagan. Esta afirmación, la planteo más bien como una crítica a aquellos investigadores que el pasado colectaron informaciones valiosísimas sobre los pisamira pero que infelizmente no se han asegurado de que los propios hablantes puedan acceder a esas historias antiguas de los viejos que ya murieron y que hoy en día nadie conoce. Esta información enriquecería enormemente el actual proceso de recuperación lingüística en el que ellos como comunidad están interesados así como el proceso de descripción que por otro lado nos compete como lingüistas. Justamente en ese sentido exalto la necesidad imperiosa de reflexionar sobre la importancia de la construcción e implementación de los principios éticos de la investigación en lingüística que en ocasiones no son vistos en su gran dimensión.

Por otra parte, en el capítulo 2 observamos que el pisamira posee un sistema fonológico tipológicamente común entre las lenguas TO de seis vocales y once consonantes contrastivas; presentando interesantes alofonías entre [tʃ ~ ts ~ s] y [dʒ ~ ɲ ~ ð] que en todos los casos

muestran no estar condicionados por el contexto. Al respecto de [tʃ] su aparición en posiciones ‘anormales’ demuestra la existencia de préstamos en la lengua. Además la vasta aparición de [ð] en contextos no condicionados sugiere que estamos asistiendo a un proceso de cambio en curso o discontinuo. La nasalización es un rasgo suprasegmental de dominio del morfema y se expande progresivamente de izquierda a derecha afectando todos los segmentos sonoros. Los segmentos sordos no son blancos de la nasalización y por lo tanto se encargan de bloquearla. Existe solo un caso observado de nasalización regresiva sobre el sufijo verbal *-ha*. Las oclusivas sonoras presentan alófonos prenasalizados [ᵐb], [ᵑd], [ᵑg] en frontera de morfema que no ocurren espontáneamente si no que más bien están condicionados por restricciones morfofonológicas. Con respecto a la estructura de la sílaba, encontramos que pisamira no presenta coda silábica ni ataques complejos por lo que estructura básica de la sílaba es (C)V(V), siendo CV la sílaba de mayor frecuencia mientras que V es la de menor frecuencia. Los *clusters* vocálicos VVV que tienden a ocurrir por las diversas estrategias de formación de palabras están sujetos a un proceso de reducción vocálica. Dejamos para investigaciones futuras la descripción de las distinciones tonales dado que, aunque empíricamente pude corroborar su existencia, requieren de un amplio abordaje tipológico que proponga análisis sistemáticos que por ahora exceden el alcance de los objetivos de la presente pesquisa.

Vimos en los siguientes tres capítulos que los nombres y los verbos forman dos clases de palabras mayores en la lengua que son claramente distinguibles según sus propiedades semánticas, sintácticas y morfológicas. Por un lado, los nombres denotan entidades animadas e inanimadas, lugares, objetos y conceptos abstractos, pueden ocurrir como agentes o pacientes de un predicado transitivo, pueden ser complementos de palabras funcionales, pueden ocurrir como raíces libres pero también toman morfemas para la marcación de género, número, forma física, caso y posesión. Por otro lado, distinguimos los verbos de los nombres dado que a nivel semántico denotan procesos, acciones o estados temporales o permanentes, funcionan como núcleo de la frase verbal, contrario a los nombres no ocurren como raíces libres dentro de la cláusula y requieren marcación obligatoria de tiempo, aspecto, modo, evidencialidad y concordancia con el argumento en posición de sujeto; además, usan morfemas de marcación de género para derivar nombres y también pueden incorporar nombres para expresar relaciones de pertenencia y posesión.

Dejo claro a lo largo de este trabajo, que es necesario abordar la discusión sobre la existencia de otras clases de palabras diferentes a nombres y verbos. Los análisis de estas dos clases de palabras dejaron además grandes aspectos a ser investigados en estudios futuros, como por ejemplo, el origen de los clasificadores nominales y una caracterización detallada sobre las nociones que estos codifican, las restricciones en la marcación de no-sujeto y su relación con el tipo de verbo o con otros elementos de la cláusula, la relación entre verbos copulativos/auxiliares y su uso según las nociones aspectuales de la cláusula, las distinciones en el uso de las dos marcas de negación identificadas en la lengua, una exploración más detallada sobre el uso de los distintos morfemas de marcación de la cláusula como los imperativos y evidenciales, entre otras que se enuncian en los diversos apartados de este trabajo.

Finalmente, a pesar de que dejamos abiertas grandes perspectivas de investigación sobre la base de una pesquisa suficientemente bien sustentada teóricamente; sin duda, este trabajo ofrece también grandes contribuciones tanto en términos de documentación lingüística, considerando el gran acervo de datos colectado sobre esta lengua; como en términos descriptivos, por presentar los análisis más amplios que se han hecho hasta ahora sobre la lengua pisamira. Ya en términos menos ‘formales’ académicamente –pero no por eso menos importantes– considero incluso que la contribución más representativa de este trabajo es el hecho de que los pisamiras hoy en día sientan y vivan su lengua, que reflexionen sobre lo que se perdería si llegase el día en que ya nadie más la hable y que quieran mantenerla como un símbolo que dignifica su existencia y los posiciona dentro de la sociedad indígena y no indígena. Evidentemente ningún lingüista por sí solo puede ‘salvar’ una lengua de su extinción, pero con seguridad puede proporcionar las herramientas necesarias para empoderar a los hablantes que sí quieran hacerlo y esta, en mi opinión, es la mayor contribución de esta investigación.

## 7. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- AIKHENVALD, A. Y. **The Amazonian Languages**. New York: Cambridge University Press, 1999.
- AIKHENVALD, A. Y. **Language Contact in Amazonia**. Oxford: Oxford University Press, 2002.
- AIKHENVALD, A. Y. **Evidentiality**. New York: Oxford University Press, 2004.
- AIKHENVALD, A. Y. **Imperatives and Commands**. New York: Oxford University Press, 2010.
- AIKHENVALD, A. Y. **Languages of the Amazon**. Oxford: Oxford University Press, 2012a.
- AIKHENVALD, A. Y. How to Know Things: Evidentials in Amazonia. En: **The Languages of the Amazon**. [s.l.] Oxford University Press, 2012b.
- AIKHENVALD, A. Y.; DIXON, R. M. W. (EDS.). **Areal diffusion and Genetic Inheritance**. [s.l.] Oxford University Press, 2001.
- AIKHENVALD, A. Y.; DIXON, R. M. W. (EDS.). **Studies in Evidentiality**. Amsterdam/Philadelphia: John Benjamins Publishing Company, 2003.
- AIKHENVALD, A. Y.; DIXON, R. M. W. (EDS.). **Serial Verb Constructions - A Cross-linguistic Typology**. New York: Oxford Bibliography Online, 2006.
- ARDILA, O. Cercanía lingüística entre las lenguas tucano del Pirá-Paraná, aspectos lexicales y fonológicos. **Forma y Función**, v. 8, p. 105–144, 1995.
- BARNES, J. Evidentials in the Tuyuca Verb. **International Journal of American Linguistics**, v. 50, n. 3, p. 255–271, 1984.
- BARNES, J. Autosegments with Three-Way Lexical Contrasts in Tuyuca. **International Journal of American Linguistics**, v. 62, n. 1, p. 31–58, 1996.
- BARNES, J. Tucano. En: AIKHENVALD, A. Y.; DIXON, R. M. W. (Eds.). . **The Amazonian Languages**. Cambridge: Cambridge University Press, 1999.
- BARNES, J. **Diccionario bilingüe: tuyuca-español, español-tuyuca**. Bogotá: Marginados, Fundación para el Desarrollo de los Pueblos, 2012.

BISANG, W. Verb serialization and converbs- differences and similarities. En: HASPELMATH, M.; KÖNIG, E. (Eds.). . **Converbs in Cross-linguistic Perspective. Structure and Meaning of Adverbial Verb Forms -Adverbial Participles, Gerunds-**. Berlin/New York: Mouton de Gruyter, 1995. p. 137–188.

BOOIJ, G. **The Grammar of Words An Introduction to Linguistic Morphology**. Oxford: Oxford University Press, 2005.

BRÜZZI ALVES DA SILVA, A. **A família linguística Tukano**. XXXIX Congreso Internacional de Americanistas. **Anais...**Lima: Instituto de Estudios Peruanos, 1972

BYBEE, J. L. **Morphology: A Study of the Relation Between Meaning and Form**. Amsterdam/Philadelphia: John Benjamins Publishing Company, 1985.

CAMPBELL, L. **Historical Linguistics - An Introduction**. Cambridge/Massachusetts: Edinburg University Press, 1998.

CHACON, T. C. **The Phonology and Morphology of Kubeo: The Documentation, Theory and Description of an Amazonian Language**. [s.l.] University of Hawai'i, 2012.

CHACON, T. C. A Revised Proposal of Proto-Tukanoan Consonants and Tukanoan Family Classification. **International Journal of American Linguistics**, v. 80, n. 3, p. 275–322, 2014.

CHACON, T. C.; CAYÓN, L. Considerações sobre a exogamia linguística no Noroeste Amazônico. **Revista de Letras da Universidade Católica de Brasília**, v. 6, n. 1/2, p. 6–20, 2013.

CHAFE, W.; NICHOLS, J. (EDS.). **Evidentiality: The Linguistic Coding of Epistemology**. Norwood, NJ: Ablex Publishing Corporation, 1986.

COMRIE, B. **Languages Universals and Linguistic Typology**. Second ed. Chicago: The University of Chicago Press, 1981.

CORREA, F. **Por el Camino de la Anaconda Remedio: Dinámica de la organización social entre los taiwano del Vaupés**. Primera ed. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia, 1996.

CROFT, W. Parts of speech as language universals and language-particular categories. En: VOGUEL, P.; COMRIE, B. (Eds.). . **Approaches to the Typology of Word Classes**. Berlin: Mouton de Gruyter, 2000.

CRYSTAL, D. **Language Death**. Cambridge: Cambridge University Press, 2000.

DIXON, R. M. W. Adjective Classes in Typological Perspective. **Adjective Classes: A Cross-Linguistic Typology**, v. 1, 2004.

DIXON, R. M. W.; AIKHENVALD, A. Y. (EDS.). **Word - A cross-linguistic typology**. New York: Cambridge University Press, 2002.

EPPS, P.; STENZEL, K. (EDS.). **Upper Rio Negro: cultural and linguistic interaction in Northwestern Amazonia**. Rio de Janeiro: Museo do Índio-FUNAI, 2013a.

EPPS, P.; STENZEL, K. (EDS.). **Upper Rio Negro: Cultural and Linguistic Interaction in Northwest Amazonia**. Rio de Janeiro: Museo do Índio-FUNAI, 2013b.

ERASO KELLER, N. De lo léxico a lo gramatical: sistemas de clasificación nominal en tanimuca. **Amerindia**, v. 29/30, p. 161–178, 2005.

GIVÓN, T. **Syntax: An Introduction - Volume I**. Amsterdam/Philadelphia: John Benjamins Publishing Company, 2001.

GÓMEZ-IMBERT, E. Construcción verbal en barasana y tatuyo. **Amerindia**, v. 13, 1988.

GÓMEZ-IMBERT, E. Problemas en Torno a la Comparación de las Lenguas Tucano-Orientales. En: RODRÍGUEZ DE MONTES, M. L. (Ed.). . **Estado Actual de la Clasificación de las Lenguas Indígenas de Colombia**. Bogotá: Instituto Caro y Cuervo, 1993. p. 235–267.

GÓMEZ-IMBERT, E. When Animals Become “rounded” and “feminine”. Conceptual Categories and Linguistic Classification in a Multilingual Setting. En: GUMPERZ, J.; LEVINSON, S. (Eds.). . **Rethinking Linguistic Relativity**. Cambridge: Cambridge University Press, 1996. p. 438–469.

GÓMEZ-IMBERT, E. Variétés tonales sur fond d'exogamie linguistique. **Cahiers de Grammaire**, v. 24, p. 67–93, 1999.

GÓMEZ-IMBERT, E. **More on the tone versus pitch accent typology: evidence from Barasana and other Eastern Tukanooan languages**. Symposium Cross Linguistic Studies of Tonal Phenomena. Tonogenesis, Japanese. Accentology and other Topics. **Anais...**Tokyo: Institute for the Study of Languages and Cultures of Asia and Africa (ILCAA), Tokyo University of Foreign Studies, 2001

GÓMEZ-IMBERT, E. Une langue du Nord-ouest amazonien: le barasana. **Faits de langues**, v. 21, p. 171–183, 2003.

GÓMEZ-IMBERT, E. Fonología de dos idiomas tukano del Piraraná. **Amerindia**, v. 29, p. 43–80, 2004.

GÓMEZ-IMBERT, E. Construcciones Seriales en Tatuyo y Barasana (Familia Tukano): Hacia una tipología de la serialización verbal. En: ROMERO, A.; FERNÁNDEZ, A.; CORBERA, Á. (Eds.). . **Lenguas indígenas de América del Sur: estudios descriptivos-tipológicos y sus contribuciones para la lingüística teórica**. Caracas: Universidad Católica Andrés Bello, 2007a.

GÓMEZ-IMBERT, E. **Tukanoan Nominal Classification. The Tatuyo System**. (L. Wetzels, Ed.)Language Endangerment and Endangered Languages: Linguistic and Anthropological Studies with Special Emphasis on the Languages and Culture of Andean-Amazonian Border Area. **Anais...**Leiden: CNWS Publications, 2007b

GÓMEZ-IMBERT, E. La famille tukano. En: BONVINI, E.; BUSUTTIL, J.; PEYRAUBE, A. (Eds.). . **Dictionnaire des langues**. Paris: Presses Universitaires de France, 2011a. p. 1454–1460.

GÓMEZ-IMBERT, E. Tatuyo. En: BONVINI, E.; BUSUTTIL, J.; PAYRAUBE, A. (Eds.). . **Dictionnaire des langues**. Paris: Presses Universitaires de France, 2011b. p. 1548–1555.

GÓMEZ-IMBERT, E.; OSPINA BOZZI, A. M. Predicados complejos en el Noroeste Amazónico: El caso del Yuhup, el Tatuyo y el Barasana. En: EPPS, P.; STENZEL, K. (Eds.). . **Upper Rio Negro: Cultural and Linguistic Interactions in Northwest Amazonia**. Rio de Janeiro: Museo do Índio-FUNAI, 2013. p. 309–352.

GONZÁLEZ, M. S. Bases para el estudio de la lengua pisamira. En: GONZÁLEZ DE PÉREZ, M. S.; RODRÍGUEZ DE MONTES, M. L. (Eds.). . **Lenguas Indígenas de Colombia. Una visión Descriptiva**. Bogotá: Instituto Caro y Cuervo, 2000. p. 373–393.

GONZÁLEZ, S. **Descripción morfológica de los adjetivos calificativos en pisamira**. [s.l.] Universidad del Valle. Cali, Colombia., 2016.

HASPELMATH, M. Word Classes and Parts of Speech. En: **International Encyclopedia of the Social Sciences**. [s.l: s.n.].

HASPELMATH, M. The serial verb construction: Comparative concept and cross-linguistic

generalizations. **Language and Linguistics**, v. 17, n. 3, p. 291–319, 2016.

HEINE, B. **Possession. Cognitive sources, forces and grammaticalization**. Cambridge: Cambridge University Press, 1997.

HERRERA, J.; PORTILLA, B. **Exploración de los aspectos morfosintácticos del verbo y descripción de los evidenciales en pisamira, una lengua tucano-oriental del Vaupés medio Colombiano**. [s.l.] Universidad del Valle. Cali, Colombia, 2016.

HUGH-JONES, C. **From the Milk River: Spatial and temporal processes un Northwest Amazonia**. Cambridge: Cambridge University Press, 1979a.

HUGH-JONES, S. **The Palm and the Pleyades**. Cambridge: Cambridge University Press, 1979b.

JACKSON, J. E. **The Fish People. Linguistic Exogamy and Tukanoan Identity in Northwest Amazonia**. Cambridge: Cambridge University Press, 1983.

KINCH, R.; KINCH, P. Yurutí. En: GONZÁLEZ DE PÉREZ, M. S.; RODRÍGUEZ DE MONTES, M. L. (Eds.). . **Lenguas Indígenas de Colombia. Una visión Descriptiva**. Santafé de Bogotá: Instituto Caro y Cuervo, 2000. p. 469–487.

KOCH-GRÜNBERG, T. Die Betoya-Sprachen Nordwestbrasiliens und der angrenzenden Gebiete. **Anthropos**, v. VIII, 1913.

KOCH-GRÜNBERG, T. **Dos años entre los indios. Viajes por el Noroeste Brasileño. 1903, 1905, 1909**. Bogotá: Editorial Universidad Nacional, 1995. v. 2

MALONE, T. The Origin and Development of Tuyuca Evidentials. **International Journal of American Linguistics**, v. 54, n. 2, p. 119–140, 1988.

METZGER, R. G. The Morpheme KA- of Carapana (Tucanoan). **SIL Electronic Working Papers**, v. 3, n. April, p. 1–47, 1998.

MITHUN, M. The Evolution of Noun Incorporation. **Linguistic Society of America**, v. 60, n. 4, p. 847–894, 1984.

NEDJALKOV, V. Some typological parameters of converbs. En: HASPELMATH, M.; KÖNIG, E. (Eds.). . **Converbs in Cross-linguistic Perspective. Structure and Meaning of Adverbial Verb Forms -Adverbial Participles, Gerunds-**. Berlin/New York: Mouton de Gruyter, 1995.

NETTLE, D.; ROMAINE, S. **Vanishing Voices: the extinction of the world's languages**. New York: Oxford University Press, 2000.

OVERALL, S. A typology of frustrative marking in Amazonian languages. En: AIKHENVALD, A. Y. (Ed.). . **The Cambridge Handbook of Linguistic Typology**. Cambridge: Cambridge University Press, 2017. p. 477–512.

PAYNE, T. E. **Describing Morphosyntax - A Guide for Field Linguists**. New York: Cambridge University Press, 1997.

PAYNE, T. E. **Exploring Language Structure - A Student's Guide**. New York: Cambridge University Press, 2006.

PIRES VLCEK, N. **Documentação Linguística utapino-pona-Tuyuka: aspectos fonológicos e morfológicos**. [s.l.] Universidade Federal do Rio de Janeiro, 2016.

PUSTET, R. **Copulas. Universals in the Categorization of the Lexicon**. New York: Oxford University Press, 2003.

RAMIREZ, H. **A fala Tukano dos Ye'pa-Masa - Tomo I (Gramática)**. Manaus: Inspetoria Salesiana Missionara da Amazônia, 1997.

RICE, K. Ethical issues in linguistic fieldwork: An overview. **Journal of Academic Ethics**, v. 4, n. 1–4, p. 123–155, 2006.

ROGERS, C.; CAMPBELL, L. Endangered Languages. En: **Oxford Research Encyclopedia of Linguistics**. [s.l.] Oxford Bibliography Online, 2015.

SCHACHTER, P.; SHOPEN, T. (EDS.). **Language Typology and Syntactic Description - Volume I: Clause Structure**. New York: Cambridge University Press, 2007.

SHOPEN, T. (ED.). **Language Typology and Syntactic Description - Volume III: Grammatical Categories and the Lexicon**. New York: Cambridge University Press, 2007.

SILVA, W. **A Descriptive Grammar of Desano**. [s.l.] University of Utah, 2012.

SORENSEN, A. Multilingualism in the Northwest Amazon. **American Anthropologist**, v. 69, n. 6, p. 670–684, 1967.

STENZEL, K. **A Reference Grammar of Wanano**. [s.l.] University of Colorado, 2004.

STENZEL, K. **Glotalização Como Traço Suprasegmental em Wanano**. (S. M. Bortoni-Ricardo et al., Eds.) Congresso Internacional da ABRALIN. **Anais...**Brasília: Associação Brasileira de Linguística Universidade de Brasília, 2005 Disponível em: <<http://www.etnolinguistica.org/site:abralin2005%0AAnais>>

STENZEL, K. Multilingualism in the Northwest Amazon, revisited. **Memorias del Congreso de Idiomas Indígenas de Latinoamérica-II**, p. 1–28, 2006.

STENZEL, K. **The Semantics of Serial Verb Constructions in two Eastern Tukanoan languages: Kotiria (Wanano) and Waikhana (Piratapuyo)**. (A. R. Deal, Ed.)SULA 4: Semantics of Under-Represented Languages in the Americas. **Anais...**Amherst: University of Massachusetts Occasional Papers in Linguistics, 2007

STENZEL, K. Evidentials and clause modality in Wanano. **Studies in Language**, v. 32, n. 2, p. 405–445, 2008.

STENZEL, K. Algumas “Jóias” Tipológicas de Kotiria (Wanano). **ReVEL**, v. 3, p. 27–48, 2009.

STENZEL, K.; GÓMEZ-IMBERT, E. Contato linguístico e mudança linguística no noroeste amazônico: o caso do Kotiria (Wanano). **Revista da ABRALIN**, v. 8, n. 2, p. 71–100, 2009.

STENZEL, K.; GÓMEZ-IMBERT, E. Evidentiality in Tukanoan Languages. En: AIKHENVALD, A. Y. (Ed.). **Oxford Handbook of Evidentiality**. Oxford: Oxford University Press, 2018. p. 357–387.

STORM, C. **Retuarã Syntax: Studies in the Languages of Colombia 3**. Dallas: SIL and University of Texas at Arlington, 1992.

STRADELLI, E. **Pequenos Vocabulários. Grupo de Línguas Tocana. Contribuição para o Estudo das Línguas Indígenas**. (H. Guedes de Mello, Ed.)Terceira Reunião do Congresso Científico Latino-Americano. **Anais...**Rio de Janeiro: Imprensa Nacional, 1909

VALDERRAMA, E. A. **Aproximación al sistema fonológico de la lengua pisamira del Vaupés colombiano**. [s.l.] Universidad del Valle. Cali, Colombia, 2014.

WÄLCHLI, B. **Parts of Speech (General Perspective)**. Uralic Typology Database Project Conference. **Anais...**2008

WALKER, R. Reinterpreting transparency in nasal harmony. En: VAN DE WEIJER, J.; VAN

HEUVEN, V.; VAN DER HULST, H. (Eds.). . **The Phonological Spectrum I: Segmental Structure**. Amsterdam/Philadelphia: John Benjamins Publishing Company, 2003. p. 37–72.

WALTZ, N.; WHEELER, A. Proto Tucanoan. En: MATTESON, E. (Ed.). . **Comparative Studies in Amerindian Languages**. The Hague: Mouton, 1972. p. 119–149.